



más literatura

Cajón de Sastre

Presentamos **Mundo Steampunk**

Descubre las mejores web dedicadas
a H. P. Lovecraft

Taller de escritura

Consejos y recursos para
el escritor novel

INCLUYE:
GUÍA DE CONCURSOS
LITERARIOS 2011

El rincón del fantástico

Selección de relatos homenaje a H. P. Lovecraft
Entrevista al magazine "El Investigador"

Actualidad

Japón. Algo más que caligrafía

David contra Goliath.

El universo de las pequeñas editoriales españolas

H. P. LOVECRAFT

MAESTRO DEL TERROR CÓSMICO

Incluimos el relato Integro

La llamada de Cthulhu de Howard Phillips Lovecraft

más literatura

LOS GESTOS DEL SUICIDA

DIRECTOR EDITORIAL

Juan Carlos Boíza López
jcboiza@masliteratura.com

REDACTORES

Abélard Renoir
gsanchezelpoz@gmail.com
Águeda Ruiz de la Fuente Rodríguez
caine_panick@hotmail.com
Alejandro López Fernández
alelofer43@telefonica.net
Diego Jurado
diegojuradolara@yahoo.es
Josué Ramos
yosu@vodafone.es
Juan González Mesa
jgmesa@masliteratura.com
Yolanda Díaz de Tuesta Martín
egipto@pgmedia.es

COLABORADORES E INVITADOS

David Moreno Sanz
Gaby
Hector Solórzano Navarro
Laín Deba

WEB DE LA REVISTA

<http://www.masliteratura.com>

CONTACTA CON NOSOTROS EN:

contacto@masliteratura.com

ESTA REVISTA SE PUBLICA BAJO LICENCIA:



ALGUNOS DERECHOS RESERVADOS.



editorial

Si existe un autor que haya marcado un antes y después en la literatura fantástica y más concretamente en la literatura de terror ese es, sin ninguna duda, Howard Phillips Lovecraft.

Nacido en Providence un 20 de agosto de 1890 fue el responsable de una total renovación del cuento de terror. Creador de una mitología propia capaz de salir del papel para influir en innumerables obras posteriores no sólo literarias sino que han llegado a todos los medios artísticos inimaginables, desde el cine hasta el comic, la pintura o incluso el mundo de los juegos de roll o de ordenador.

Por eso ya era hora de que le dedicásemos un número de Más Literatura. Conscientes de que no será, ni mucho menos la última vez que toquemos la obra de este autor inmortal, os traemos una recopilación de artículos sobre su figura así como diversas obras homenaje y, para rematar de la mejor manera posible, hemos incluido un relato completo de H. P. Lovecraft para que todos podáis degustar lo mejor de su literatura: La Llamada de Cthulhu. Sería imperdonable que os lo perdiéseis.

Por supuesto no hemos descuidado el resto de secciones y tenéis como siempre lo mejor de la actualidad, nuestra guía de concursos o las secciones dedicadas al Steampunk, al cine, al comic o la web entre otras. Esperamos que lo disfrutéis.

J. Carlos Boíza López
Director Editorial

sumario

Nº 7

JULIO 2011



3 Editorial

4 - 5 Sumario

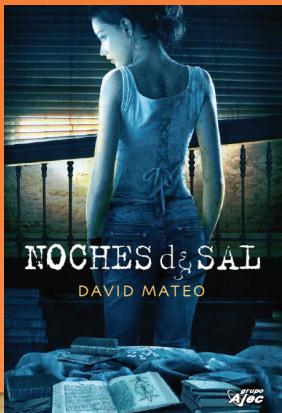
6 - 23 Actualidad

- 6 - 14 Japón, algo más que caligrafía
16 - 23 David contra Goliath.
El universo de las pequeñas editoriales

24 - 29 Poesía y Narrativa

30 - 43 H. P. Lovecraft Maestro del terror cósmico

30 - 43 La llamada de Cthulhu



60 - 81 El Rincón del Fantástico

62 - 73 Actualidad

62 - 64 ¿Por qué escribo lo que escribo?

66 - 71 El Visitante

72 - 73 Noches de Sal

74 - 79 Mundo Steampunk

80 - 81 Clásicos

August Darleth

82 - 91 Taller de Escritura

82 - 83 Lovecraft, racista o retratista.

84 - 86 Gramática.

88 - 91 Guía de concursos octubre - diciembre

92 - 97 Cajón De Sastre

92 - 93 Comic.

94 - 95 Cine

96 - 97 Internet

actualidad



JAPÓN ALGO MÁS QUE CALIGRAFÍA

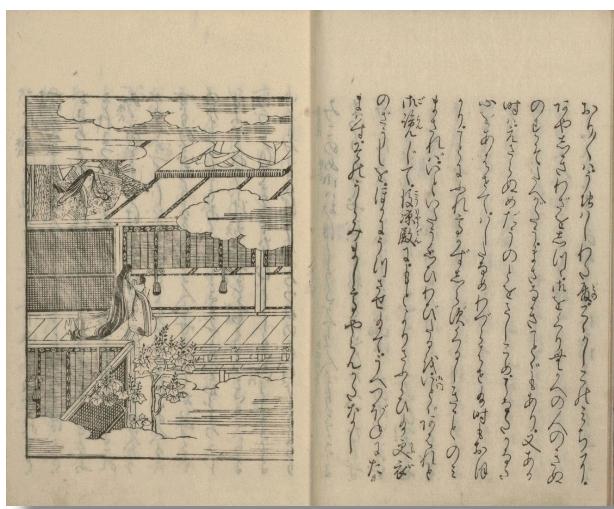
Un nuevo boom está a punto de producirse en el mundo editorial en nuestro país: la literatura japonesa, tanto la contemporánea como la clásica, se empieza a hacer un hueco en las estanterías de las librerías y en las de los aficionados a esta nueva eclosión. Después de que las editoriales patrias hayan explotado el filón de la novela negra nórdica, parece que ahora el nuevo maná literario proviene del sudeste asiático, de un país donde la tradición y las nuevas tecnologías coexisten aparentemente en buena vecindad.

Alejados ya de los años en los cuales para poder seguir la literatura japonesa contemporánea había que tener como segunda lengua el inglés o el francés, la enorme cantidad de libros traducidos por editoriales españolas nos permite contemplar un panorama de la literatura nipona de todos los tiempos en la cual se adivina que las corrientes más importantes que han modelado la literatura a nivel mundial no le han sido ajenas.

La larga historia de la literatura japonesa

A pesar de que como ya hemos comentado para el lector en español la literatura japonesa estaba hasta hace poco vedada por la falta de traducciones que existían en los países de habla hispana, los orígenes de la literatura, como en otros muchos países, se pierden en el origen de los tiempos. Las primeras muestras de literatura japonesa, del mismo modo que ha sucedido en otros muchos países, son de tipo oral. Esta oralidad proviene de la inexistencia de una tradición escrita autóctona.

Las primeras muestras de escritura no las encontramos en Japón son los ideogramas chinos conocidos como kanji, que aparecieron en el archipiélago japonés, según está documentado, en el año 538. Las primeras muestras literarias están también ligadas a actos religiosos o folclóricos. Esta primera literatura – hacia el año 300 antes de Cristo – está ligada a narraciones, canciones y danzas populares que nos hablan del cultivo del arroz celebrando la llegada del dios de la primavera y la despedida del mismo.



Con el tiempo esterico folklores popular setrancibieron en lo que fueron las primeras producciones literarias como Kojiki, Nihonshoki y Fudoki. Otra buena parte de estos relatos y ese folklore ligado a la tierra se transformó en representaciones de artes escénicas como el teatro Kabuki o en el teatro No.

Como en el resto de las sociedades modernas – recordemos en nuestro país el mester de clerecía y el mester de juglaría – aparecieron los primeros recitadores, que recibieron el nombre de Kataribe. Estos juglares nipones no solo tenían la misión de recitar ante la audiencia los hechos y sagas más importantes, sino que también tenían como misión el ser salvaguarda de la tradición oral.

Las primeras muestras de literatura japonesa, la que se encarga de transcribir lo que hasta ese momento había sido únicamente una tradición oral de las sagas y las leyendas las encontramos en el año 712, bajo la denominación de Kojiki, y en el año 720 bajo la denominación de Nihonshoki.

En el caso de las dos obras mencionadas la creación de las mismas provino de un interés político de ciertos poderes por cimentar literariamente la construcción de un estado centralista para la edificación de un imperio. Mientras que el Kojiki fue impulsado por el Emperador Tenmu, el Nohonshoki estuvo inspirado por la Emperatriz Gensho; en este último libro, y en 30 tomos, nos encontramos con un intento de crear los anales de la historia del Japón.

Ya en esta época de lo que podríamos calificar la prehistoria de la literatura japonesa nos encontramos con la primera poesía que se realiza en las islas. Esta poesía surge en el periodo Nara y su más insigne representante es el Manyoshu, también conocida como la colección de diez mil hojas. Se trata de una antología poética que ha ciencia cierta se desconoce quien la realizó, aunque todo apunto a podría haber sido el vate Otomo No Yakamochi. En la colección nos encontramos 4.500 poemas de finales del siglo VII y de la primera mitad del VIII.

El periodo clásico de la literatura japonesa la encontramos en el Periodo Heian, que se inicia en el año 794 y finaliza en el 1186. Lo que hasta ese momento había dado carta de naturaleza a las expresiones culturas japonesas – la sociedad y el arte chino – deja de tener tanta importancia en la prosa y el verso japoneses. Es en este periodo, y por primera vez, cuando se empieza a escribir con caracteres japoneses y la literatura presenta de una manera muy fiel los valores del mundo de la corte.

Además en este periodo clásico se produce una combinación muy provechosa para ambos mundos entre el arte

actualidad

plástico y la literatura, tanto en verso como en prosa. Por otro lado en esta época la producción literaria es llevada a cabo tanto por hombres como por mujeres; serán las mujeres las que estando supeditadas al varón y recluidas en sus casas y alcobas, den una visión personal de la sociedad japonesa muchas veces teñida de humor.

En esta época clásica nos encontramos con el Kokinshū, antología poética impulsada por el emperador Daigo, y en la cual se recogerá la canción japonesa como un ejercicio de autoafirmación nacional después de muchos siglos de preponderancia china. Como ya hemos dicho durante este periodo tuvo mucha importancia la literatura escrita por mujeres, destacando entre las escritoras Sei Shōnagon con su obra *Makura no Soshi*, libro con tintes autobiográficos que nos muestra la sociedad y cultura japonesas de aquella época.

Por último y por no extendernos demasiado en este periodo citaremos los relatos breves – monatagari – que también tuvieron gran importancia en esta época. De estos relatos breves – realmente no lo son al menos para los estándares de la literatura actual – nos encontramos con *Ise monatagari* y los Cantares de Yamato.

Mención aparte merece *Genji Monatagari*, publicado en España bajo el título de La Historia de Genji que aparecido en el año 1000 y con 4.000 páginas de extensión narra la vida de un hijo del emperador, reflejando los valores de la aristocracia de esa época.

El periodo medio de la literatura japonesa surge en el siglo XII y tiene su ocaso en el siglo XVII. Debido a la inestabilidad política – Japón estuvo asolado por una guerra civil intestina – la producción literaria se ver reducida a la mínima expresión. Entre las obras más importantes podemos citar el *Cantar de los Taira* y *Tsurezuregusa* de Yoshida Kenko.

A finales del periodo medio, en el siglo XIV aparecen las representaciones teatrales que posteriormente se conocerán como Teatro No. Este tipo de teatro tiene una misión fundamentalmente política y de exaltación religiosa. Esta última función se entiende cuando sabemos que la mayor parte de la producción literaria fue realizada por monjes budistas.

La siguiente fase de la literatura japonesa se inicia en el siglo XVI y como consecuencia de la llegada de los primeros europeos al archipiélago nipón. A pesar de que en un primer momento los extranjeros fueron bien recibidos y el catolicismo empezó a tener cierta importancia en las islas, el clan Tokugawa, dirigentes del país, optaron por la expulsión de todos los extranjeros por lo que se vivirán 200 años de completo aislamiento.

El aislacionismo provocará que aparezcan los primeros haikus, composiciones que han llegado hasta nuestros días y que buscan comunicar la mayor cantidad de ideas posibles con el mínimo de palabras. En prosa, y en esta época de aislamiento, aparecen algunas obras – Hombre lascivo y sin linaje – que pretenden mostrar el relajamiento moral de la época. Por esta obra, su autor, Saikaku Ihara, estuvo a punto de ser quemado en la hoguera.

El aislacionismo provoca en las artes escénicas la aparición de Kabuki representado por personas y el Joruri, en el cual se emplean marionetas. De entre todos los dramaturgos de esta fase de la historia de la literatura japonesa el que brilló con luz propia fue Chikamatsu Monzaemon.

Tras esta época de 200 años de aislamiento suben al poder los Meiji, una dinastía que hará entrar definitivamente al Japón en la edad moderna. En esta época se produce un intenso intercambio cultural entre Japón y las potencias occidentales, siendo los más importantes transmisores de la cultura japonesa hacia occidente los propios escritores. En esta época también se simplifica el japonés y adquiere conceptos occidentales.

De esta época de occidentalización y e intenso renacimiento cultural destacan dos escritores, Ryunosuke Akutagawa y Junichiro Tanizaki. El primer de ellos escribió *Cuentos de antaño*, siendo en esta obra, y a modo de cuentos, ahondan sobre la sociedad y el sentido de la vida japonés. Por otro lado Junichiro Tanizaki centro sus novelas monotemáticamente en el sexo.

Tras la II Guerra Mundial y la consiguiente derrota del imperio japonés simbolizada en las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki, la sociedad – una sociedad perdedora de una guerra no lo olvidemos – se occidentaliza completamente al alimón de la ocupación de las islas por las potencias vencedoras. Es en esta época cuando se producen los grandes cambios políticos e ideológicos con los cuales la sociedad japonesa ha llegado hasta ahora.

La posguerra da lugar a una nueva generación de escritores: Masuji Ibuse, Shintaro Ishihara o Seicho Matsumoto. Algunos libros de alguno de estos autores han llegado a nuestro país en productos editoriales más que notables, como es el caso de Lluvia negra que ha sido traducido y publicado en España por la editorial Libros del Asteroide. Por supuesto no debemos olvidarnos de Yukio Mishima y la influencia que ha tenido tanto su persona como su literatura en la literatura del Japón moderno. De todos modos nos extenderemos extensamente sobre la vida y obra de este escritor, un samurái escondido debajo del ropaje impostado de un escritor, en el siguiente apartado. Entre sus obras cabe destacar, incluso llegaremos a glosar alguna de ellas, bellos volúmenes como Confesiones de una máscara, El pabellón de oro ó El mar de la fertilidad.

La última fase de la literatura japonesa, o al menos así la reconocen los doctos en la materia, surge a partir de la designación, en 1964, de Japón como sede de los juegos olímpicos de verano. Estos JJ. OO. logran que definitivamente Japón se abra al mundo, con todas las implicaciones culturales y de otro tipo que ese proceso amerita.

Entre los escritores más importantes de esta hornada se encuentra el Kenzaburo Oe, Premio Nobel de Literatura del año 1994 con libros como Nuestro Tiempo ó Una experiencia personal. Nos encontramos ante un escritor plenamente existencialista que basa todas sus obras en su experiencia personal que va novelando.

Tampoco podemos olvidar en esta época de vanguardia a Shusaku Endo, que ha cimentado su charme en obras como Silencio ó El Samurai. Estas dos obras han excedido la valoración literaria a causar un gran escándalo en la sociedad japonesa por los temas, muchos de ellos tabú, de los que trata.

Mishima, un samurái trasmutado en escritor

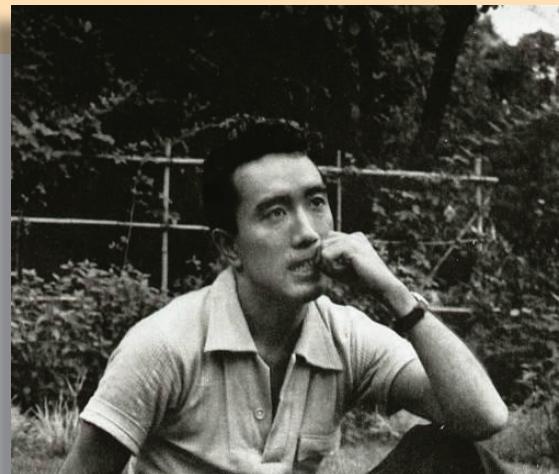
Si tuviésemos que calificar de alguna manera la vida de Yukio Mishima diríamos que la misma fue digna de cualquiera de los personajes que creó. 三島由紀夫 cuyo verdadero nombre era Kimitake Hiraoka, nació en la capital del Japón en 14 de enero de 1925 y falleció, después de practicarse el seppuku el 25 de noviembre de 1970 después de haber intentado dar un golpe de estado ocupando uno de los acuartelamientos de la Fuerzas de Autodefensa del Japón.

A pesar de haber tenido intención de llevar una vida muy similar a la de los antiguos samuráis y acabar con su vida cometiendo un suicidio ritual, Mishima fue hijo de un burócrata, Azusa Hiraoka, que trabajaba como Secretario de Pesca del Ministerio de Agricultura. Los primeros años de la vida de este escritor y dramaturgo los pasó bajo la égida de su abuela, Natsu, que esta sí provenía de una familia ligada a los samuráis de la era Tokugawa.

Su abuela tenía continuos raptos de violencia que pagaba con el jovencísimo Mishima y que ha decir de los biógrafos del escritor tuvo mucho que ver con la posterior fascinación de Yukio con la muerte. Además Natsu, una lectora voraz de libros en lenguas extranjeras – fundamentalmente inglés y francés – inculcó a su nieto su amor por las letras y por el teatro kabuki, impidiendo hasta cierto punto el normal desarrollo de su nieto, ya que lo incitaba a que jugase solo o con las muñecas de sus primas, y no con los vociferantes y hasta cierto punto violentos compañeros de su misma edad.

También es en esta etapa de primera juventud cuando Mishima comienza a hacer sus primeros pinitos literarios, que al llegar a oídos de su padre, este impide tomando medidas drásticas como prohibirle escribir. Además el progenitor destruirá sus primeras cuartillas autografiadas.

Ya con 12 años Mishima escribió sus primeras historias y al mismo tiempo que iniciaba su incipiente carrera literaria se convirtió en un lector voraz, sobre todo de literatura extranjera personificada en las obras de Oscar Wilde o Reiner María Rilke. En esta época, y por indicación de su abuela acude a la Escuela Peers.



actualidad

Tras los años de colegio, Mishima seguía siendo un joven frágil y pálido aunque comenzó, con cierto éxito a realizar sus primeros pinitos literarios. En esta época pasa a formar parte de la Junta Editorial de la Sociedad Literaria de la Escuela Peers. Simultáneamente se le invita a escribir un relato en la celeberrima revista literaria Bungei – Bunka, compromiso que solventará con gran éxito de crítica con la escritura de El bosque en todo su esplendor.

Fue siempre un joven enfermizo, al que la tuberculosis apartó del servicio militar y de la guerra que se libró entre Japón y sus aliados contra las potencias occidentales. Para él la no participación en la guerra fue un baldón que arrastraría toda su vida. Llamado a filas, en un oscuro suceso que nunca ha sido aclarado y mientras era revisado por los médicos de la armada japonesa, hizo pasar un ligero resfriado por síntomas de la tuberculosis por lo que no fue aceptado en filas. Es en esta época cuando comienza su pasión, más que por la literatura que ya la tenía desarrollada desde muy joven, por la escritura y la producción literaria y teatral.

La etapa universitaria de Mishima estuvo llena de sobresaltos, debido a la negativa paterna a permitir que su hijo se convirtiese en escritor. Tanto es así que su padre le prohibió expresamente volver a escribir. Fue un estudiante de derecho atípico en la elitista universidad de Tokio. Un estudiante que aunque finalmente se graduó en leyes en el año 1947 siguió disfrutando a escondidas de las inmensas satisfacciones que le daban la literatura, o simplemente el hecho de escribir.

La buena situación del Mishima dentro de su promoción a la hora de graduarse le permitió tener acceso a un puesto de funcionario en el Gobierno Japonés, aunque habiéndose ya emancipado al año dejará su puesto de funcionario para dedicarse exclusivamente a la literatura.

Generacionalmente y por estilo y temática pasa a integrar la segunda generación de escritores de posguerra, dando carta de naturaleza a su producción literaria con el ensayo En defensa de la cultura, o en japonés original Bunka bouerion. En este ensayo pone las bases de lo que será una ideología nacionalista en extremo: defensa a ultranza de la figura del emperador como magnificación de la identidad del pueblo japonés.



El nacionalismo, hasta cierto punto revanchista que desarrollo a través de su producción literaria y como dramaturgo, cristalizaría con la creación de la milicia paramilitar Sociedad del Escudo – Tatenokai en japonés – que no tenía nada que envidiar a los movimientos nacionalistas paramilitares que había existido hasta aquel momento. A las marchas y ejercicios militares, estudio de la historia del Japón, férrea educación ideológica, se uniría un uniforme fastuoso que pretendía recoger toda la grandeza del Imperio del Sol Naciente.

Será a partir de los años 60 del pasado siglo cuando Mishima escriba el corpus central de su producción y la que posteriormente ha quedado fijada como su aportación a la literatura japonesa contemporánea. Uno de los libros – realmente son cuatro – que mejor define lo que fue Mishima como persona y escritor es El Mar de la Fertilidad, una saga que se encuentra compuesta por las novelas Nieve de Primavera, Caballos desbocados, El templo del alba y La corrupción de un ángel.

Nos encontramos con la tetralogía con un testamento ideológico de Mishima y que pretende ante todo mostrar a la sociedad japonesa de posguerra: una sociedad que a decir de Mishima, había caído irremisiblemente en la decadencia moral y espiritual. Al mismo tiempo estos cuatro libros pretenden ser un acicate para que los japoneses rectifiquen su camino y vuelvan a dotar al país de su grandeza imperial perdida en la II Guerra Mundial.

La primera novela de Mishima, Ladrones, comienza a escribirla en el año 1946, siendo publicada dos años después.

Esta primera obra hará que la crítica lo englobe dentro de la segunda hornada de escritores de posguerra. Tras la primera novela publicada, que gozó de cierto prestigio entre la crítica y el público, sale a la venta Confesiones de una máscara que en clave de autobiografía nos muestra la vida de un joven de homosexualidad latente que tiene que esconderse tras una máscara para poder vivir en sociedad.

Confesiones de una máscara tiene, desde el mismo momento de su publicación, una gran acogida y se convierte en un best seller logrando que Mishima, con solo 24 años, se convierta en una celebridad del Japón de la primera posguerra. A partir de este momento comenzará la expansión de Mishima como escritor internacional.

Dotado de una versatilidad y disciplina para escribir que muy pocos de sus contemporáneos poseían, fue capaz de tocar todos los palos literarios: novela, novela de series populares, relatos, ensayos literarios, teatro kabuki y versiones modernas de teatro no. Estas cualidades harán que adquiera resonancia internacional y su producción sea seguida con interés desde Europa y los Estados Unidos de América.

Muchas de sus obras serán rápidamente traducidas al inglés y a otras lenguas de países europeos. Incluso llegará un momento en el cual su nombre se barajará para Premio Nobel de Literatura. A pesar de los tres intentos de presentar su candidatura, finalmente el plan no surtirá efecto. Esta importancia mediática al menos servirá para que las más granadas revistas literarias de Europa y Estados Unidos soliciten sus servicios.

Tras la muerte violenta que sufrió al realizar el suicidio ritual al modo de los samuráis, Mishima había escrito 40 novelas, 18 obras de teatro, 20 relatos, 20 ensayos y un libreto. La mayor parte de los libros que escribió obedecen a un modo de escritura muy rápido y fueron muchas veces concebidos únicamente pensando el rendimiento económico que las obras podrían dar.

Un aspecto controvertido de su vida privada fue su posible homosexualidad. Mishima siempre fue, al menos hasta la publicación de Confesiones de una máscara, una persona bastante solitaria y que gustaba más de la abstracción intelectual que de seguir el pulso de la vida diaria de un varón japonés de su edad en una sociedad de posguerra bajo un protectorado norteamericano.

Es tras la publicación de dicha obra cuando Mishima opta por vincularse más al mundo real de sus coetáneos y a la actividad física y el culto al cuerpo. A partir de ese momento, y al menos durante los últimos 15 años de su vida, dedicó al menos tres días a la semana a un exigente entrenamiento con pesas en gimnasio. El trabajo en el gimnasio lo dotó de un espectacular físico muy cercano al aspecto que tiene un fisioculturista. Ese culto al cuerpo lo simultaneó con la práctica de diversos tipos de técnicas de combate, destacando entre todas ellas la práctica del Kendo, del cual se convirtió en un esgrimidor de alto nivel.

Su paso por diversos bares de ambiente en el Japón se encuentra documentada aunque al menos en su país su paso por ese tipo de locales lo hizo únicamente como observador. También es conocido sus encuentros con hombres, aunque estas actividades solo las realizó cuando se encontraba en el extranjero. A pesar de sus pulsiones homosexuales y de haber practicado sexo con algunos hombres, en el año 1958 se casó con Yoko Sugiyama de los cuales nacerían un niño y una niña.

A partir del año 1967, compatibiliza su entrenamiento paramilitar dentro de la Sociedad del Escudo que había fundado, con la pertenencia a las Fuerzas de Autodefensa de Japón. La Sociedad del Escudo se convierte en banderín de enganche de jóvenes estudiantes nacionalistas que rápidamente adoptaron una estética fascista y que estaban dedicados en cuerpo y alma al estudio de las artes marciales y diversos tipos de disciplinas físicas.

Su última puesta en escena, permítasenos el símil teatral, de Mishima tendrá que ver con su pertenencia a las Fuerzas de Autodefensa del Japón y a la Sociedad del Escudo. Aprovechando una visita a un campo de instrucción de las fuerzas armadas japonesas, Mishima y algunos de sus milicianos maniataron al jefe militar del cuartel y desplegaron pancartas y si dirigieron a los soldados del acuartelamiento solicitando que dieran un golpe de estado.

actualidad

La arenga del escritor lo único que consiguió concitar fue la hilaridad de los uniformados que en aquel momento deambulaban por el cuartel. Además el manifiesto leído por Mishima también provocó los insultos de parte de la audiencia. Debido a este fracaso Yukio decide volver al despacho del mando militar secuestrado y hacerse el harakiri.

El suicidio ritual de Mishima acabará siendo una carnicería ya que el encargado de decapitarle, tras haberse seccionado el estómago, no logra cortarle la cabeza por lo que los repetidos intentos lo único que logran es simplemente dejar malherido y amputado al celebérrimo escritor japonés.

A decir de personas cercanas a Mishima, caso del biógrafo y traductor de su obra, John Nathan, el autor de *El Mar de la Fertilidad* utilizó el intento del coup d'état simplemente como una excusa para practicar un suicidio ritual que llevaba pergeñando más de un año y que finalmente tuvo el trágico desenlace referido el 25 de noviembre del año 1970.

Literatura japonesa, un género que ha llegado a España para quedarse

Un nuevo tsunami está avanzando y ganando velocidad en los anaqueles de las librerías españolas y dejando espacio para una pléyade de títulos cuyos creadores provienen de lo que otrora fue Imperio del Sol Naciente. Desde la anunciada novela de Haruki Murakami, traducciones de diversas obras de Yukio Mishima y libros de escritores nipones contemporáneos de todos los géneros.

No hace muchos años intentar hacerse con alguna obra de autores japoneses en su traducción al inglés o al castellano podía convertirse en una tarea ardua y muchas veces ímpresa. Lo único que se podía conseguir, y con dificultades, era obras de Mishima que habían sido publicadas por la editorial Caralt o traducciones al castellano de clásicos como *Genji* o *El libro de la Almohada*. Los únicos que podían tener acceso a obras japonesas eran aquellos que podían comprar en librerías internacionales y que tuviesen el inglés o el francés como segunda lengua.

El desembarco de la literatura japonesa en nuestro país ha venido, la más de las veces, como complemento accesorio, inevitablemente accesorio, de la expectación por el arte de Murakami, la meditación, el placer culinario del sushi y el omnipresente manga en la parrilla juvenil de muchos canales de televisión patrios.

Afortunadamente para nosotros – el que esto escribe hastiado de otros productos como la novela negra ha optado por bucear en la obra de Kenzaburo Oé – lo que está llegando a nuestras costas son obras de los escritores japoneses de todos los tiempos. En estos momentos la oferta empieza a ser cuantiosa, tanto en lo que respecta a bellas traducciones de autores clásicos del siglo XI hasta obra de escritores laureados a finales del siglo pasado como pueda ser el citado Kenzaburo Oé.

De hecho algunas editoriales españolas, caso de Alianza Editorial, acaba de inaugurar una colección de Mishima donde se encuentran traducidas sus mejores obras, y donde no podía faltar su trilogía *El Mar de la Fertilidad*. Por otro lado tampoco falta editoriales que nos traen la literatura japonesa más inmediata, con traducciones de artistas coetáneos a este nuevo siglo como Kenzaburo Oé, Banana Yoshimoto, Mori Ogai, Rynosuke Akutagawa, Osamu Dazai o Junichiro Tanizaki.

Uno de los géneros vitales para entender la literatura de ciertas épocas remotas del Japón, como es el caso de diario (*zuihishu*) también lo podemos encontrar ahora en las librerías. Quizás sus mayores expresiones sean *El Libro de la Almohada* de Sei Sonagon o el *Genji Monogatari* de Murasaki Shikibu. La traducción al castellano de la primera de las obras la encontramos en la editorial Atalanta y la segunda en la editorial Destino.

Los editores tampoco se han querido olvidar de la literatura que tiene como horizonte cronológico el Japón feudal, que tiene su vehículo de expresión en la edición de la editorial Gredos del clásico *Heike Monogatari*. Esta obra, como otras de la época, evoca desde un punto de vista épico, al estilo de los cantares guerreros de la literatura occidental, las guerras y la vida del guerrero samurái en la edad media del sol naciente.

Coetáneo a la épica surge en Medievo japonés el haibun, un híbrido que mezcla prosa con la poesía haiku. De este género encontramos en el sello Seix Barral, publicado en el lejano año de 1981, el libro Sendas de Oku. Más próximo en el tiempo, de este año 2011 en el que nos encontramos, DVD Ediciones ha publicado De camino a OKU y otros diarios de viaje, siempre en la particular versión de Javier Aguado.

En nuestro país no podemos tener queja sobre el espectro de la literatura japonesa que ha llegado, ya que se corresponde a casi todas las etapas y los movimientos que se han producido en el país hasta llegar al nuevo siglo. También es abundosa la literatura japonesa que ha sido publicada de la apertura Meiji. La occidentalización del país trajo como consecuencia el contagio, siempre en menos malo de los sentidos de la palabra, de las formas de expresión literarias que se producían en occidente.

Aquí nos encontramos con un amplio elenco de esas vanguardias – al menos para aquella época – europeas que fueron adaptadas a la especial idiosincrasia japonesa. Nos encontramos desde novela naturalista de influencia francesa hasta “novela del yo”. De esta corriente literaria de las primeras décadas del siglo XX nos encontramos con obras como Indigno de ser humano de Dazai o Confesiones de una máscara de Mishima.

Lugar de honor de la literatura japonesa del siglo XX es Una novela real de Minae Mizumura, cuya primera publicación, y hasta el momento única, en castellano se llevó a cabo en el año 2008 y que desgraciadamente ha pasado por los anaqueles de las librerías españolas con más pena que gloria. En la novela se desarrolla la vida de un extraño y brillante japonés que es coetáneo de una de las épocas más misérrimas – segunda mitad del siglo XX – que ha vivido el otrora imperio del sol naciente.

La literatura japonesa, que como el país se abrió al mundo tras la II Guerra Mundial en parte por el protectorado que los Estados Unidos de América impusieron al país, también tiene su parte alícuota de novela social en la cual se narra la lucha obrera en Japón. Este tipo de literatura tiene como uno de los principales autores – al menos en España ya que de él se han traducido y publicado dos novelas – de este género a Takiji Kobayashi y las obras que han llegado a la piel de toro son Kanikosen. El pesquero y El Camarada.

Si en la primera obra tendremos la ocasión de divisar en primera persona las cuitas de los marineros y trabajadores de un barco factoría, en El Camarada nos encontramos con un diario de a bordo del actuar de una célula comunista. Este último libro, a pesar de sus indudables cualidades literarias, es bastante pedestre y tedioso de leer.

La literatura fantástica japonesa, aquella que parece basada en las leyendas de la mitología del país que se pierden en el tiempo y el espacio también han llegado a nuestro país de la mano de editoriales como Ático de los Libros o Tusquets, por citar únicamente a dos de las editoriales que están haciendo una apuesta clara por inundar las librerías de literatura japonesa.

Uno de estos volúmenes – publicado por Ático de los Libros - de factura fantástica es Kappa obra de Ryunosuke Akutagawa. Los Kappa son entes míticos que pululan por el imaginario japonés y que viven en el agua. Su aspecto no sería muy presentable en un salón de sociedad, ya que tienen forma de rana, con tendencia a la expulsión de gases y con unas cualidades morales poco recomendables, ya que son ladinos, malos y tienen una cierta tendencia al voyerismo.

El libro en cuestión, como no podía ser menos, sirve a este autor japonés para realizar una auténtica sátira de la sociedad contemporánea al autor. Este escritor, además de haber bautizado con su apellido a un importante premio literario japonés, tiene el privilegio de que uno de sus relatos sirviera como argumento para una de las películas que rodó Akira Kurosawa.

En lo que parece que será un rápido y masivo desembarco de traducciones de libros japoneses para los lectores de habla hispana y que borrará de la memoria del lector las cruentas oleadas de novela negra nórdica que todavía nos inunda, las editoriales españolas han optado por publicar libros que o bien en Japón o bien en algún otro país desarrollado han sido galardonados de alguna manera. Esta tendencia a apostar sobre seguro la encontramos en obras literarias como Escándalo de Shusaku Endo o la, se supone trilogía, IQ84 que ha sido publicado este año por Tusquets y que es producto de la fértil imaginación y la magistral escritura de Haruki Murakami. En lo que respecta a Escándalo nos muestra su particular visión de lo que son los literatos en la sociedad japonesa.

actualidad

El protagonista del libro es un escritor católico, Suguro, que casado, famoso y devoto católico mantiene una relación extraconyugal con una pintora viuda y a la que le gusta llevar a cabo prácticas sadomasoquistas. La relación del escritor con esa peculiar artista hará que su ordenada vida empiece a discurrir por los vórtices de una tempestad marina. Endo es un escritor muy fértil para crear argumentos ciertamente disparatados pero que divierten de una manera integral al lector. Algo parecido tenemos en nuestro país con Eduardo Mendoza, cuando le da por escribir algún libro siguiendo ese palo.

En *El mar y el veneno* nos encontramos con una trama ambientada en las postrimerías de la II Guerra Mundial. El protagonista realiza para el ejército japonés las mismas funciones que el malhadado Doctor Menguele realizaba para las SS. El hecho de tener que utilizar a pilotos norteamericanos para sus experimentos de vivisección le causa unos problemas morales que a lo largo de la novela se ve que no se suscitan en el resto de los protagonistas, unos protagonistas utilitaristas hasta las últimas consecuencias.

Si hace unos párrafos hacíamos una digresión sobre la novela negra hiperbórea, no podía faltar en los libros publicados por editoriales españolas, algunos dedicados a la novela negra japonesa. Haciendo una somera visita a las secciones de novedades de las librerías – cosa que como buen internauta he realizado sin desplegar las posaderas de la silla – nos encontramos con traducciones Ryu. Es el máximo exponente de una novela negra que lo que pretende es mostrar la podredumbre de una sociedad artificial y excesivamente constreñida en unos comportamientos sociales que hacen – al menos en público – a los japoneses comportarse de un modo estereotipado.

En *Los Chicos de las Taquillas*, publicado en el 2010 por Ediciones Escalera nos encontramos en un argumento digno de cualquier programa de tele realidad a un grupo de huérfanos que han sido dejados a su suerte en las taquillas de una estación de trenes. De este mismo autor también podemos encontrar en los anaqueles de las librerías otros dos títulos traducidos al castellano, como son *Azul casi transparente* o *Sopa de Miso*.

Fuentes: Wikipedia / Diario El País

Imagen: Wikimedia / Grantuking / Fotopedia / The Library of Congress

Abélard Renoir

Redactor



VISITA LAS WEBS DE ESCRITORES LIBRES

www.escritoreslibres.com



Hace varios años, diversos escritores de habla hispana nos agrupamos con la intención de crear una web de literatura donde dar a conocer nuestras obras e iniciar un diálogo directo con nuestros lectores. Aquella iniciativa tuvo una gran acogida, que se ha visto refrendada con el tiempo, haciéndonos aumentar nuestras propuestas y contenidos.

De esta forma nació **Escrítores Libres**; un portal dedicado a la literatura libre e independiente que agrupa todos nuestros contenidos, de forma amena y ofrece un marco único desde el que acceder a todas nuestras novedades.

En estas páginas podréis encontrarlos últimos artículos publicados en cualquiera de nuestros blogs, además de a contenidos propios, orientados tanto a los lectores como a los escritores que empiezan y quieren dar a conocer su obra.

Escrítores Club:	http://www.escritoresclub.com
Poetas Club:	http://www.poetasclub.com
LdLibro:	http://www.ldlibro.com
Tu Librería:	http://www.tulibreria.net
Cuentos Solidarios:	http://www.cuentossolidarios.blogspot.com
Más Literatura:	http://www.masliteratura.com
Tequila y Pólvora:	http://www.tequilaypolvora.blogspot.com
Mundo Steampunk	http://www.mundosteampunk.com



David contra Goliath: el universo de las pequeñas editoriales españolas

El panorama de la edición de textos, tanto en España como en Iberoamérica ofrece un panorama desolador. Las pequeñas editoriales pugnan por hacerse un hueco en el mercado teniendo que competir con auténticos colosos que tienen presupuestos sin límite para lograr, muchas veces a base de marketing puro y duro, que textos de dudosa calidad se conviertan en best – sellers.

Estas editoriales – a ambos lados del Atlántico – sobreviven gracias a cultivar la excelencia. Muchas de estas editoriales cuentan con una buena selección de autores y de textos que logran a base de calidad lo que muchas veces les niegan los medios de comunicación social, bien porque no les otorgan el suficiente crédito o bien porque mucha gran editorial copa los suplementos de cultura de los medios de comunicación social.

Otro de los rasgos de estas pequeñas editoriales tiene que ver con la concepción que tiene de las nuevas tecnologías. Siendo el sector editorial, al menos en las grandes editoriales, a cualquier cambio que suponga una ruptura con lo anterior, las nuevas y pequeñas editoriales han encontrado en las tecnologías de la información y las redes sociales virtuales un medio más de aumentar el número de clientes y de seguidores.

Mientras que las grandes editoriales han sido renuentes hasta ahora a tener presencia en redes sociales como Facebook, Twitter, Tuenti o You Tube, estos nuevos sellos fueron de los primeros en crear sus perfiles en sus redes sociales como una manera de estar en contacto con sus lectores y los aficionados a la literatura.

Mientras que las grandes editoriales, y hasta que la realidad les ha obligado, han sido poco entusiastas de sacar sus libros tanto en papel como en formato de libro electrónico, estos pequeños sellos editoriales muchas veces diminutos, empezaron a pensar pronto de qué manera podía colaborar el formato e – book en lograr aumentar la difusión de sus libros y por tanto aumentar las ventas.

Otro de los rasgos que caracterizan a estas pequeñas editoriales es que han buscado en fondos bibliográficos la manera de recuperar grandes obras de la literatura universal de manera que no hubiesen sido traducidas y publicadas en castellano. De este modo han conseguido en muy poco tiempo – y a bajo coste – armar catálogos coherentes y novedosos con el cual atraer a un tipo específico de lectores que gusta de las grandes obras de la literatura universal y que es renuente, cada vez más, a seguir las modas que vienen dictadas por las políticas editoriales de los grandes sellos editoriales, ya sean estas de novela negra nórdico o la última invasión en los expositores de las librerías, la literatura iaponesa del siglo XX.

Además de este modo han conseguido llegar a un sector del público que es una perita en dulce para cualquier sello editorial, el lector bibliófilo. Es lector que es capaz de comprarse un libro o más al mes y que harto de las grandes invasiones – nórdica, japonesa o como se llame la siguiente – gusta de dirigirse a los lugares recónditos de las librerías en busca de ese libro que le atraiga tanto por la sinopsis como por el cuidado diseño del libro. Un lector que dado lo vasto de sus lecturas necesita que el libro le seduzca y no se compra el primer ejemplar que pase por sus manos.

Al mismo tiempo, el ser unas editoriales que consideran los entornos digitales como amigables han conseguido encontrar lectores entre los jóvenes y no tan jóvenes que bucean en internet y en sus consecuencias 2.0: blogs, redes sociales, microblogs. Estar orientadas hacia ese entorno ha hecho que muchos de los que pululan por ese universo se estén convirtiendo también en lectores a base de ver esos libros y esas editoriales repetidamente referenciados en blogs, redes sociales y foros de nuevas tecnologías.

No transitar los caminos marcados crea otro tipo de sinergias

Como ya hemos referido las pequeñas editoriales tienen que planificar su estrategia para poder competir con las poderosas. Muchas de ellas optan por desarrollar formatos literarios que no encuentran cabida en otro tipo de editoriales, optando también los propios escritores, o un cierto número de ellos, por fundar su propia editorial para poder comercializar sus textos.

Algo así ha sucedido con la Editorial Cuneta, fundada por el editor chileno Galo Ghiglioto en conjunción con el escritor argentino César Aira. El pretexto de una entrevista del segundo para el suplemento cultural en el que trabajaba el primero sirvió para crear los primeros bosquejos de lo que posteriormente ha sido la editorial. A partir de ese momento, siempre el idioma común es una ventaja, comenzaron a trabajar en la idea utilizando como método de comunicación tanto los tradicionales, hubo muchas horas de teléfono, como las últimas tecnologías, centenares de mails y video conferencia con programas de mensajería instantánea.

El primer libro publicado fue una novela de César Aira que lleva por título *Yo era una mujer casada*. Se trató de una apuesta por publicar literatura que no haya eco dentro de las grandes editoriales y distribuidoras. César Aira es un poeta que escribe micro novelas que gracias a Editorial Cuneta están viendo luz.

Aira, uno de los narradores contemporáneos más importantes de Latinoamérica, no deja de echar flores tanto a las pequeñas editoriales como a Editorial Cuneta en concreto. Para Aira para cada vez más escritores y lectores de las editoriales independientes permiten hacer visible un tipo de literatura que sin ellas jamás vería la luz.

Otra de las ventajas de las pequeñas editoriales es que han recuperado el romanticismo de lo que hace muchos años era la esencia editorial: trato de tú a tú con los editores, pequeñas tiradas y una atmósfera de descubrimiento que seguramente, ya que hablamos de España y de Latinoamérica, tuvieron los primeros conquistadores del continente que llegaron con una mano delante y otra detrás a enfrentarse a lo desconocido.

Otros autores latinoamericanos como Washington Cucurto, habitual de este tipo de editoriales en su función de escritor, nos habla de lugares donde todavía impera el “amor al arte” y la vocación por la literatura. Esto es la antítesis de lo que es actualmente una gran editorial, habitualmente grandes máquinas de hacer dinero donde finalmente y a lo lejos y en el último puesto de la fila, se plantean si lo que publican tiene algo de literario.

Los lectores también recuperan el protagonismo en este tipo de editoriales, logrando que entre autor y lector se recupere la complicidad que no existe cuando el negocio editorial tiene unas dimensiones mayores. Con la pequeña editorial también la literatura se democratiza permitiendo que afloren otro tipo de autores, expresiones literarias e incluso movimientos literarios más o menos underground.

Uno de los principales problemas que tienen las pequeñas editoriales es la distribución. Llegar a determinados lugares, sobre todo determinadas librerías, suele ser un problema ya que cualquier librería prefiere tener las mesas de exposición llenas de libros de grandes editoriales que les aseguran un índice de ventas aceptable.

El llegar a las librerías normalmente suele estar asociado a un espacio mínimo en los expositores. Debido a ello las pequeñas editoriales se han centrado en la diferenciación. El producto, siempre en pequeña tirada, suele destacar por su cuidado e innovador diseño tanto en las guardas y portada y contraportada, como en el interior.

actualidad

La buena labor que están haciendo con el diseño de sus productos es constatable en los últimos libros mejor editados en opinión del Ministerio de Cultura. Entre estos libros a los que merece hacer recensión especial se encuentran los de pequeñas editoriales como Kalandraka, Factoría K de Libros, OqO o Media Vaca.

Estas pequeñas editoriales también están haciendo lo que no pueden hacer sus hermanas mayores. El ser pequeño y manejar pequeñas tiradas hace que estas editoriales puedan arriesgar y convertirse en una vanguardia; esto no se lo puede permitir quien tiene unos accionistas que le están pidiendo todos los años unos mayores beneficios.

Situación actual de la cuestión

La realidad, llegados ya al último semestre del 2011 es que España, a pesar de la crisis y de la situación de países de nuestro entorno, es que las pequeñas editoriales parecen que tienen un terreno abonado para su surgimiento en la piel de toro.



Actualmente nos encontramos con más de 100 pequeñas editoriales que tienen como máximo 4 empleados en plantilla y que facturan menos de 500.000 de euros al año cada una. A pesar de estas características, que serían un hándicap en cualquier industria, la realidad es que el sector está siendo dinamizado por estas editoriales muchas veces minúsculas. Parece que la frase profética que lanzó en el año 2000 y en Barcelona el editor de Penguin, Peter Mayer, “el futuro editorial es la balcanización”, está teniendo visos de realidad en nuestro país.

Desde el mundo académico, encargado de radiografiar constantemente el sector la visión que se tiene de estas pequeñas editoriales no podría ser mejor.

Para los académicos nos encontramos ante un personal que trabaja en las editoriales que tiene un alto grado de profesionalidad a pesar de que muchos de los editores de las mismas no han cumplido los 30 años. Además estas pequeñas editoriales, antes de plantearse lograr grandes beneficios, se han preocupado de crear un ecosistema en el cual todas estas micro editoriales puedan coexistir y sobrevivir.

Además se está creando una geografía de librerías por todo el estado que privilegia los libros de estas pequeñas editoriales antes que las de sellos medianos o grandes. Tanto en Madrid, como en Salamanca o Toledo es posible encontrar librerías independientes que comercializan casi exclusivamente sus libros en los expositores.

Para muestra un botón. La Editorial Minúscula surgió en el año 2000 por decisión de sus socios a los cuales los grandes grupos no les satisfacían y las editoriales medianas, como Anagrama o Tusquets, no les daban cabida. Para los fundadores de la editorial, con Valeria Bergalli a la cabeza, era necesario que ante la oferta uniforme de las editoriales asentadas nacieran nuevos sellos que dieran voz a otros tipos de literatura.

En lo que respecta a la manera de hacerse visibles, estas pequeñas editoriales hacen un uso intensivo de las redes sociales – sobre todo Facebook – para establecer un diálogo con sus lectores. De hecho dos pequeñas editoriales españolas – Blackie Books y Libros de Zorro Rojo – han sido premiados por consultores independientes como líderes en el aprovechamiento del Social Media.

Conscientes de que la unión hace la fuerza, hace pocos meses ha surgido una asociación de editoriales independientes que sea agrupado en Contexto de Editores. Entre las editoriales que forma parte de la asociación se encuentran Libros del Asteroide, Barataria, Global Rhythm, Nómada, Sexto Piso y Periférica.

Entre las actividades de Contexto de Editores se encuentra brindar servicios que estas editoriales no pueden contratar individualmente o presentarse bajo este sello en las Ferias del Libro que se desarrollan a lo largo y ancho mundo. De hecho para la próxima Feria del Libro de Madrid piensa presentarse Asociación Contexto de Editores, como un nuevo gremio de las pequeñas editoriales. Estas asociaciones de editoriales independientes también se encuentran

trabajando en crear canales de distribución lo suficientemente caudalosos y estables como para lograr que los libros se distribuyan sin problemas.

En estos momentos y con la crisis el principal problema de estas pequeñas editoriales es la distribución después de que algunas de las distribuidoras se las haya llevado por delante la crisis. Para salir de la situación actual nada mejor que tener conciencia que los pequeños sellos editoriales solo están perviviendo en España y que se trata de un proceso con acento español e hispano americano que es necesario que se proteja desde las instituciones públicas.

La pequeña editorial en la práctica: Editorial Libros de Asteroide

Libros del Asteroide es una pequeña editorial catalana que surge en Barcelona en el año 2005 producto de la idea editorial de Luis Solano. Además de tener un nombre ciertamente no habitual para una editorial al uso, bajo dicha idea lo que se pretendió desde el principio es que viera la luz un proyecto editorial independiente y que asumiese riesgos dando cabida en el mismo a muchos autores y libros que tal como está configurado el panorama editorial patrio tenían muy pocas posibilidades de hacerse un nombre en nuestro país. Desde el año 2005 y teniendo por bandera la independencia y la apuesta por un universo editorial alternativo, la editorial ha publicado más de cien libros que le han valido el favor del público y de la crítica especializada; no en vano recibió en el año 2009, y de manos del Ministerio de Cultura, el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial.

Libros de Asteroide siempre se ha marcado como objetivo prioritario ofertar a sus lectores libros de literatura universal de los últimos 75 años con la condición que las mismas no hayan sido publicadas en español y que estén descatalogadas en sus editoriales. Además de ese tipo esencial de publicación desde la editorial también se ha apostado por potenciar la novela y también otros géneros literarios como puedan ser biografías, memorias o reportajes.

Libros del Asteroide siempre se ha marcado, desde sus orígenes, el conectar con un tipo de lector que disfruta con el hecho literario y que de vez en cuando realiza labores de bibliófilo, intentando encontrar en los anaquelos de las librerías no solamente los best sellers del momento, sino también aquellas obras de la literatura universal que se pueden encontrar en los lugares más recónditos de las librerías, y que equivocadamente son descatalogadas por la industria del libro que desgraciadamente muchas veces solo se rige por criterios economicistas.

La construcción del catálogo de Libros de Asteroide siempre ha querido construir un catálogo coherente teniendo, aunque sea pequeño de inmodestia, la visión de convertir el mismo en un canon. Todos los títulos de Libros del Asteroide han sido agrupados en una sola colección que ha sido diseñada por Enric Jardí que también se ha ocupado del diseño de cada una de las cubiertas.

Libros del Asteroide es una editorial que a pesar del cuidado en la selección de los textos y el diseño de libros no ha tenido nunca la intención de ser minoritaria. Desde su consejo editorial la idea primigenia que se tuvo de la editorial es la de lograr que esos grandes títulos de la literatura universal tuviesen un público lo más masivo posible, permitiendo a los lectores, a buen precio, tener en sus manos siempre una obra maestra de la literatura universal.

Por otro lado, estas pequeñas y nuevas editoriales como es Libros del Asteroide han concebido las redes sociales – Facebook, Twitter, Tuenti – como un aliado más a la hora de lograr una extensión masiva de su comunicación por lo que desde el principio han tenido una nutrida presencia sobre todo en Facebook, la red más popular hoy por hoy dentro del universo de las redes sociales.

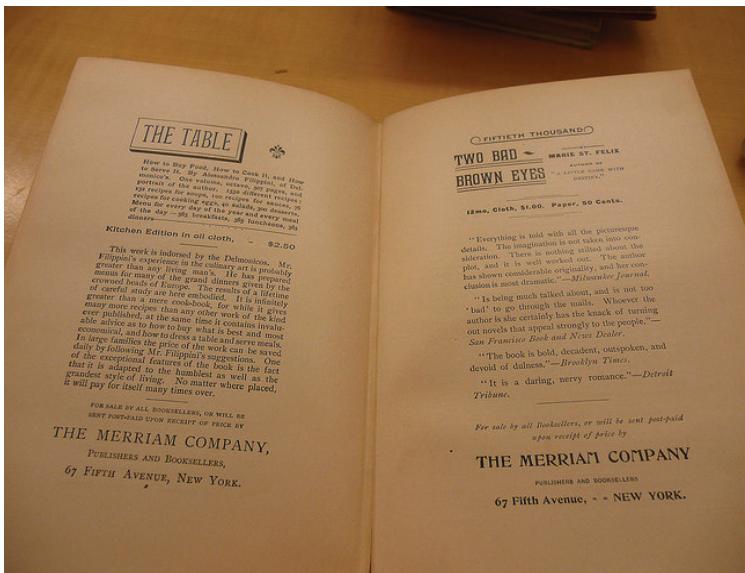
Libros del Asteroide, como el resto de estas pequeñas editoriales, han conseguido crear una verdadera comunidad en las redes sociales, estableciendo un diálogo directo con sus lectores y con aquellas personas atraídas por la literatura. Además organiza continuos concursos en los cuales propone a los internautas diversas actividades que pueden conducirlos a lograr lotes de libros y otras ventajas en la adquisición de títulos de la editorial.

Aunque ya no se encuentra en el expositor de novedades, no podemos dejar aquí de reseñar A merced de la tempestad del escritor canadiense Robertson Davies que publicó por marzo Libros del Asteroide. Davies siempre se ha caracterizado por la elegancia en sus textos que muestran su gran erudición sin caer en la pedantería. Dotado de un humor muy fino y de una ironía magistral en sus textos se pone de manifiesto las contradicciones en las que vivimos en la sociedad occidental.

actualidad

Esta novela la pudo escribir Davies gracias a su gran experiencia teatral en la cual intenta hacer un homenaje a las grandezas y las miserias que se pueden encontrar en un escenario y entre bambalinas. Al mismo tiempo es una magistral narración de todo lo que rodea al teatro. Esta novela, la primera que escribió Davis, fue publicada originalmente en el año 1951 y se desarrolla en la ficticia localidad de Salterton. El libro forma parte de una trilogía todavía no publicada en castellano.

A merced de la tempestad cuenta las peripecias de la compañía teatral “El Teatro Joven de Salterton” en los momentos en los cuales está a punto de representar La Tempestad de William Shakespeare. Está previsto que la representación se lleve a cabo al aire libre en el jardín del señor Webster, un acaudalado miembro de la comunidad sin una especial predilección por el teatro.



Finalmente nos damos cuenta que los personajes que aparecen en la novela no son más que una representación, bastante significativa del capital humano que existe en el pueblo y que no son ni mejores ni peores que el resto de sus conciudadanos ya que son una buena muestra, en pequeño, de lo que es la sociedad de Slaterton.

Una localidad donde lo que más abunda es un provincianismo que a falta de otras galas intenta convertirse en una réplica, en actitudes y comportamientos de una gran ciudad como pudiese ser Nueva York. Y como suele suceder en todos los pueblos no hace sino ser una patética representación de un pueblo que por mucho que quieran sus habitantes más sofisticados no deja de ser otra cosa que un núcleo rural que presenta todas y cada una de sus características.

Otro de los grandes logros de esta novela es haber representado muy bien el inconsciente colectivo de los canadienses coetáneos de los años en los que se escribe la novela: la chifladura inglesa, disputas estéticas y filosóficas que no llegan a ningún puerto, conceptualización del conocimiento como magia.

La representación de ciertos tipos humanos de su época también es magistral: profesores estrafalarios, artistas con una sabia mezcla de gamberro y de iconoclasta. Por otro lado en ciertos diálogos es donde se define el verdadero Davies: “yo soy abogado del saber ornamental. Usted quiere que la mente sea una máquina perfecta, preparada para trabajar eficientemente, si bien con estrechez de miras, y sin piezas sobrantes o inútiles. Yo prefiero que sea un cubo de basura lleno de reales brillantes, gemas raras, curiosidades sin valor, pero fascinantes, oropel, fragmentos curiosos de anhelo y una buena cantidad de porquería sana”.

Con esta novela el autor abrió un nuevo ciclo narrativo que se denominó el de La Trilogía Slaterton de la que posteriormente formarían parte El quinto en discordia publicada en el año 1970 y Ángeles Rebeldes en el año 1981. Nos encontramos sin duda con la novela más sencilla de la trilogía ya que en los otros dos libros nos encontraremos con Europa o con una exposición en la trama de las ideas del psicoanalista Karl Jung.

De cualquier modo cuando Davies inicia la escritura de esta novela nos encontramos ante un hombre maduro que tiene una dilatada experiencia en los campos del arte dramático y del periodismo. De cualquier modo la trilogía supone para el autor un reto del que logra salir airoso e inclusive escribir tres grandes libros.

A lo largo del libro seremos testigos como lectores de cómo los actores elegidos para interpretar los personajes se van endiosando hasta convertirse algunos de ellos en verdaderamente insoportables. Esto nos servirá para tratar conocimiento de sus diversas personalidades de una localidad provinciana como es Slaterton.

La novela sirve para presentar una buena cantidad de personajes y tipos humanos: la directora de la función, Valentine Rich y su talento para la dirección teatral, Solly Bridgetower, estudiante universitaria en Cambridge y obsesionada por uno de los demonios de la propaganda norteamericana del momento: el peligro amarillo.

El ritmo de la novela es incesante durante todas las páginas que la componen lo cual habla muy bien de un autor, con una vasta experiencia en el teatro, que sabe utilizar el ritmo justo en cada momento para evitar que decaiga el interés del lector, contando con “escenas” que en nada tienen que envidiar a las grandes representaciones dramáticas.

En resumidas cuentas una de las mejores novelas del autor que Libros de Asteroide ha recuperado para que los lectores en lengua castellana puedan solazarse con la literatura canadiense de mediados del siglo XX y donde queda muy bien retratada el universo moral, estético y humano de ese país que aún hoy todavía sigue formando parte de la Commonwealth y donde todavía la reina británica sigue siendo formalmente la jefa del estado.

Impedimenta, siempre los mejores diseños para vestir los mejores textos

Impedimenta editorial, fundada en Madrid en el año 2007, siempre se ha marcado como objetivo de su presencia en el ámbito editorial publicar lo más destacado de la literatura clásica y moderna teniendo en cuenta, sobre todo, publicar libros que sean del suficiente valor para los lectores exigentes que forman su equipo de editores. Si por algo quieren ser recordados en cada uno de los libros que publican es por la calidad que emana de cada uno de los volúmenes y cuya calidad salta ya a la vista en cuanto el lector abre las guardas del libro.

Detrás del proyecto, y desde el principio, ha estado Enrique Redel, cuyo proyecto ha sido el que los lectores puedan redescubrir obras esenciales de la literatura universal de modo que los lectores tengan una relación especial con cada uno de los libros. Lectores que puedan leer, disfrutar y guardar las obras para otros momentos de la lectura o relectura.

Todas las obras que ha publicado Impedimenta son de la gran narrativa occidental que rejuvenecen con nuevas ediciones y un trabajo editorial novedoso y vanguardista. En solo 3 años, Impedimenta ya concitó el aprecio del mundo editorial español cuando le fue concedido el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural.

Impedimenta además, mediante la reedición de grandes obras de la literatura clásica y moderna, un diálogo entre lo clásico y lo antiguo – la mayor parte de sus textos – y la modernidad, personificada en sus lectores y en un buen hacer editorial que aspira a conquistar el futuro.

Una de las novedades de Impedimenta para este otoño del 2011 es Trabajos forzados. Los otros oficios de los escritores de Daria Galateria en la traducción de Félix Romeo. En este texto nos encontramos, a lo largo de más de 200 páginas y de un modo divertido y ameno de los diversos trabajos que tuvieron que realizar los más grandes literatos de todos los tiempos antes de poder vivir de la literatura y al mismo tiempo escapar del hambre. Quien esto les escribe les puede hablar, sin ser un gran literato, de los muchos trabajos que uno ha tenido que tener antes de poder vivir de lo que escribe.

Este libro no hace, de un modo muy ameno y muy bien documentado, sino explicar algunos de los oficios que habitualmente han tenido que tener grandes escritores hasta el momento de ser reconocidos por su magisterio en las letras. Ser reconocidos y poder vivir de sus derechos de autor me atrevería a decir: buscadores de oro, carteros, soldados de fortuna o industriales. Tampoco han sido los escritores ajenos al gremio de los contrabandistas de opio o fogoneros de barcos que hacían rutas trasatlánticas, de conductores de autobús a verdugos o guardias. De hecho en el libro podremos leer como Malraux fue Ministro de Francia, Jack London cazador de ballenas en el ártico, Colette fue dueña de un salón de belleza, George Orwell fue policía en Birmania y lavaplatos en Londres o Saint – Exupéry, el autor de El Principito fue aviador durante la II Guerra Mundial donde desapareció en su última misión en el Norte de África cuando formaba parte de las Fuerzas Francesas Libres.

La autora del libro, Daria Galateria (1950) es una escritora, estudiosa de la literatura universal ha estudiado el hecho de que muchos escritores han tenido que desempeñar otros muchas profesiones y oficios antes de, no todos, poder vivir de la literatura. Tal como ha explicado más de una vez con la llegada del siglo XX, y con anterioridad de que los estados se convirtiesen en mecenas institucionales de los artistas, muchos de ellos para sobrevivir tuvieron que recurrir muchas veces a empleos extravagantes para poder simplemente comer tres veces al día.

actualidad

De hecho Galateria refiere el caso de Charles Bukowski, hombre de muchos excesos tales como el sexo, el alcohol y la escritura, trabajo 14 años como un disciplinado cartero antes de recibir su primer sueldo por escribir. Despues de esas primeras resmas pagadas el autor pasó una semana paralizado por el terror de haber recibido un estipendio por el hecho d escribir.

El libro también sirve a esta escritora para internarse en el terreno de la filosofía y la semiótica a raíz de lo que muchos escritores, de esos que tuvieron que soportar mil y un oficios para sobrevivir, escribieron en sus libros. De hecho uno de ellos es el filósofo A. Schopenhauer que en *El mundo como voluntad y representación* nos habla de que "...el material de la historia se nos aparece como un objeto apenas digno de una consideración seria e improba por parte del espíritu humano, que justamente por ser tan efímero debería recoger para su examen lo imperecedero".

Por el uso la palabra puede perder el sentido y aunque nuestras estructuras mentales se encuentran en su totalidad infiltradas por el lenguaje, existe entre sociedad e individuo un lugar indescifrable entre lo que se dice y lo que se quiere decir. Los nexos no serían solamente lingüísticos, sino que estarían poblados de una maraña de emociones, sensaciones y sentimientos que remitirían a determinados estados de ánimo. La vida por tanto no sería más que un relato, que es el que cada uno de nosotros contamos. Esto nos lleva a pensar que la distancia entre lo que hacemos y lo que pensamos acaba provocando un desasosiego que puede llegar a ser grande.

Estas reflexiones filosóficas a partir de lo que ciertos escritores escribieron se trufan con la exégesis de los diversos trabajos que literatos con nombres y apellidos tuvieron que realizar para proporcionarse lo material. El caso de Italo Svevo, que ejerció como un industrial y un burgués, se obligó a dejar de escribir novelas ya que el inicio de cualquier escrito literario le llevaba a estar absorbido por él durante más de una semana.

Por otro lado T. S. Eliot dejó voluntariamente de enseñar en la Universidad de Hardvard para ser un empleado de banca que creaba sus textos trabajando en un sótano encima de una mesa llena de correspondencia comercial. También se dieron casos de escritores que utilizaron su prosapia de narradores para crear un personaje que les permitiese encontrar un trabajo.

Este es el caso de W. Faulkner que tras finalizada la I Guerra Mundial se hizo con un uniforme de oficial de la Royal Air Force y llegó a Oxford cojeando y diciendo que era un veterano de guerra que había sido derribado. Esto le permitió trabajar en la universidad como guardarropa, regidor de teatro y cartero.

A lo largo de algo más de 200 páginas de libro seremos testigos de las vicisitudes laborales de otros escritores como Jack London, Thomas Eliot, Paul Morand, Antonie de Saint – Exupéry, Franz Kafka, André Malraux o Boris Vian.

A la lumbre de las nuevas editoriales

Varias de estas nuevas y pequeñas editoriales siempre han sido conscientes que para sobrevivir en un mundo tan competitivo como el editorial en España, un país donde se publica mucho pero no se lee mucho, es necesario recurrir a la unión de fuerzas. De hecho, y sobre todo en el universo editorial patrio, no hay nada más cierto que el aserto que dice que "la unión hace la fuerza".

En este contexto de crear sinergias para tener más peso se inscribe la Asociación Contexto de Editores, que además que está formada por las editoriales Libros del Asteroide, Barataria, Global Rhythm, Impedimenta, Nómada, Periférica y Sexto Piso. Todas ellas coinciden en buscar a lectores que leen buenos libros como los que estos pequeños sellos editoriales publican. Además el tipio de lector que están buscando desde la Asociación Contexto de Editores es un lector crítico y al mismo tiempo apasionado por la literatura que no tiene en pábulo en recomendar aquello que ha leído. De hecho, finalmente, un editor no es más que un lector apasionado y crítico con lo que lee.

Para la Asociación Contexto de Escritores la función que tiene que tener las editoriales no es otra que la de unir dos territorios, siendo la editorial el puente que las comunica. Estos dos territorios no serían sino el universo de la lectura y los lectores y el de la escritura y los escritores. Como sellos editoriales, todos los participantes en la edición consideran que la actividad editorial se caracteriza por la terquedad de ofrecer los mejores textos, la obstinación por sacar al mercado el mejor producto editorial y la perseverancia para escanear el mercado en busca de aquel libro que se sabe que es imprescindible para los lectores.

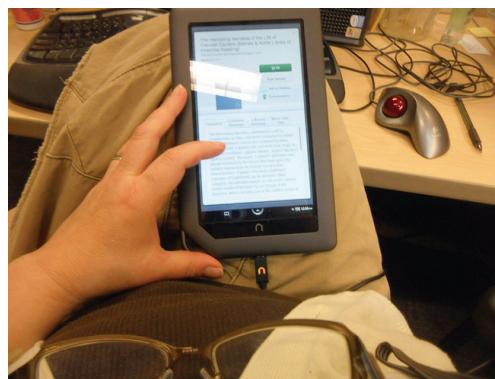
El libro, para la asociación, es algo más que un objeto en el cual deben introducirse criterios como el diseño, la legibilidad del texto y la durabilidad. Un libro, en ese sentido, es único en el sentido de la singularidad que debe de revestir cada libro que se pone en los expositores de las librerías. El libro también es el puente que une al lector con las editoriales, un espacio de comunicación que muchas veces, sobre todo en editoriales del establishment puede convertirse en lo contrario, es decir un elemento de incomunicación.

Otro de los objetivos que se ha marcado la Asociación Contexto de Editores es dar la mayor difusión posible a los libros que publican los sellos editoriales que forman parte de esta agrupación de editores. Una editorial, para los miembros, es un espacio de creación, un laboratorio social y de ideas y una escuela, tanto para los que trabajan en el sello editorial como para los lectores.

También se es consciente que la única garantía de supervivencia en el universo editorial pasa por la búsqueda, y la consecución, de la excelencia y la profesionalidad. Una profesionalidad que se demuestra – se dice que “el movimiento se demuestra andando” – mediante la contención en el número de novedades editoriales, calidad de los libros y sinceridad en la comunicación con los lectores.

Fuente: La Fortaleza de la Soledad / ADN / Cadena SER / Libros del Asteroide / Impedimenta / Apuntes de Lechuza / Me Libro / El Cultural

Abélard Renoir
Redactor



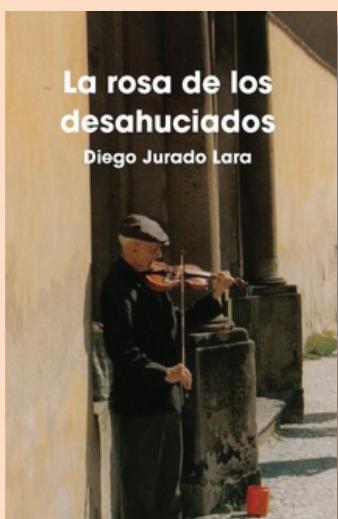
poesía y narrativa

poesía y narrativa



PARA CONOCER MEJOR A NUESTRO REDACTOR TE RECOMENDAMOS :

La rosa de los desahuciados de Diego Jurado Lara



La muerte, el tiempo, el abandono, las lágrimas, el miedo, la soledad, la duda, son los elementos que componen el espacio en el que la existencia de los personajes que habitan esos mundos se desvanece entre las manos, a veces, como la arena de la playa cuando, de niño, se juega con ella.

Retazos de belleza, de color, de amor por la vida y por las personas, a pesar de ciertos ingredientes que conforman cada una de estas historias, vistas, degustadas, oídas y vividas por hombres, mujeres y niños de distinta edad y condición.

Lo que les une es la curiosidad, el amor por la belleza y la vida, el dolor, la sorpresa, el abandono, la esperanza y la desesperanza. La vida en suma.

Decía Santa Teresa de Jesús que se sufre más por las plegarias atendidas que por las desatendidas.

Consíguelo en:

<http://www.bubok.com/libros/11997/La-rosa-de-los-desahuciados>

<http://www.lulu.com/content/libro-tapa-blanda/la-rosa-de-los-desahuciados/7292637>

<http://diegojlara.blogspot.com>

Continúa, Sofía. Espero que te atrevas

Gaby



Así, un día en el cual fui a una casa cualquiera para hacer unas fotos de estudio a la hija autista de una madre, conocí a Gaby. Aquella vez, la cita para dicha sesión fotográfica iba a ser ya de tarde; porque según Marta, la madre, a esa hora llegaría con su hija del hospital, luego de que la niña tuviera complicaciones para respirar, habiendo estado internada un mes. Según la progenitora, los médicos dijeron que esa vez, Gaby estaba extremadamente grave, y que sería imposible estabilizarla; razón por la cual, una vez obrado el milagro de que siguiera con vida, Marta decidió tomarle algunas fotografías nuevas a su amada hija, porque estaba segura que si ésta otra vez recaía, no tendría la misma suerte.

La casa era enorme y blanca como la nieve. Mucho espacio por todos lados, grandes cuadros adornando las paredes, y en el patio trasero una terraza encantadora; además que en el fondo podían observarse diversos árboles con una hamaca atada a ellos, y varios sillones de cómoda felpa bajo el techito que había saliendo de la casa principal.

Conocí casi todo aquel hogar, porque cuando llegué allí Marta no estaba; venía

en camino desde el hospital, junto con su esposo, luego de recoger a Gaby. La empleada tenía órdenes de dejarme entrar e inspeccionar junto a ella todo el lugar en busca del espacio más adecuado para la toma fotográfica, porque Marta, en un llamado telefónico, avisó a su ama de llaves que llegaría tarde. Cuando estaba cercana la media noche, y ya llevaba en espera casi dos horas, opté por sentarme en el sofá de la terraza. La señora encargada me ofreció algo para beber, y me dispuse a leer unas revistas que yacían allí mientras esperaba.

La noche estaba muy cálida, y yo ya tenía armado mi estudio portátil en el patio aquel, justo en frente de mí. Fue el mejor lugar, creí. Además que de fondo tenía a la luna llena en todo su esplendor. Me ayudaría a dar una hermosa luz cenital desde atrás, pensé. Y de pronto, lógicamente sin saber cómo, me quedé dormida.

Cuando desperté, allí estaba ella frente a mí; rígida y quieta como la silla de ruedas que la sostenía. Con su cabecita inclinada a la derecha y la más tierna vista perdida, aunque esto último suene descabellado. Tendría unos trece años, deduje. Luego de observarla, mi primer instinto fue ponerme de pie, y Gaby, en ese instante mueve su cabeza y se arroja al piso...

poesía y narrativa

...Me dí cuenta entonces, que yo no estaba despierta; ¡Estaba soñando!

Allí, en ese sueño, supe que estaba dentro de una ilusión. ¡Pero fue tan real!

Y posteriormente, ella me dice:

_ ¡No te me quedes ahí, Sofía! Ven a ayudarme.

En el mismo segundo, estaba a su lado, sin saber cómo; y con mí desvarío intenté tomarla, pero de un salto se puso en pié, y con una espontánea y gran carcajada me dijo:

_ ¡Sofía! ¡Estaba jugando!_ yo acá sí puedo caminar, hablar, moverme y ser normal; ¡Mira!

Y se puso a saltar, cantar y a dar giros, invitándome a que lo hiciera con ella; pero yo estaba muy consciente de que estaba en un sueño, y no podía moverme; era como si los papeles se hubieran invertido.

Entonces el miedo comenzó a apoderarse de mí cuando la luna, de manera palpitante, empezó a acercarse hacia nosotras; y en aquel momento Gaby, quien seguía danzando notó mi miedo, y deteniendo sus bailes y cantos, dijo:

_ ¿Ya te vas, no?_ pocos resisten tanto tiempo aquí sin sentir miedo. No comprendo por qué. Mi madre y mi padre vienen seguido, pero luego allá en casa, me miran como si yo no existiera. _Espera un poco Sofía, no te vayas aún; intenta calmarte, ¿sí? _No mires a la luna, que por ella esto está sucediendo; no sé por qué, pero así es; y si le temes, te iras_ ¡Espera un momento por favor!

Algo me tranquilizó un poco. Sus palabras supongo, que eran de una calidez insondable para mis oídos; y luego, ambas estábamos sentadas en el sofá de felpa. Entonces fue cuando ella me habló lo que está escrito en la primera página de este relato.

_ "En luna llena, no sólo seres de mitos y leyendas cobran vida en la imaginación de las personas; porque nosotros en esos días nos podemos conectar, y no es un cuento. Yo quisiera que escribieras todo esto para que otros padres y familiares de personas con parálisis cerebral, intenten comunicarse con ellos. Escribe como si fueras yo, Sofía; porque sólo así me ayudaras a mí, y a otros a crear conciencia. Y sobretodo a creer. ¡Espero que te atrevas! _ Y dile a mi madre que ese vestido gris no me gusta. Prefiero el rojo. Y que papá no entre a mi habitación cuando no estoy en ella, porque sé que allí sólo llora; mientras el cree que yo estoy ausente en la hamaca del jardín. Que vaya a mi lado y que me lea algún libro. Y a ambos, comunícales que aún estaré un tiempo más con ellos.

_ Que la luna salga de fondo en las fotos jeh!

_Soy Gaby, y ya debes volver...

...Y la luna y todo comenzó a diluirse, y desperté de un gran salto. Me costó mucho alcanzar sobriedad en la vigilia. Marta me removía y hablaba para que yo despertara. Y una vez más vi a Gaby, en aquel lugar en el cual había montado el estudio fotográfico. Ahí estaba ella sentada en su incólume silla de ruedas e insondablemente quieta, tal cual le había visto en mi sueño, con la luna llena de fondo y lista para ser fotografiada.

Llevaba puesto un triste vestido gris.



Sóis

Héctor Solórzano Navarro



Cada uno de ellos pasó fugaz con sus aromas y sus ropas. Tuvieron lapsus de fe y de plena divergencia. Cada uno de ellos fue uno en el camino del destino y en la ruta de las aguas. Cada uno con su orgullo y su manera de cazar la magia de las sonrisas. Cada uno pasó y fue un soprido de nubes desgranadas. Cada uno fue en su vida y sigue siendo en su existencia. Cada uno con lo suyo. Cada quien con lo que era y representaba. Cual más cual, cual menos festejó sus amores y decayó con sus errores. Todos eran y ya todos fueron. Ya nadie queda, sólo están. Y sólo se consideran si la necesidad los transporta y la vida los exige. Sólo así existirán.

Cada uno más que ninguno y cada otro menos que nadie. Siempre fueron pies en los asfaltos, piernas en las canchas y pies descalzos en la arena. Cada uno fue un dedo de manos invisibles. Cada uno con su temor y cada una con su piel. Sólo así pasaron por aquí y sólo así fue permitida su existencia. Sólo con una pizca de felicidad y un grano de conocimiento. Sólo con eso para que pueda volver a volar. Porque la manivela de la muerte es eso. Sólo saber volar y dejar que todos vuelen. Y dejar a un lado a quien sólo quiera chocar.

Cada uno fue un instante. Cada uno fue inmortal. Cada uno tiene su grado de energía y su cuota de ambigüedad. Cada uno és y cada uno de ellos morirá.

Sólo así existirán. Sólo así serán recordados. Como un parte de aquello, mas nunca la suma de todo. Porque ellos se mueven y la distancia también. Porque en su ir otros aparecen y en sus vueltas ya otros se han ido. Y nadie quiere ese puesto de regocijo. Y quizás hay quienes sí, pero sucumben ante la destino de los desordenados y calmos viajeros de las rutas sin objetivos.

Por eso es que en este instante se recuerdan. Porque no están y sólo existen. Porque se hayan en alguna parte de la verdad. Porque han dejado un harapo o un ramo de abundante cercanía.

A veces hay instantes en que sólo en aquellos segundos de viento por el espacio escurren sus sombras por la espalda. Pero ninguno de sus suspiros logra derribar las puertas y menos cerrar las ventanas. Ninguna de sus siluetas se viste de huesos y almas desaparecidas.

Son sólo calles de barro y grietas de cemento. Son como cavernas estrechas en medio de la lluvia. Sólo pasadizos de fuentes escurridizas y llaves que de par en par han quedado abiertas. No son nada. Entonces nada son y por nada se han quedado a un costado bajo la sombra. Pero si algo han de ser, son sólo eso, un rato de pureza y una parte de cada lágrima.

A veces sólo en mínimos segundos de instantes de vientos que pasan por el espacio, pero que no atraviesan el tiempo, hay un recuerdo para cada uno de ellos. Sólo a veces son y existen. Sólo a veces se arman de inmortales que son. Pero más veces ya no son y parten a sus nidos. Son más veces las que se escurren por entre ratitos de pereza y alguna tierna ansiedad. Pero nada son o son muy poco. Nada son que se haya querido. Pero no son más aún de lo que pudieron ser. Es que ser es sólo eso. Dejarse caer y volar de a ratos. Si nada son ellos, entonces tampoco soy algo de sus pies. Y si nada soy, entonces esto ha sido lo correcto. Sólo debo tener eso que llaman fe y una pizca de indígena eficiencia.

poesía y narrativa

Biografía de un hombre corriente por casualidad

David Moreno Sanz



Nació una madrugada de mayo y no en abril por cuestión de horas. En Villarriba, porque en Villabajo no había hospital de maternidad. Se llamó Ricardo como su padre y como su abuelo. Se educó en un colegio de curas, simplemente por capricho de su abuela materna. Prefirió el fútbol porque no daba la talla para el baloncesto y el tenis, a su padre le parecía deporte de ricos y el karate, de muy brutos a su madre. Estudió geología porque no le llegó la nota para veterinaria. Le gustaron más las morenas, pero se casó con una rubia, con la que tuvo dos hijos. Pudo ser millonario si su boleto en vez de acabar en seis lo hubiese hecho en cinco. Y, pudo ser uno de los escritores más famosos de la historia pero prefirió guardar sus libros en el sótano de su casa, sin que nadie los leyera. Finalmente, aunque se salvó unas cuántas veces, murió de viejo.

La cena

David Moreno Sanz

Siempre he creído que mi madre era diferente a las madres de los demás niños. No sólo porque tiene una verruga peluda en el mentón y unas largas uñas negras sino sobretodo por sus numerosas manías. Valgan como ejemplos, que anda de aquí para allá recogiendo las más raras hierbas que encuentra, coloca una escoba en la puerta de entrada a casa y le gusta tener permanentemente en la cocina una enorme olla a fuego lento. Muchas veces invadido por la curiosidad, he intentado comprobar el contenido de ésta última, pero se da cuenta y se enoja e incluso, vuela para cerrarme la tapa. Por cierto, ¡esta tarde lo ha hecho más rauda y veloz que nunca!

Ya está oscureciendo y ahora estoy preocupado porque mi hermanito no ha llegado todavía de la escuela. Sus zapatos sí están en el pasillo.

Cuando me disponía a seguir con mi lectura, mi torpeza quiso, a la quinta copa de vino, que su contenido se derramara sobre mi libro.

Al abrirlo, me sorprendió comprobar todo el texto chispeante, sin ningún tipo de interlineado, ni espacioado entre párrafos y con las letras en negrita y turgentes.

Al cerrarlo, el manchón sobre las tapas había desaparecido.

Memorias de un ausente en luna llena

Laín Deba

Casi nadie sabe que cuando hay luna llena, no sólo los seres de leyendas y mitos deberían cobrar vida en la imaginación de muchos. Porque yo que padezco parálisis cerebral severa, viviendo como un vegetal, también en esos días me comunico; sólo que a través de personas que me oyen más allá del lenguaje que todos conocen; porque esto que ahora estas leyendo, fue oído de mí por quien aún me escucha en esos días de luna llena, y que yo le pedí que escribiera. Y como ésto es nuevo y seguramente extraño, daré espacio a que la médium-protagonista-escritora, cuente cómo sucedieron los hechos; aunque el personaje principal no sea ella, sino yo. Y recalco que la principal soy yo, por que todo esto tiene el propósito de crear conciencia en quienes tienen a su cargo a alguna persona con daño cerebral.

Es posible comunicarse con nosotros. Sólo hay que creer.

Soñar tus ojos



Buscaré el aire a tu lado y sonreiré dibujos cuando lo encuentre, que te daré, tan solo, por haber mirado. Escucharé tus manos, como las mueves, y seguiré tus pasos. Es un descanso soñar tus ojos, oír tu pelo cuando se mueve, olerte lento, sentir tu tacto, ser contigo cuando caminas.

La lluvia regala espacios de seda azul, como a intervalos. Gotas de agua que se deslizan, ríos de apagadas lágrimas, tan solo pasos.

Quizás...

Y no sé, y no acierto, y pienso que...

Y a veces siento. Y quiero decirte eso que siento, pero no sé hacerlo. Yo soy pequeño, soy sólo un niño que ríe y llora, un hombre solo y sólo un hombre con sólo un alma, que ríe y llora y a veces canta. Sólo conozco el sonido de las palabras entre la lluvia, cuando me moja, cómo me acogen.

Dame la mano y dime, si esas lágrimas riegan tus ojos. Mira en mi alma.

Es un descanso soñar tus ojos. Te he visto dentro, créeme, y ahí es donde quiero soñar despierto. Quizá sea mucho, quizás no tanto. Soy solo un niño, tú ya lo sabes. Que te invita a entrar por el portal del tiempo

Y que es la vida sino un sorbo inmenso.

Diego Jurado Lara

H. P. LOVECRAFT

MAESTRO DEL TERROR CÓSMICO

Howard Phillips Lovecraft (*Providence, Estados Unidos, 20 de agosto de 1890 – ibidem, 15 de marzo de 1937*) fue un escritor estadounidense, autor de novelas y relatos de terror y ciencia ficción. Se lo considera un gran innovador del cuento de terror, al que aportó una mitología propia (los mitos de Cthulhu), desarrollada en colaboración con otros autores y aún vigente. Su obra constituye un clásico del terror cósmico materialista, una corriente que se aparta de la temática tradicional del terror sobrenatural (satanismo, fantasmas), incorporando elementos de ciencia ficción (razas alienígenas, viajes en el tiempo, existencia de otras dimensiones). Cultivó también la poesía, el ensayo y la literatura epistolar.

BIOGRAFÍA

H. P. Lovecraft nació el 20 de agosto de 1890 a las 9 de la mañana en el hogar familiar situado en el Nº 194 (hoy 454) de Angell Street, en Providence, capital del estado de Rhode Island, el más pequeño de los Estados Unidos de América y uno de los seis que componen la región de Nueva Inglaterra. La casa fue derribada en 1961.



Lovecraft con aproximadamente nueve años de edad.

Howard Phillips Lovecraft era el hijo único de Winfield Scott Lovecraft (1853-1898)-representante de ventas de la Gorham Silver Company, dedicada al comercio de la plata, metales preciosos y joyería - y de Sarah Susan Phillips Lovecraft (1857-1921), la segunda de cuatro hijos de Whipple Van Buren Phillips y Rhoby Alzada Place. Para ambos fue su primer matrimonio, ya habiendo cumplido los 30 años.

Lovecraft procedía de unos ancestros distinguidos: en cuanto a su línea materna, los Phillips, se podría rastrear su linaje casi hasta el "Mayflower", ya que los antepasados de su madre se podrían rastrear hasta la llegada de George Phillips a Massachusetts

en 1630. Cuando Lovecraft visitó algunas de las tierras de sus antepasados al este del estado de Rhode Island, el nombre de Phillips era recordado con cariño y respeto (ver "Selected Letters" 2,81f.); su línea paterna era de origen británico y Lovecraft pudo rastrear su apellido (Lovecraft o Lovecroft) hasta el siglo XV.

A Howard, el pequeño Lovecraft, le gustaba frecuentar parajes extraños y apartados para poder dar rienda suelta a su desbordante imaginación. En esos sitios (cuevas, arboledas alejadas, etc.) recreaba situaciones históricas o se ensimismaba en la observación de pequeños detalles que, para el resto de las personas, pasaban inadvertidos, pero que a Lovecraft le fascinaban; como detenerse a escuchar a las hadas del bosque, o imaginar lo que podría existir en el espacio exterior. Quizás una de las razones por las que le gustaba tanto evadirse era por la estricta atadura a la que lo sometía su madre, diciéndole que él no debía jugar con niños de menor categoría, o insistiendo en que era feo y que nunca llegaría a triunfar.

Cuando Lovecraft tenía tres años, su padre sufrió una crisis nerviosa en la habitación de un hotel de Chicago, donde se encontraba alojado por motivos de trabajo, y le ingresaron en el Butler Hospital, Centro Psiquiátrico de Providence y fue incapacitado legalmente debido a una serie de trastornos de índole neurológica. A partir de ese momento y durante los siguientes cinco años, estuvo ingresado en varias ocasiones en este hospital, donde murió el 19 de julio de 1898 con el diagnóstico de paresia general, una fase terminal de la neurosifilis. Aunque algunos biógrafos afirman que al niño Lovecraft le informaron de que su padre estaba paralizado y en estado comatoso durante ese período, todas las evidencias parecen demostrar que no fue así.

Con la muerte del padre de Lovecraft, la educación del niño recayó sobre su madre, sus dos tíos (Lillian

Delora Phillips y Annie Emeline Phillips) y en especial en su abuelo materno, un importante empresario llamado Whipple Van Buren Phillips. Todos residían en la casa familiar.

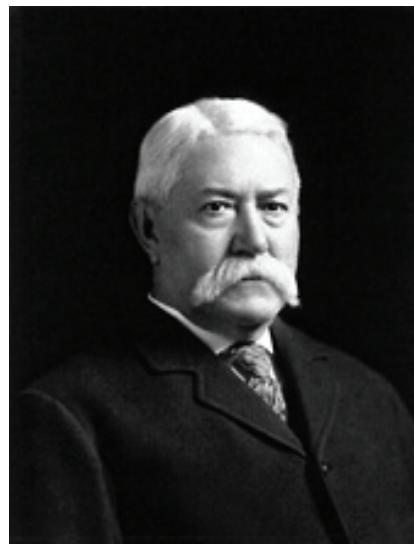
Lovecraft fue un niño prodigo: recitaba poesía a los dos años, leía a los tres y empezó a escribir a los seis o siete años de edad. Uno de los géneros que más le apasionó en su infancia fue el de las novelas policíacas, llevándolo incluso a formar la "Agencia de detectives de Providence" a la edad de 13 años. A los quince creó su primera obra, *La bestia en la cueva*, imitación de los cuentos de horror góticos. A los 16 escribió una columna de astronomía para el "Providence Tribune".

Su abuelo materno lo alentaba a la lectura, y siendo ésta una de sus aficiones favoritas, no tardó en descubrir la inmensa biblioteca de su abuelo. En ella descubrió (con un ejemplar de *La Ilíada* para niños entre las manos) el paganismo grecolatino y *Las mil y una noches*, a una edad muy temprana, aunque posteriormente (a los cinco años) se declaró ateo, convicción que mantuvo hasta su muerte. Esto ayudó a que su imaginación se desarrollase rápidamente en comparación con el resto de los chicos de su edad, produciéndole una falta de adaptación con éstos. Cuando ellos querían jugar con espadas o a juegos fundamentalmente físicos, él prefería llevar a cabo entretenimientos más pausados e imaginativos, como representaciones históricas.

Debido a su falta de perseverancia y de salud, no asistió al colegio hasta los ocho años y tuvo que dejarlo después de un año. Durante su absentismo escolar, leía con voracidad. Adquirió conocimientos de química y astronomía, llegando incluso a escribir en algunas revistas científicas. Publicó varias revistas de circulación limitada, comenzando en 1899 con *La Gaceta Científica*. Cuatro años después, regresó a la escuela pública "Hope Street High School", donde cursó dos años y medio en la educación secundaria, hasta que abandonó definitivamente los estudios.

En 1904, fallece su abuelo materno, Phillips Whipple Van Buren, afectando sobremanera al joven Lovecraft, de 14 años de edad. La mala gestión de las propiedades y del dinero familiar dejó a su familia en tan malas condiciones económicas que se vieron obligados a mudarse al número 598 (hoy un dúplex en 598-600) de Angell Street. Lovecraft quedó tan afectado por la pérdida de su abuelo y

la casa que le vio nacer, que consideró el suicidio durante un tiempo. En 1908, antes de su graduación, sufrió un colapso nervioso y no recibió su diploma. S. T. Joshi, biógrafo de Lovecraft, sugiere que este colapso pudo deberse a sus dificultades con las matemáticas, una materia que necesitaba dominar para convertirse en astrónomo profesional. Este fracaso en su educación (él quería estudiar en la Universidad de Brown) fue una fuente de desilusión y vergüenza hasta el final de sus días.



Phillips Whipple, abuelo de Lovecraft.

Aunque su mentalidad respondía a un racionalismo empírista, a Lovecraft le atraía la literatura imaginativa, seguramente influido por su escepticismo; encerrado en el pesimismo de la soledad y considerando que «el pensamiento humano es el espectáculo más divertido y más desalentador de la Tierra».

Lovecraft escribió algunos relatos de ficción, pero desde 1908 hasta 1913, principalmente trató la poesía, mientras vivía como un ermitaño y teniendo apenas contacto con el mundo exterior, a excepción de su madre. Esta situación cambió al escribir una carta a la revista *Argosy*, quejándose sobre lo insípido de las historias de amor de uno de los escritores más populares de la publicación, Fred Jackson. El debate entre los defensores de Jackson y Lovecraft en la columna de opinión llamó la atención de Edward F. Daas, presidente de la UAPA, que invitó a Lovecraft a unirse a ellos en 1914. La UAPA infundió un nuevo vigor a Lovecraft y le incitó a contribuir con sus poemas y ensayos. Un tiempo después, se convirtió en presidente de la UAPA, e incluso llegó a ser presidente de la NAPA, la rival de la UAPA.

En 1917, a petición de algunos amigos, volvió a la ficción con historias mucho más pulidas, como La tumba y Dagon. Ésta última fue su primer trabajo publicado de forma profesional, apareciendo en Weird Tales en 1923. Sobre esta época, comenzó a formarse una enorme red de admiradores, entre los que se encontraban Robert Bloch, Clark Ashton Smith y Robert E. Howard, creador este último de Conan el Bárbaro. La extensión y frecuencia de sus cartas, le harían uno de los más grandes escritores de su siglo.[cita requerida]

A diferencia de los mínimos efectos producidos en el niño Lovecraft por la muerte de su padre, en 1921 tuvo lugar la muerte de su madre, que le supuso una fuerte conmoción. Ocurrió después de una larga enfermedad, que algunos biógrafos suelen relacionar con la sífilis de su padre, aunque en cualquier caso la realidad es que la causa inmediata de la muerte fue un post-operatorio deficiente después de una intervención quirúrgica de vesícula biliar. Fue ingresada en el Butler Hospital, como su marido antes que ella. Durante su ingreso, escribía frecuentemente cartas a Lovecraft, y permanecieron muy unidos hasta su muerte el 21 de mayo de 1921. Lovecraft contaba con 31 años de edad.

Muchos críticos consideran a la madre de Lovecraft la causante de todos los comportamientos peculiares y un tanto extravagantes que Lovecraft mostró durante su existencia. Parece ser que después de la muerte de Winfield (su marido), Sarah descargó todas las frustraciones de una burguesa venida a menos sobre su único hijo, sobreprotegiéndolo hasta límites demenciales y tratándole como si fuera su único bien en la tierra, favoreciendo así el desarrollo de unas determinadas características de personalidad, comunes en estos casos, que condicionarían su patrón conductual mientras vivió; entre otros aspectos destacados, prefiriendo las relaciones humanas con su pequeño entorno que le ofrecía una mayor seguridad antes que con un entorno social más amplio y desconocido que no controlaba debido a ese déficit en habilidades sociales óptimas por falta de aprendizajes adecuados en su infancia y adolescencia.

Boda y Nueva York

La muerte de su madre y la pérdida de la riqueza

familiar en 1921, le llevaron a abandonar la idea de llevar una vida dedicada a la escritura, obligándolo a trabajar en pequeños encargos, que en la mayoría de las situaciones consistirían en retocar escritos de otros autores, menos dotados para la escritura que él. Gracias a este tipo de trabajos conoció a muchos de los que después formarían el llamado "Círculo de Lovecraft",¹ entre ellos Robert E. Howard, Clark Ashton Smith, Robert Bloch, Frank Belknap Long, August Derleth y otros más. Para estos escritores y "amigos", Lovecraft presentaba una gran diferencia entre su personalidad a través de las cartas, frente a su forma de ser en persona. Lo definían como entusiasta y generoso, creativo y prodigo de inteligencia... pero también con una faceta racista que no abandonó hasta los últimos meses de su vida.

Unas semanas después de la muerte de su madre, Lovecraft acudió a una convención de periodistas aficionados en Boston, donde conoció a Sonia Greene. Nacida en 1883, tenía ancestros judíos procedentes de Ucrania y era siete años mayor que Lovecraft. Se casaron en 1924, y se mudaron al municipio de Brooklyn, en la ciudad de Nueva York. Las tíos de Lovecraft no vieron con buenos ojos esta boda, ya que Sonia era comerciante, propietaria de una tienda de sombreros y empleada en la United Amateur Press Association. Inicialmente Lovecraft quedó embelesado con Nueva York, pero pronto la pareja se vio inmersa en dificultades económicas. Sonia perdió su tienda y su salud comenzó a empeorar. Lovecraft no pudo encontrar un trabajo, por lo que su esposa se mudó a Cleveland para buscar empleo y Lovecraft se quedó en el barrio Red Hook de Brooklyn, donde comenzó a sentir una profunda aversión por la vida neoyorkina.² En efecto, la desalentadora realidad sobre la imposibilidad de mantener un trabajo en un lugar cuya población mayoritaria era inmigrante, entraba en un irreconciliable conflicto con la opinión sobre sí mismo, de ser un privilegiado anglosajón, por lo que su racismo galvanizó hasta el punto del miedo.³

En 1926, Sonia y Lovecraft, todavía viviendo de forma separada, acordaron un divorcio amigable, donde Lovecraft alegó "las grandes divergencias entre ambos y los problemas económicos", aunque nunca se llevó a cabo. Debido al fracaso de su matrimonio, algunos biógrafos han especulado con la posibilidad que Lovecraft fuera asexual, aunque Sonia dijera de él que era un "adecuado y excelente amante".

Regreso a Providence

De vuelta a Providence el 17 de abril de 1927, convivió con sus tíos durante los años siguientes, en una “espaciosa y marrón casa de madera victoriana” en la calle Barnes número 10 (la dirección del Dr. Willett en El caso de Charles Dexter Ward) hasta 1933. Allí es en donde se ve superado por la sensación de fracaso que lo rodea, abandonándose a la soledad y la frustración. En esta época disfruta de paseos nocturnos, que repercuten en su hundimiento personal, y crean una esfera invisible de miedos que nunca le permitirán recuperarse, aunque de forma paralela, contribuyen a su máximo esplendor literario. En estos fructíferos años escribe la gran mayoría de sus obras más conocidas, como La llamada de Cthulhu en 1926, En las montañas de la locura en 1931 o El caso de Charles Dexter Ward, principalmente publicadas en la revista Weird Tales.

En estos mismos años visitó a varios anticuarios residentes en Quebec, Nueva Inglaterra, Filadelfia y otros lugares, y siguió manteniendo su enorme correspondencia. Supervisó las carreras y cultivó su amistad con muchos escritores jóvenes, como August Derleth, Donald Wandrei, Robert Bloch y muchos otros, y mostró preocupación con las condiciones políticas y económicas del país. En la gran depresión, mostró su apoyo a Roosevelt y se convirtió en un socialista moderado, mientras continuó estudiando una gran variedad de temas, desde filosofía a literatura o historia de la arquitectura.

Los últimos dos o tres años de su vida fueron muy apurados. A pesar del duro trabajo y de sus esfuerzos como escritor, la pobreza en la que vivía aumentó. En 1932, su querida tía, la señora Clark, murió, y se vio obligado a mudarse a una pequeña y exigua habitación de alquiler con su otra tía, la señora Gamwell en 1933, situada en la calle College 66, detrás de la biblioteca John Hay (La dirección actual de esta casa es “65 Prospect Street”). Además, su íntimo amigo Robert E. Howard se suicidó el 11 de junio de 1936, dejándolo desconcertado y profundamente apenado.

Sus últimas obras fueron incrementando en longitud y complejidad, lo que dificultaba la venta, que llevó a Lovecraft a trabajar de revisor para otros autores, de escritor fantasma, como en “The Mound,” “Winged Death,” y “El diario de Alonzo Typer”, y también en poesía y otros estilos literarios.

Últimos años

En sus últimos años, su naturaleza enfermiza y la desnutrición fueron minando su salud. Su anormal sensibilidad a cualquier temperatura inferior a los 20º se agudizó hasta el punto de que se sentía realmente enfermo a tales temperaturas. Durante el último año de su vida, sus cartas estaban llenas de alusiones a sus malestares y dolencias. A finales de febrero de 1937, cuando contaba con cuarenta y seis años, ingresó en el hospital Jane Brown Memorial, de Providence. Allí murió a primeras horas de la mañana del 15 de marzo de 1937, de cáncer intestinal complicado con la denominada enfermedad de Bright. Aunque actualmente este término no suele utilizarse se refiere a una serie de enfermedades inflamatorias de los riñones. Es decir, parece ser que Lovecraft tuvo una complicación de su enfermedad tumoral intestinal con una grave insuficiencia renal que provocó su fallecimiento. El diagnóstico de su enfermedad tuvo lugar apenas un mes antes de su muerte.

«Yo soy Providence»

Fue enterrado tres días después en el panteón de su abuelo Phillips en el cementerio de Swan Point; aunque su nombre está inscrito en la columna central, ninguna lápida señala su tumba. Muchos años después de su muerte, en la lápida que le erigió un grupo de aficionados puede leerse una línea tomada de una de sus miles de cartas que escribía a sus correspondientes: «Yo soy Providence». Ocasionalmente, en la lápida escriben otra frase, citada de La llamada de Cthulhu:

«That is not dead which can eternal lie,

And with strange aeons even death may die.»

«No está muerto lo que puede yacer eternamente, y con extraños eones incluso la muerte puede morir.»

EL TRABAJO DE LOVECRAFT

El nombre de Lovecraft es sinónimo de ficción de horror; sus escritos, particularmente los Mitos de Cthulhu, han influido a los autores de ficción a lo largo y ancho del mundo, y podemos encontrar elementos lovecraftianos en novelas, películas, música, videojuegos, cómics y dibujos animados.

Por ejemplo, los villanos de Gotham City en Batman son encarcelados en el Asilo Arkham, en Arkham, una invención de Lovecraft. Muchos escritores modernos de terror, como Stephen King, Bentley Little, Joe R. Lansdale, por nombrar a unos pocos, han citado a Lovecraft como una de sus más importantes influencias.

Lovecraft fue un escritor relativamente desconocido en su propia época. Mientras que sus historias se habían hecho un lugar en publicaciones como *Weird Tales*, mucha gente no conocía su nombre. A pesar de ello, mantenía regularmente correspondencia con otros escritores contemporáneos, como Clark Ashton Smith y August Derleth, gente que se convirtió en buenos amigos suyos, incluso sin haberse nunca conocido en persona. Este nutrido grupo de escritores llegó a conocerse como el "Círculo de Lovecraft", ya que tomaban prestados elementos de las historias de Lovecraft - libros misteriosos con nombres inquietantes, panteones de dioses extraterrestres, como Cthulhu y Azathoth, y lugares como Miskatonic y Arkham - para usarlos en sus propias historias (con la bendición y ánimo de Lovecraft). Se ha sugerido que fueron los esfuerzos del Círculo de Lovecraft - particularmente

todos ellos, ya que amplió y extendió la visión de Lovecraft. Las contribuciones de Derleth han sido controvertidas, ya que mientras Lovecraft nunca consideró a su panteón de dioses extraterrestres más que como parte de la trama argumental, Derleth creó una cosmología completa, con una guerra entre Los Antiguos o Dioses arquetípicos, como Hypnos o Ulthar, y los Dioses Primigenios, como Cthulhu y Nyarlathotep. Además, asoció a los Dioses Primigenios a los cuatro elementos. Algunos fans de Lovecraft no han visto con buenos ojos dichas modificaciones, puesto que parecen contradecir la visión de Lovecraft de un universo desordenado y sin plan, donde los seres menos malevolentes simplemente no se interesaban en la humanidad. La pregunta que todo fan se hace es ¿Hubiera Lovecraft aprobado las extensiones de Derleth? Se dice que Lovecraft era muy comprensivo sobre esta clase de adiciones y modificaciones, por lo que probablemente hubiera dado el visto bueno a Derleth, pero no lo hubiera adoptado para sus propias historias. Si había un Círculo de Lovecraft, entonces la versión de Derleth sería un añadido interesante, pero no formaría parte del Círculo.

El trabajo de Lovecraft ha sido agrupado en tres categorías por algunos críticos. Mientras que Lovecraft prefirió no referirse a estas categorías él mismo, sí escribió en alguna ocasión: "Existen mis piezas Edgar Allan Poe y mis piezas Dunsany -pero ¿dónde están mis piezas Lovecraft?

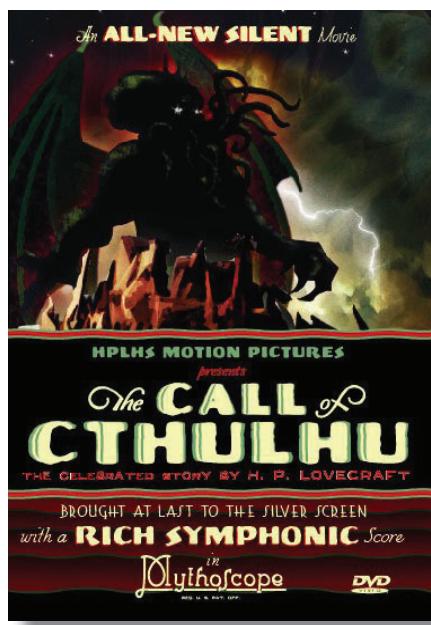
Historias macabras (c. 1905–1920)

Historias del Ciclo del Sueño (c. 1920–1927)

Mitos de Cthulhu / Lovecraft (c. 1925–1935)

Algunos críticos no ven la diferencia entre el Ciclo del Sueño y los Mitos de Cthulhu, frecuentemente señalando el recurrente Necronomicon y los subsiguientes dioses. Una explicación frecuentemente argüida es el que el Ciclo Del Sueño pertenece más a un género de fantasía en tanto que Los Mitos pertenece a la ciencia ficción.

Las pesadillas que sufría Lovecraft le sirvieron de inspiración directa para su trabajo, y es quizás una visión directa de su inconsciente y su simbolismo explica su continuo revuelo y popularidad. Todos estos intereses le llevaron a apreciar de manera especial el trabajo de Edgar Allan Poe, quien influyó fuertemente en sus primeras historias, de atmósfera macabra y ocultos miedos que acechan en la



August Derleth - los que evitaron que el nombre y las historias de Lovecraft desaparecieran completamente en la oscuridad.

Después de la muerte de Lovecraft, el Círculo de Lovecraft siguió contribuyendo a su leyenda. August Derleth fue, probablemente, el más prolífico de

oscuridad. El descubrimiento de Lovecraft de las historias de Edward Plunkett, Lord Dunsany, llevó su literatura a un nuevo nivel, resultando en una serie de fantasías que tomaban lugar en la tierra de los sueños. Fue probablemente la influencia de Arthur Machen, con sus bien construidos cuentos sobre la supervivencia del antiguo mal y de sus creencias místicas en misterios ocultos que yacían detrás de la realidad que finalmente ayudaron a inspirar a Lovecraft a encontrarse a sí mismo a partir de 1923.

Otra inspiración provino de una fuente insospechada: los avances científicos en áreas como la biología, astronomía, geología y física, que reducían al ser humano a algo insignificante, impotente y condenado en un universo mecánico y materialista, un pequeñísimo punto en la vastedad infinita del cosmos. Estas ideas contribuyeron de forma decisiva a un movimiento llamado cosquismo, y que le dieron a Lovecraft razones de peso para su ateísmo.

Esto lo llevó a un trono oscuro con la creación de lo que es hoy llamado comúnmente el Mito de Cthulhu, un panteón de deidades alienígenas extradimensionales y horrores que se alimentan de la humanidad y que tienen trazos de antiguos mitos y leyendas. El término Mito de Cthulhu fue acogido por el autor August Derleth después de la muerte de Lovecraft. El autor se refería a su mitología artificial como Yog-Sothothery.

Sus historias crearon uno de los elementos de mayor influencia en el género del horror: el Necronomicon, el escrito secreto del árabe Abdul Alhazred. El impacto y la fortaleza del concepto del mito ha llevado a algunos a concluir que Lovecraft basó su trabajo en mitos pre-existentes y en creencias ocultistas. Ediciones apócrifas del Necronomicon también han sido publicadas a través de los años.

Su prosa es anticuada, y frecuentemente usaba vocabulario arcaico u ortografía en desuso, así como adjetivos de extraño uso (gibosa, ciclopeo, atávico) e intentos de transcribir dialectos, que han sido calificados de imprecisos. Su trabajo, al ser Lovecraft un anglófilo, está plasmado de un inglés británico utilizando comúnmente escritura anacrónica.

Lovecraft fue un prolífico escritor de cartas. Durante su vida escribió miles de ellas, aunque no se conoce el número exacto. Una estimación de 100.000

parece ser acertada, como apunta L. Sprague de Camp. En algunas ocasiones las fechaba 200 años antes de la fecha en que habían sido escritas, lo que las databa en la época colonial americana, antes de la Revolución Americana que ofendía su Anglocelia. Explica que, según él, los siglos XVIII y XX habían sido los mejores; el primero siendo el siglo de nobleza y de gracia y el segundo de la ciencia, en tanto que el siglo XIX, en particular la era Victoriana habría sido un error.

TEMAS

En las historias de Lovecraft se repiten varios temas:

Conocimiento prohibido

En La Llamada de Cthulhu, de 1926, Lovecraft escribió:

“No hay en el mundo fortuna mayor, creo, que la incapacidad de la mente humana para relacionar entre sí todo lo que hay en ella. Vivimos en una isla de plácida ignorancia, rodeados por los negros mares de lo infinito, y no es nuestro destino emprender largos viajes. Las ciencias, que siguen sus caminos propios, no han causado mucho daño hasta ahora; pero algún día la unión de esos disociados conocimientos nos abrirá a la realidad, y a la endeble posición que en ella ocupamos, perspectivas tan terribles que enloqueceremos ante la revelación, o huiremos de esa funesta luz, refugiándonos en la seguridad y la paz de una nueva edad de las tinieblas.” (Howard Phillips Lovecraft, La Llamada de Cthulhu)

Los protagonistas de las historias de Lovecraft siempre son conducidos a la “unión de esos



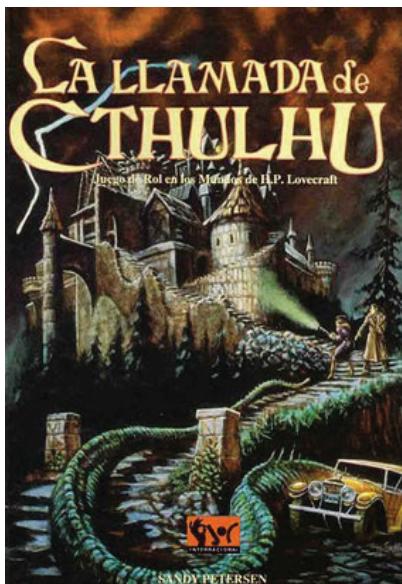
disociados conocimientos”, y también así comienzan muchas de sus historias. Cuando tal cosa ocurre, la mente del protagonista o investigador, por lo normal, queda destruida por la abismal enormidad de lo descubierto, al ser incapaz de asimilar semejante conocimiento. Aquellos que se cruzan con manifestaciones “vivas” de lo incomprensible, se vuelven locos.

Aquellos personajes que intentan hacer uso de este conocimiento, están, invariablemente, condenados. Algunas veces su trabajo atrae la atención de seres malévolos; ocasionalmente, son aniquilados por monstruos de su creación.

Influencias extraterrenas en la humanidad

Cthulhu, una de las creaciones de Lovecraft.

Los seres de los Mitos de Lovecraft a menudo se sirven de humanos. Cthulhu, por ejemplo, es venerado bajo distintos nombres por diferentes cultos alrededor del mundo, como los esquimales de Groenlandia y los practicantes de Vudú de Luisiana.⁵



Los adoradores son usados por Lovecraft por motivos narrativos como ayuda en el hilo conductor de la historia. A veces intervienen de forma directa en la acción. La mayoría de los seres de Los Mitos son extremadamente poderosos como para ser derrotados por humanos, y su conocimiento directo significa, normalmente, que la víctima se vuelva loca. Cuando se llega a un acuerdo con ellos, Lovecraft necesita una forma de proveer una estructura

dramática para construir el hilo tensor sin llevar la historia a un final prematuro. Los adoradores le ofrecen la forma de revelar información sobre sus “dioses” en pequeñas dosis, y haciendo posible para los protagonistas ganar batallas temporales. Lovecraft, como sus contemporáneos, imaginó “salvajes” cercanos a la Tierra, es decir, en el caso de Lovecraft, cercanos a Cthulhu.

Culpa atávica

Otro tema recurrente en las historias de Lovecraft es la idea de que los descendientes en una línea de sangre nunca pueden escapar de los crímenes cometidos por sus antepasados, si éstos han sido suficientemente atroces. Los descendientes pueden estar alejados en tiempo y en espacio (y, además, en culpabilidad) del acto en sí mismo, pero la sangre se lo revelará (*Las ratas en las paredes*, *El horror oculto*, *Arthur Jermyn*, *El alquimista*, *La sombra sobre Innsmouth* y *El caso de Charles Dexter Ward*).

Un ejemplo de crimen que Lovecraft considera suficientemente atroz para esta clase de consecuencias es el canibalismo (*El grabado en la casa* y *Las ratas en las paredes*).

Imposibilidad de escapar del destino

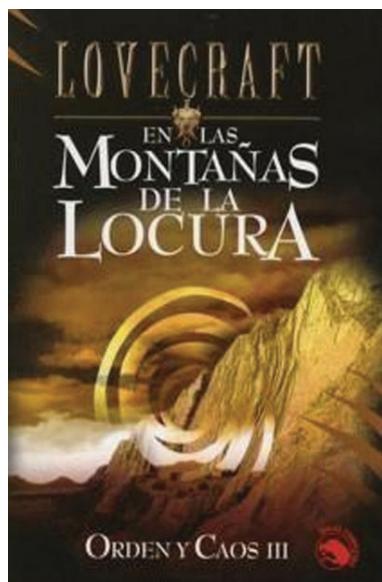
A menudo, en las historias de Lovecraft, el protagonista es incapaz de controlar sus propias acciones, o encuentra imposible cambiar el curso de los acontecimientos. Muchos de estos personajes escaparían del peligro si simplemente corrieran en dirección opuesta, aunque esta posibilidad nunca surge o es de alguna forma sometida por una entidad externa, como en *El color que cayó del cielo*. Con frecuencia estos sujetos se encuentran bajo la influencia de algún ser malévolo u otros seres. Con la misma inevitabilidad que el destino del ancestro, huir o suicidarse no proporciona la completa seguridad de escapar (*El ser en el umbral*, *El intruso*, *El caso de Charles Dexter Ward*, etc.) En algunos casos, este destino se manifiesta para toda la humanidad, y no existe escape posible (*La sombra del tiempo*, *La sombra sobre Innsmouth*). En relatos como *Los sueños en la Casa de la Bruja*, la poética de Lovecraft apunta a la imposibilidad de triunfo de los saberes popular y científico (las leyendas y la ciencia) frente al horror de lo desconocido.

La civilización amenazada

Lovecraft juega a menudo con la idea de la civilización que lucha penosamente contra elementos bárbaros y primitivos. En algunas historias esta lucha es a nivel individual; la mayoría de sus protagonistas poseen una cultura y unos estudios elevados, pero se ven gradualmente corrompidos por una influencia maligna.

En estas historias, la “maldición” es normalmente hereditaria, o por cruzarse con seres no humanos (Hechos tocantes al difunto Arthur Jermyn y su familia en 1920, La sombra sobre Innsmouth en 1931) o a través de cierta influencia mágica (El caso de Charles Dexter Ward). La degradación física y mental aparecen de forma conjunta. El tema de la “sangre corrompida”, podría representar la preocupación de Lovecraft respecto la historia de su familia, particularmente la muerte de su padre debido a lo que Lovecraft sospechaba que fue a causa de un desorden sifilítico.

En otras historias, una sociedad al completo es amenazada por la barbarie. A veces, dicho barbarismo es representado por una amenaza externa, con una civilización destruida por la guerra (Polaris). De vez en cuando, un pequeño grupo de gente cae en decadencia y surge espontáneamente un atavismo (El horror oculto). Mucho más frecuentemente, tales historias involucran a una cultura civilizada que es gradualmente socavada por una clase baja marginal, sin educación ni derechos, que se halla influenciada por fuerzas inhumanas.



Racismo

Un componente común y dramático en el trabajo de Lovecraft es asociar la virtud, el intelecto, una clase elevada, civilización, y racionalidad a la etnia anglosajona blanca, que a menudo contrapuso con el corrupto, intelectualmente inferior, incivilizado e irracional, que asoció con gente de clase baja, racialmente impura, y/o no de raza europea, de piel oscura, que frecuentemente eran los villanos en sus historias.

Algunas de sus opiniones racistas más crueles pueden localizarse en su poesía, particularmente en *On the creation of Niggers* y *New England Fallen* (ambas de 1912). En *On the creation of Niggers*, Lovecraft plasma de una forma muy cruda sus prejuicios, caracterizando explícitamente a la gente negra como sub-humanos:

Idioma original

*When, long ago, the gods created Earth;
In Jove's fair image Man was shaped at birth.
The beasts for lesser parts were designed;
Yet were too remote from humankind.
To fill the gap, and join the rest of Man,
Th'Olympian host conceiv'd a clever plan.
A beast they wrought, in semi-human figure,
Filled it with vice, and called the thing a
Nigger.*

Traducción

*Cuando tiempo atrás, los dioses crearon la Tierra;
A imagen y semejanza de Júpiter al incipiente Hombre moldeaban.
Para tareas menores las bestias fueron creadas;
Aunque de la especie humana muy alejadas estaban.
Para llenar el vacío y unirlas al resto de la Humanidad,
Los anfitriones del Olimpo ingenieraron un astuto plan.
Una bestia forjarían, una figura semihumana,
Colmada de vicios, y “negro”, fue llamada.*

En "La llamada de Cthulhu", Lovecraft describe a un grupo mestizo de adoradores de Cthulhu:

Examinados en el cuartel de la policía, luego de un viaje agotador, los prisioneros resultaron ser mestizos de muy baja ralea, y mentalmente débiles. Eran en su mayor parte marineros, y había algunos negros y mulatos, procedentes casi todos de las islas de Cabo Verde, que daban un cierto matiz vudú a aquel culto heterogéneo. Pero no se necesitaron muchas preguntas para comprobar que se trataba de algo más antiguo y profundo que un fetichismo africano. Aunque degradados e ignorantes, los prisioneros se mantuvieron fieles, con sorprendente consistencia, a la idea central de su aborrecible culto..

Lovecraft también expresó en alguna ocasión creencias racistas y etnocéntricas en su cartas personales⁶ En una carta fechada el 23 de enero de 1920, Lovecraft escribió:

Para el hombre evolucionado -- la cumbre del perfeccionamiento orgánico en la Tierra -- ¿Qué rama del pensamiento se ajusta mejor que aquella que conquista las más altas y exclusivas facultades humanas? El salvaje primitivo, o simio, simplemente rebusca en la selva para encontrar una compañera; ¡el ario eminentemente debe elevar sus ojos a los mundos de más allá y considerar su relación con el infinito!

En Herbert West: Reanimador, Lovecraft describe a un varón africano que acaba de fallecer:

Era un ser repugnante, con pinta de gorila, unos brazos anormalmente largos que me parecían de manera inevitable patas anteriores, y una cara que irremediablemente hacía pensar en los secretos insondables del Congo y las llamadas de tam-tam bajo una luna misteriosa. El cuerpo debió tener peor aspecto en vida, pero el mundo contiene mucha fealdad.⁷

En El Horror en Red Hook, un personaje es descrito como "un Árabe con una odiosa boca negroide".⁸

En la obra El lazo de Medusa, escrito para Zealia Bishop, la sorpresa final de la historia -- después de revelar que el villano de la historia es una medusa vampírica – es que ella

era débil, y sutilmente, aún a los ojos del genio, el vástagos indiscutible de los primeros pobladores de Zimbawbe. No es de extrañar que tuviera un lazo con la anciana bruja Sophonisba... ya que, en una diluida proporción, Marceline era negra."⁹

En El caso de Charles Dexter Ward, se presenta de forma condescendiente a una pareja africana:

Conocía a la familia negra que habitaba la casa y fue cortésmente invitado a visitar el interior por el viejo Asa y su fornida esposa, Hannah.

En contraste con el propietario, al parecer extranjero::

"...un hombre de facciones ratoniles y acento gutural..."

Los narradores en La calle, Herbert West: Reanimador, El, La llamada de Cthulhu, La sombra sobre Innsmouth, El Horror en Red Hook, y en muchos otras historias, expresan sentimientos que podrían ser considerados hostiles hacia los judíos. Se casó con una mujer ucraniana de ancestros judíos, Sonia Greene, quien más tarde comentó que tenía que recordarle constantemente sus raíces cuando realizaba algún comentario antisemita. "Siempre que nos encontrábamos en las calles de Nueva York, abarrotadas de personas de distintas nacionalidades y credos", escribió Greene después de su divorcio, "Howard venía lívido de la rabia. Parecía que iba a perder la cabeza".

Hasta cierto punto, las ideas de Lovecraft referentes a la raza reflejaban actitudes comunes en esa época, y particularmente las leyes de segregación racial se hacían cumplir en la mayor parte del territorio estadounidense, y muchos estados promulgaban leyes eugenésicas y prohibiciones en contra del mestizaje, que también eran comunes en áreas no católicas en Europa. Un movimiento popular durante la década de 1920, dio como resultado en una drástica restricción en la inmigración hacia los Estados Unidos, culminando en la Ley de Inmigración de 1924, que ponía de manifiesto testimonios de expertos ante el Congreso de Estados Unidos sobre la amenaza hacia la sociedad americana en la asimilación de "personas de baja cultura" del este y del sur de Europa.

Lovecraft era un Anglófilo confeso, y sostenía que la cultura inglesa era el pináculo comparativo de la civilización, y consideraba a los descendientes de los primeros ingleses en América como una rama de segunda clase, y todos los demás, por debajo de ellos (por ejemplo, su poema An American to Mother England (en inglés)). Su amor por la historia y la cultura inglesa se ve a menudo reflejada en su trabajo (como la nostalgia del Rey Kuranes por

Inglaterra en La búsqueda onírica de la desconocida Kadath).

Las ideas de Lovecraft sobre la eugenésica se extendían a menudo sobre sus personajes de raza blanca. Mostró una mayor simpatía por la raza caucásica y los grupos culturales europeos. El narrador de Aire fresco habla de forma despectiva sobre los pobres hispanos de su vecindario, pero respeta al rico y aristócrata Dr. Muñoz, por sus orígenes celtíberos, y porque es “un hombre de cuna, culto y de buen gusto”. Los descendientes degenerados de los inmigrantes holandeses en las Montañas Catskill, “quienes corresponden exactamente con la basura blanca en el sur” (Más allá del muro del sueño, 1919, son elementos comunes. En El Templo, el narrador es una persona en extremo desagradable: un capitán de un U-Boot de la Primera Guerra Mundial cuya fe en su “inquebrantable voluntad germánica” y la superioridad de su patria lo llevan a ametrallar a los supervivientes que se encontraban en botes salvavidas, más tarde, asesina a su propia tripulación, mientras lo ciega la maldición que ha atraído sobre él. De hecho, de acuerdo con Lovecraft: Una biografía, por L. Sprague de Camp, Lovecraft estaba horrizido por los informes de violencia antisemita en Alemania (antes de la Segunda Guerra Mundial, que Lovecraft no viviría para verla), sugiriendo que Lovecraft se oponía a la exterminación de aquellos que consideraba “inferiores”.

El racismo de Lovecraft ha sido un foco continuado de interés académico e interpretativo. S. T. Joshi, uno de los primeros eruditos en Lovecraft, observa que “no hay ninguna negación del racismo en Lovecraft, ni puede ser interpretada simplemente como “típico de su época”, ya que parece que Lovecraft expresó sus opiniones más pronunciadamente (aunque generalmente no para su publicación) que muchos otros contemporáneos. Es también absurdo negar que el racismo entra en su ficción”. [2] en su libro “H.P. Lovecraft: Contra el mundo, contra la vida”. Michel Houellebecq defiende que “el odio racial” proporcionaba la fuerza y la inspiración emocional para muchas de las mejores obras de Lovecraft.

El antagonismo racista de Lovecraft es un corolario de su noción nihilista del determinismo biológico: En las montañas de la locura, donde los exploradores descubren pruebas de una raza totalmente extraterrestre (Antiguos) que creó seres humanos mediante bioingeniería, pero fue

destruida finalmente por sus brutales esclavos, los shoggoth. Incluso después de que varios miembros de la expedición mueran a manos de los Antiguos y los Shoggoth, se aprecia cierta simpatía por parte del narrador hacia estos seres:

¡Pobre Lake, pobre Gedney... y pobres Primordiales! Científicos hasta el final. ¿Qué hicieron ellos que no hubiéramos hecho nosotros en su lugar? ¡Santo Dios, qué inteligencia y qué tenacidad! ¡Qué manera de enfrentarse con lo increíble, igual que aquellos parientes y antepasados tuyos que se habían enfrentado también con cosas casi igualmente extrañas! Animales radiados, plantas, monstruos, semilla de estrellas, no sé qué habían sido, pero ahora eran hombres.

Estas líneas del pensamiento en la visión del mundo de Lovecraft - racismo y una romántica defensa reaccionaria del orden cultural frente a la degeneración del mundo moderno - han conducido a algunos estudiosos a establecer una afinidad especial con el aristocrático, antimodernista y tradicionalista Julius Evola:

Ciertamente, “La búsqueda onírica de la desconocida Kadath”, con su grandiosa representación de su ciudad, Onyx, irradiia el fresco y elegante espíritu de la Tradición, que entra en contraposición a la que en muchas historias es el pozo de la decadencia, Innsmouth, cuya endogámica población es compuesta en parte por los vástagos de la concepción contranatura de lujuriosos marineros con monstruos marinos; la fuerza negativa de la Tradición. La eterna lucha entre la titánica fuerza de la luz y las telúricas fuerzas del caos, es reflejada en su trabajo y en su racismo”

Las mujeres

Las mujeres en la obra de Lovecraft escasean, y no son compasivas, comprensivas ni amables. Los pocos personajes femeninos en sus historias, - como Asenath White (si bien de hecho era un perverso hechicero que se había apoderado del cuerpo de una inocente chica) en El ser en el umbral y Lavinia Whateley en El horror de Dunwich - son, de forma invariable, sirvientas de las fuerzas del mal. El romance se encuentra casi ausente de sus historias; cuando aparece el amor, es normalmente de forma platónica (El árbol, Cenizas). Sus personajes viven en un mundo donde la sexualidad

tiene connotaciones negativas - si es reproductiva, suele dar nacimientos de seres sub-humanos El horror de Dunwich -. En este contexto, puede ser de ayuda prestar atención a la escala del horror de Lovecraft, que es frecuentemente descrito por "horror cósmico". Operando a escalas cósmicas, tal y como operan estas historias, asignan a la humanidad un rol insignificante, por lo que no es a la sexualidad femenina a lo que estos relatos niegan su rol positivo y vital, es a la sexualidad humana en general.

Además, Lovecraft sostiene en una carta privada (enviada a una de sus muchas amigas intelectuales) que la discriminación en contra de la mujer es una superstición oriental, de la cual los arios deberían liberarse. Dejando el racismo aparte, la carta parece excluir una misoginia consciente, como de hecho, parece estar descartada de su vida privada.

Riesgos de la ciencia

Al llegar el siglo XX, la dependencia y confianza del ser humano respecto la ciencia fue aumentando significativamente, abriendo nuevos mundos y proporcionando herramientas mediante las cuales se puede comprender mucho mejor el mundo en el que se vive. Lovecraft aprovechaba huecos, lagunas en el conocimiento del universo y las convertía en tenebrosas ciénagas del horror. En la obra *El color allende el espacio*, se pone de manifiesto la incapacidad de la ciencia para comprender un meteorito, lo que lleva a un paroxismo demencial.

En una carta dirigida a James F. Morton en 1923, Lovecraft define la Teoría de la Relatividad de Albert Einstein como un lanzamiento del mundo al caos y haciendo del cosmos una broma. En otra carta, escrita en 1929 y dirigida a Harris Woodburn, Lovecraft especula con la comodidad que proporciona la ciencia y el riesgo que supondría que se colapsara. Es más, en una época donde el ser humano veía la ciencia como algo tremadamente poderoso e ilimitado, Lovecraft se dio cuenta de su potencial alternativo y sus tenebrosos resultados.

INFLUENCIA

A partir de los años 60, la obra de Lovecraft, aparte de gozar de adaptaciones más o menos fidedignas al cómic, inspiraría obras originales. Es el caso de

Lone Sloane (1966) de la que su autor, Philippe Druillet, diría

es muy lovecraftiano, excepto en que los protagonistas humanos de Lovecraft son siempre vencidos mientras que Lone Sloane sale siempre bien librado. Aparentemente es pasivo, pero es él quien en realidad conduce el juego.¹²

Otras muchas obras, como *Tales Of Peter Hypnos* (1975-76) de Josep María Beà, también se muestran deudoras de la obra del escritor de Providence.¹³

Además de ser inspiración de trabajos literarios, el mundo de la música ha sido también muy influenciado por Lovecraft. Grupos de metal extremo (géneros como el black metal, death metal, etcétera) las líricas de algunas de sus canciones abarcan pasajes de algunas obras del autor, así como abordan de igual manera la mitología lovecraftiana. Algunos grupos son Azathoth, Shub Niggurath, Metallica, Wolfshade, Cradle of Filth e Internal Suffering.

Véase también

- Los mitos de Cthulhu
- La Llamada de Cthulhu (película)

REFERENCIAS

1. Reseña del Círculo de Lovecraft en la revista virtual "Quinta Dimensión"
2. Esta situación tiene un paralelismo muy cercano con la obra semiautobiográfica "Él", como mostró Michel Houellebecq en *H. P. Lovecraft: Contra el mundo, contra la vida*
3. *H. P. Lovecraft: Contra el mundo, contra la vida*, Michel Houellebecq
4. Carta a Elizabeth Toldridge, 8 de marzo de 1929, citado en *Lovecraft: A Look Behind the Cthulhu Mythos*
5. H.P. Lovecraft, *La llamada de Cthulhu* , p. 35-36.
6. Consultar la carta a J. Vernon Shea, 25 de septiembre de 1933, Nº. 648, *Selected Letters IV*, Arkham House.
7. H. P. Lovecraft, *Herbert West, Reanimator*, *Dagon* y otras historias macabras, p. 146.
8. H. P. Lovecraft, *El Horror en Red Hook*, *Dagon* y otras historias macabras, p. 258.

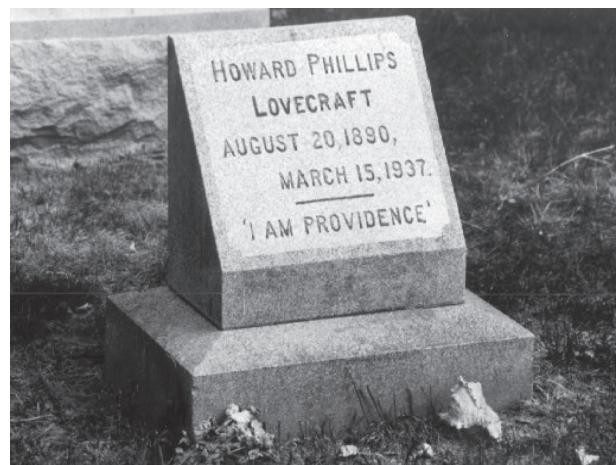
9. "El lazo de Medusa", Zealia Bishop y H. P. Lovecraft, El museo de los horrores, editorial EDAF, p 323.
10. Quoted in Lovecraft, Carter, p. 45.
11. H. P. Lovecraft - Man and Myth | Martin Schwarz
12. Philippe Druillet en entrevista con Claude Moliterni para el número trece de la revista "Phénix". Traducción de un extracto de la misma por Antoni Segarra para el número 3 de Totem, Editorial Nueva Frontera, S. A., Madrid, 1977, p. 8.
13. "Josep María Beà, librador neuronal", entrevista al autor realizada por el Señor Ausente, en Mondo Brutto nº 39, mayo 2008, pp. 85 a 86.

BIBLIOGRAFÍA

- Lovecraft, H. P., El horror sobrenatural en la literatura, y otros escritos teóricos y autobiográficos, edición de Juan Antonio Molina Foix. Madrid: Valdemar, 2010. ISBN 978-84-7702-667-9
- En las montañas de la locura, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección El Club Diógenes / CD-216. Madrid: Valdemar, 2008. ISBN 978-84-7702-618-1
- Narrativa completa. Dos volúmenes. Colección Gótica. Madrid: Valdemar, 2005 [2006]/ 2007:
 1. Volumen I, edición de Juan Antonio Molina Foix. Traducción de Juan Antonio Molina Foix, Francisco Torres Oliver y José María Nebreda. Colección Gótica 62. Madrid: Valdemar, 2005 [2ª edición 2006]. ISBN 978-84-7702-529-0
 2. Volumen II, edición de Juan Antonio Molina Foix. Traducción de Francisco Torres Oliver y Juan Antonio Molina Foix. Colección Gótica 63. Madrid: Valdemar, 2007. ISBN 978-84-7702-587-0
- y otros, Cuentos de los Mitos de Cthulhu. Dos volúmenes. Colección: El Club Diógenes. Madrid: Valdemar, 2007:
 1. Cuentos de los Mitos de Cthulhu 1. Los orígenes, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección: El Club Diógenes / CD-249. Madrid: Valdemar, 2007. ISBN 978-84-7702-574-0
 2. Cuentos de los Mitos de Cthulhu 2. El legado, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección: El Club Diógenes / CD-250. Madrid: Valdemar, 2007. ISBN 978-84-7702-575-7
- y otros, Nuevos cuentos de los mitos de Cthulhu, traducción de José Luis Moreno Ruiz; Colección Gótica. Madrid: Valdemar, 2003. ISBN 978-84-7702-437-8
- , El caso de Charles Dexter Ward, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección El Club Diógenes. Madrid: Valdemar, 2002. ISBN 978-84-7702-409-5
- y otros, Cthulhu. Una celebración de los mitos, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección Gótica. Madrid: Valdemar, 2001. ISBN 978-84-7702-356-2
- Hongos de Yuggoth y otros poemas fantásticos, traducción de Juan Antonio Santos & Sonia Tribaldos; Colección El Club Diógenes. Madrid: Valdemar, 1994. ISBN 978-84-7702-110-0

Sobre H. P. Lovecraft

- Gómez, Teodoro, Lovecraft. La antología. Barcelona: Océano, 2006. ISBN 84-7556-115-2
- Hernández de la Fuente, David, Lovecraft. Una mitología. ELR Ediciones. ISBN 978-84-87607-13-4
- Houellebecq, Michel, H.P. Lovecraft. Contra el mundo, contra la vida. Ed. Siruela. ISBN 978-84-7844-950-7
- Lupoff, Richard A., El libro de Lovecraft, traducción de Elías Sarhan; Colección Avatares. Madrid: Valdemar, 1992. ISBN 978-84-7702-056-1
- Sprague de Camp, L., Lovecraft. Una biografía, traducción de Francisco Torres Oliver; Colección El Club Diógenes [Colección Avatares 1992 Agotada]. Madrid: Valdemar, 2002. ISBN 978-84-7702-402-6



H.P. Lovecraft

OBRA COMPLETA

- Compendio de las obras literarias publicadas por el escritor estadounidense de terror Howard Phillips Lovecraft. La crítica considera que el núcleo central de los «mitos de Cthulhu» lo forman ocho relatos, las obras mayores de Lovecraft.¹
- A través de las puertas de la llave de plata (con E. Hoffmann Price, 1933)
- Aire frío (1926)
- Arthur Jermyn (1920)
- Astrophobos
- Autobiografía
- Azathoth (1922)
- Celephaïs (1920)
- Cenizas (con C. M. Eddy, Jr., 1923)
- Cosmos en colapso (con R. H. Barlow, 1935)
- Dagón (1917)
- Del más allá (1920)
- Dos botellas negras (con Wilfred Blanch Talman, 1926)
- Él (1925)
- El alquimista (1908)
- El árbol (1920)
- El árbol en la colina (con Duane W. Rimel, 1934)
- El buque misterioso (1902)
- El caos reptante (con Winifred V. Jackson, 1920)
- El caso de Charles Dexter Ward (1927)
- El ceremonial (1923)
- El clérigo malvado (1933)
- El color que cayó del cielo (1927)
- El desafío del más allá (con C. L. Moore; A. Merritt; Robert E. Howard y Frank Belknap Long, 1935)
- El descendiente (1925)
- El devorador de fantasmas (con C. M. Eddy, Jr., 1923)
- El diario de Alonzo Typer (con William Lumley, 1935)
- El extraño (1921)
- El grabado en la casa (1920)
- El hombre de piedra (con Hazel Heald, 1932)
- El horror de Dunwich (1928)
- El horror en la Playa Martin (con Sonia H. Greene, 1922)
- El horror de Red Hook (1925)
- El horror en el cementerio (con Hazel Heald, 1933)
- El horror en el museo (con Hazel Heald, 1932)
- El horror oculto (1922)
- El horror sobrenatural en la literatura
- El lazo de Medusa (con Zealia Bishop, 1930)
- El Libro (1933)
- El Libro Negro De Alsophocus (con Martín S. Warnes)
- El misterio del cementerio (1898)
- El modelo Pickman (1926)
- El morador de las tinieblas o El que acecha en la oscuridad (1935)
- El pantano de la luna (1921)
- El pescador del Cabo del Halcón (con August Derleth)
- El sabueso (1922)
- El superviviente (con August Derleth)
- El que susurra en la oscuridad o El susurrador de la oscuridad (1930)
- El templo (1920)
- El túmulo (con Zealia Bishop, 1930)
- El verdugo eléctrico (con Adolphe de Castro, 1929)
- El viejo Bugs (1919)
- El viejo terrible (1920)
- En la cripta (1925)
- En la noche de los tiempos, La Sombra Fuera del Tiempo o El abismo en el tiempo (1934)
- En las montañas de la locura (1931)
- En los muros de Eryx (con Kenneth Sterling, 1936)
- Encerrado con los faraones (con Harry Houdini, 1924)
- Ex Oblivione (1921)
- Hasta en los mares (con R. H. Barlow, 1935)
- Herbert West: Reanimador (1922)
- De la oscuridad
- El demonio de la peste
- Seis disparos a la luz de la luna
- El grito del muerto
- El horror de las sombras
- Las legiones de la tumba
- Hipnos (1922)
- Historia del Necronomicon (1927)
- Hongos de Yuggoth Poemas de horror cósmico
- Hongos de Yuggoth Poemas de la naturaleza
- Hongos de Yuggoth Poemas metafísicos
- Hongos de Yuggoth Poemas oníricos
- Ibid (1928)
- La antigua raza (1927)
- La batalla que dio fin al siglo (con R. H. Barlow, 1934)
- La bestia en la cueva (1905)
- La botellita de cristal (1897)
- La búsqueda de Iranon (1921)
- La búsqueda en sueños de la ignota Kadath (1927)
- La casa evitada (1924)
- La casa maldita
- La calle (1920)
- La ciénaga-luna
- La ciudad sin nombre (1921)
- La cosa en el umbral (1933)
- La cueva secreta (1897)
- La declaración de Randolph Carter (1919)
- La dulce Ermengarde (1917)
- La exhumación (con Duane W. Rimel, 1935)
- La extraña casa elevada entre la niebla (1926)
- La habitación cerrada (con August Derleth)
- La Hermandad Negra (con August Derleth)
- La Hoya de las Brujas (con August Derleth)
- La lámpara de Alhazred (con August Derleth)
- La llamada de Cthulhu (1926)
- La llave de plata (1926)
- La maldición de Yig (con Zealia Bishop, 1928)
- La maldición que cayó sobre Sarnath (1919)
- La muerte alada (con Hazel Heald, 1933)
- La música de Erich Zann (1921)
- La nave blanca (1919)
- La noche del océano (con R. H. Barlow, 1936)
- La poesía y los dioses (con Anna Helen Crofts, 1920)
- La pradera verde (con Winifred V. Jackson, 1918)
- La sombra fuera del espacio (con August Derleth)
- La sombra sobre Innsmouth (1931)
- La trampa (con Henry S. Whitehead, 1931)
- La tumba (1917)
- La transición de Juan Romero (1919)
- La última prueba (con Adolphe de Castro, 1927)
- La ventana en la buhardilla (con August Derleth)
- Las ratas en las paredes (1923)
- Lo innombrable (1923)
- Lo que trae la luna (1922)
- Los amados muertos (con C. M. Eddy, Jr., 1923)
- Los gatos de Ulthar (1920)
- Los otros dioses (1921)
- Los sueños en la casa de la bruja (1932)
- Más allá de los eones (con Hazel Heald, 1933)
- Más allá del muro del sueño (1919)
- Memoria (1919)
- Nyarlathotep (1920)
- Polaris (1918)
- Reliquia de un mundo olvidado (con Hazel Heald)
- Robert Ervin Howard: Un recuerdo Sordo, mudo y ciego (con C. M. Eddy Jr., 1924)
- Una semblanza del Doctor Johnson (1917)



LA LLAMADA DE CTHULHU

de Howard Phillips Lovecraft

1. El horror en arcilla

No hay en el mundo fortuna mayor, creo, que la incapacidad de la mente humana para relacionar entre sí todo lo que hay en ella. Vivimos en una isla de plácida ignorancia, rodeados por los negros mares de lo infinito, y no es nuestro destino emprender largos viajes. Las ciencias, que siguen sus caminos propios, no han causado mucho daño hasta ahora; pero algún día la unión de esos disociados conocimientos nos abrirá a la realidad, y a la endeble posición que en ella ocupamos, perspectivas tan terribles que enloqueceremos ante la revelación, o huiremos de esa funesta luz, refugiándonos en la seguridad y la paz de una nueva edad de las tinieblas. Algunos teósofos han sospechado la majestuosa grandeza del ciclo cósmico del que nuestro mundo y nuestra raza no son más que fugaces incidentes. Han señalado extrañas supervivencias en términos que nos helarían la sangre si no estuviesen disfrazados por un blando optimismo. Pero no son ellos los que me han dado la fugaz visión de esos dones prohibidos, que me estremecen cuando pienso en ellos, y me enloquecen cuando sueño con ellos. Esa visión, como toda temible visión de la verdad, surgió de una unión casual de elementos diversos; en este caso, el artículo de un viejo periódico y las notas de un profesor ya fallecido. Espero que ningún otro logre llevar a cabo esta unión; yo, por cierto, si vivo, no añadiré voluntariamente un sólo eslabón a tan espantosa cadena. Creo, por otra parte, que el profesor había decidido, también, no revelar lo que sabía, y que si no hubiese muerto repentinamente, hubiera destruido sus notas.

Tuve por primera vez conocimiento de este asunto en el invierno de 1926-1927, a la muerte de mi tío abuelo, George Gammel Angell, profesor honorario de lenguas semíticas de la Universidad de Brown, Providence, Rhode Island. El profesor Angell era una autoridad vastamente conocida en materia de antiguas inscripciones y a él habían recurrido con frecuencia los conservadores de los más importantes museos. Muchos deben por lo tanto recordar su desaparición, acaecida a la edad de noventa y dos años. Las oscuras razones de su muerte aumentaron aún más el interés local. El profesor había muerto mientras volvía del barco de Newport, y, según afirman los testigos, luego de recibir el empellón de un marinero negro. Éste había surgido de uno de los curiosos y sombríos pasajes situados en la falda abrupta de la colina que une los muelles a la casa del muerto, en la Calle Williams. Los médicos, incapaces de descubrir algún desorden orgánico, concluyeron, luego de un perplejo cambio de opiniones, que la muerte debía atribuirse a una oscura lesión del corazón, determinada por el rápido ascenso de una cuesta excesivamente empinada para un hombre de tantos años. En ese entonces no vi ningún motivo para disentir de ese diagnóstico, pero hoy tengo mis dudas... y algo más que dudas.

Como heredero y ejecutor de mi tío abuelo, viudo y sin hijos, era de esperar que yo examinara sus papeles con cierta atención. Trasladé con ese propósito todos sus archivos y cajas a mi casa de Boston. El material ordenado por mí será publicado en su mayor parte por la Sociedad Norteamericana de Arqueología; pero había una caja que me pareció sumamente enigmática, y sentí siempre repugnancia a mostrársela a otros. Estaba cerrada, y no encontré la llave hasta que se me ocurrió examinar el llavero que el profesor llevaba siempre consigo. Logré abrirla entonces, pero me encontré con otro obstáculo mayor y aún más impenetrable. ¿Qué significado podían tener ese curioso bajorrelieve de arcilla, y esas notas, fragmentos y recortes de viejos periódicos? ¿Se había convertido mi tío, en sus últimos años, en un devoto de las más superficiales imposturas? Resolví buscar al excéntrico escultor que había alterado la paz mental del anciano.

El bajorrelieve era un rectángulo tosco de dos centímetros de espesor y de unos treinta o cuarenta centímetros cuadrados de superficie; indudablemente de origen moderno. Los dibujos, sin embargo, no eran nada modernos, ni por su atmósfera ni por su sugestión; pues aunque las rarezas del cubismo y el futurismo sean numerosas y extravagantes, no suelen reproducir esa crítica regularidad de la escritura prehistórica. Y la mayor parte de los dibujos parecía ser ciertamente alguna especie de escritura. A pesar de mi familiaridad con los papeles y colecciones de mi tío, no logré identificarla, ni sospechar siquiera alguna remota relación.

Sobre esos supuestos jeroglíficos había una figura de carácter evidentemente representativo, aunque la ejecución impresionista impedía comprender su naturaleza. Parecía una especie de monstruo, o el símbolo de un monstruo, o una forma que sólo una fantasía enfermiza hubiese podido concebir. Si digo que mi imaginación, algo extravagante, se representó a la vez un pulpo, un dragón y la caricatura de un ser humano, no traicionaré el espíritu del dibujo. Sobre un cuerpo escamoso y grotesco, provisto de alas rudimentarias, se alzaba una cabeza pulposa y coronada de tentáculos; pero era el contorno general lo que la hacía más particularmente horrible. Detrás de la figura se embozaba una arquitectura ciclópea.

Las notas que acompañaban a este curioso objeto, además de unos recortes de periódicos, habían sido escritas por el profesor mismo y no tenían pretensiones literarias. El documento en apariencia más importante estaba encabezado por las palabras EL CULTO DE CTHULHU, escritas cuidadosamente en caracteres de imprenta para evitar todo error en la lectura de un nombre tan desconocido. El manuscrito se dividía en dos secciones: la primera tenía el siguiente título: "1925, Sueño y obra onírica de H. A. Wilcox, Calle Thomas 7, Providence, R.I.", y la segunda: "Informe del inspector John R. Legrasse. Calle Bienville 121, Nueva Orleans, a la Sociedad Norteamericana de Arqueología, 1928. Notas del mismo y del profesor Webb". Las otras notas manuscritas eran todas muy breves: relatos de sueños curiosos de diferentes personas, o citas de libros y revistas teosóficos (principalmente La Atlántida y la Lemuria perdida de W. Scott-Elliot), y el resto comentarios acerca de la supervivencia de las sociedades y cultos secretos, con referencia a pasajes de tratados mitológicos y antropológicos como la La rama dorada de Frazer, y El culto de las brujas en Europa Occidental de la señorita Murray. Los recortes de periódicos aludían principalmente a casos de alienación mental y a crisis de demencia colectiva en la primavera de 1925.

La primera parte del manuscrito principal relataba una historia muy curiosa. Parece que el 1º de marzo de 1925 un joven delgado, moreno, de aspecto neurótico y presa de gran excitación, había visitado al profesor

Angell con el singular bajorrelieve de arcilla, entonces todavía fresco y húmedo. En su tarjeta se leía el nombre de Henry Anthony Wilcox, y mi tío había reconocido en él al hijo menor de una excelente familia, con la que estaba ligeramente relacionado. Wilcox, que desde hacía un tiempo estudiaba dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Rhode Island, y que vivía en el hotel Fleur de Lys muy cerca de esta institución, era un joven precoz de genio indudable, pero muy excéntrico. Desde su infancia había llamado la atención por las historias y sueños extraños que se complacía en relatar. Se denominaba a sí mismo "físicamente hipersensitivo"; pero la gente seria de la vieja ciudad comercial lo consideraba simplemente "raro". No había frecuentado nunca a los de su propia clase y poco a poco había ido retirándose de toda actividad social. Actualmente sólo era conocido por algunos estetas de otras ciudades. La Asociación Artística de Providence, deseosa de preservar su conservadorismo, lo había desahuciado.

En aquella visita, decía el manuscrito, el escultor había pedido bruscamente la ayuda de los conocimientos arqueológicos de su huésped para identificar los jeroglíficos. El joven hablaba de un modo pomposo y descuidado que impedía simpatizar con él. Mi tío le respondió con sequedad, pues la evidente edad de la tabletta excluía toda posible relación con las ciencias arqueológicas. La réplica del joven Wilcox, que impresionó bastante a mi tío como para que la reprodujera palabra por palabra, tuvo ese énfasis poético que caracterizaba sin duda su conversación habitual.

-Es nueva, es cierto -le dijo-, pues la hice anoche mientras soñaba con extrañas ciudades; y los sueños son más viejos que la cabilosa Tiro, la contemplativa Esfinge o Babilonia, guarneida de jardines.

Y comenzó a narrar una historia desordenada que, de pronto, despertó en mi tío un recuerdo. El anciano se mostró febrilmente interesado. La noche anterior había habido un leve temblor de tierra -el más violento de los que habían sacudido Nueva Inglaterra en esos últimos años- que había afectado terriblemente la imaginación de Wilcox. Ya en cama, y por primera vez en su vida, había visto en sueños unas ciudades ciclópeas de enormes bloques de piedra y gigantescos y siniestros monolitos de un horror latente, que exudaban un limo verdoso. Muros y pilares estaban cubiertos de jeroglíficos, y de las profundidades de la tierra, de algún punto indeterminado, venía una voz que no era una voz, sino más bien una sensación confusa que sólo la fantasía podía traducir en esta unión de letras casi imposibles: Cthulhu fhtagn.

Esta mezcla de letras fue la llave del recuerdo que excitó y perturbó al profesor Angell. Interrogó al escultor con minuciosidad científica, y estudió con intensidad casi frenética el bajorrelieve que el joven había estado esculpiendo en sueños, vestido sólo con su ropa de dormir, y temblando de frío. Mi tío culpó a su avanzada edad, dijo Wilcox más tarde, el no reconocer con rapidez los jeroglíficos y el dibujo. Muchas de sus preguntas le parecieron un poco fuera de lugar a su visitante, especialmente aquellas que trataban de relacionar a este último con sociedades y cultos extraños; y Wilcox no pudo entender por qué mi tío le prometió repetidamente guardar silencio si admitía ser miembro de una de las tan innumerables sectas paganas o místicas. Cuando el profesor quedó al fin convencido de que Wilcox ignoraba de verdad toda doctrina o cultos secretos, le suplicó que no dejara de informarle acerca de sus sueños. Este pedido dio sus frutos, pues a partir de esa primera entrevista el manuscrito menciona las visitas diarias del joven y la descripción de sorprendentes visiones nocturnas cuyo tema principal era siempre unas construcciones ciclópeas de piedra, húmedas y oscuras, y una voz o inteligencia subterránea que gritaba una y otra vez, en enigmáticos y sensibles impactos, algo indescriptible. Los dos sonidos que se repetían con más frecuencia eran los representados por las palabras Cthulhu y R'lyeh.

El 23 de marzo, continuaba el manuscrito, Wilcox faltó a la cita. Una investigación realizada en el hotel reveló que había sido atacado por una fiebre de origen desconocido y que lo habían llevado a la casa de sus padres, en la Calle Waterman. Se había puesto a gritar en medio de la noche, despertando a varios artistas que vivían en el mismo hotel, y desde entonces había pasado alternativamente de la inconsciencia al delirio. Mi tío telefoneó en seguida a la familia, y desde ese momento siguió de cerca el caso, yendo a menudo a la oficina del doctor Tobey, en Thayer Street, médico de cabecera del joven. La mente febril de Wilcox alimentaba, aparentemente, extrañas imágenes; el doctor se estremeció al recordarlas. No sólo incluían una repetición de los sueños anteriores, sino también una criatura gigantesca "de varios kilómetros de altura" que caminaba o se movía pesadamente. Wilcox nunca lo describía en todos sus detalles, pero las pocas e incoherentes palabras que recordaba el doctor Tobey convencieron al profesor de que aquél era el monstruo que el joven había intentado representar. Cuando Wilcox se refería a su obra, añadió el doctor, caía en seguida, invariablemente, en una especie de letargo. Cosa rara, su temperatura

no estaba nunca por encima de lo normal; sin embargo, su estado se parecía más al de una fiebre violenta que al de un desorden del cerebro.

El 2 de abril a las tres de la tarde, la enfermedad cesó de pronto. Wilcox se sentó en la cama, asombrado de encontrarse en la casa de sus padres, e ignorando totalmente lo que había ocurrido en sus sueños o en la realidad desde el 22 de marzo. Como el médico declarara que estaba curado, a los tres días volvió a su hotel. Pero ya no le fue de ninguna utilidad al profesor Angell. Junto con su enfermedad se habían desvanecido todos aquellos sueños, y luego de oír durante una semana los relatos inútiles e irrelevantes de unas muy comunes visiones, mi tío dejó de anotar los pensamientos nocturnos del artista.

Aquí terminaba la primera parte del manuscrito, pero las abundantes notas invitaban de veras a la reflexión. Sólo el escepticismo inveterado que informaba entonces mi filosofía puede explicar mi persistente desconfianza. Las notas describían lo que habían soñado diversas personas en el mismo período en que el joven Wilcox había tenido sus extrañas revelaciones. Mi tío, parecía, había organizado rápidamente una vasta encuesta entre casi todos aquellos a quienes podía interrogar sin parecer impertinente, pidiendo que le contaran sus sueños y le comunicaran las fechas de todas sus visiones notables. Las reacciones habían sido variadas; pero el profesor recibió más respuestas que las que hubiese obtenido cualquier otro hombre sin la ayuda de un secretario. Aunque no conservó la correspondencia original, las notas formaban un completo y muy significativo resumen. La aristocracia y los hombres de negocios -la tradicional "sal de la tierra" de Nueva Inglaterra- dieron un resultado casi completamente negativo, aunque hubo algunos pocos casos de informes de impresiones nocturnas, siempre entre el 13 de marzo y el 2 de abril, período de delirio de joven escultor. Los hombres de ciencia no fueron tampoco muy afectados, aunque por lo menos cuatro vagas descripciones sugerían la visión fugaz de extraños paisajes, y uno de ellos hablaba del temor a algo anormal.

Las respuestas más pertinentes procedían de artistas y poetas, que si hubieran podido comparar sus notas hubieran sido presas del pánico. Ante la falta de las cartas originales, llegué a sospechar que el compilador había estado haciendo preguntas insidiosas o había deformado el texto de la correspondencia para corroborar lo que había resuelto ver. Por eso persistí en la creencia de que Wilcox, conociendo de algún modo los viejos documentos reunidos por mi tío, había estado engañándolo. Estas respuestas de los artistas narraban una perturbadora historia. Entre el 28 de febrero y 2 de abril gran parte de ellos había tenido sueños muy curiosos, alcanzando su máxima intensidad en el tiempo del delirio del escultor. Una cuarta parte hablaba de escenas y sonidos semejantes a los descritos por Wilcox y algunos confesaban su terror ante una criatura gigantesca y sin nombre. Un caso, que las notas describían con énfasis, era particularmente triste. El sujeto, un arquitecto muy conocido, algo inclinado al ocultismo y la teosofía, se volvió completamente loco la noche que llevaron al joven Wilcox a la casa de sus padres, y murió meses después gritando que lo salvaran de algún escapado habitante del infierno. Si mi tío hubiese conservado los nombres de estos casos, en vez de reducirlos a números, yo hubiera podido hacer alguna investigación personal. Pero, como estaban las cosas, sólo pude encontrar a unos pocos. Todos, sin embargo, confirmaron las notas. Me pregunté a menudo si aquellos a quienes había interrogado el profesor Angell se habían sentido tan intrigados como este grupo. Nunca les di explicaciones, y es mejor así.

Los recortes de prensa, como ya he dicho, trataban de casos de pánico, manía y excentricidad, siempre en el mismo período. El profesor Angell debió de haber empleado una agenda de recortes, pues el número de estos extractos era prodigioso, y además procedían de todos los rincones del mundo. Uno describía un suicidio nocturno en Londres: un hombre había saltado por una ventana luego de lanzar un grito horrible. En una confusa carta al editor de un periódico sudamericano un fanático anunciaba, apoyándose en sus visiones, un futuro siniestro. Un despacho de California relataba que una colonia teosófica había comenzado a usar vestiduras blancas ante la proximidad de un "glorioso acontecimiento", que no llegaba nunca, mientras las noticias de la India se referían cautelosamente a una seria agitación de los nativos, producida a fines de marzo. Las orgías vudúes se habían multiplicado en Haití, y en África se había hablado de unos cantos misteriosos. Los oficiales norteamericanos radicados en Filipinas habían tenido ciertas dificultades con algunas tribus, y en la noche de 22 de marzo los policías de Nueva York habían sido molestados por levantinos histéricos. Confusos rumores recorrieron también el oeste de Irlanda, y un pintor llamado Ardois-Bonnot exhibió en 1926, en el salón de primavera de París, un blasfemo Paisaje de Sueño. En los asilos de alienados los desórdenes fueron tan numerosos que sólo un milagro logró

impedir que el cuerpo médico advirtiera curiosas semejanzas y sacara apresuradas conclusiones. Una rara colección de recortes, de veras; apenas concibo hoy el crudo racionalismo con que los hice a un lado. Pero quedé convencido de que el joven Wilcox había tenido noticias de unos sucesos anteriores mencionados por el profesor.

2. El informe del inspector Legrasse

Los sucesos anteriores por los que mi tío diera tanta importancia al sueño del escultor y al bajorrelieve eran el tema de la segunda mitad del largo manuscrito. Ya una vez, parecía, el profesor Angell había visto los odiosos contornos del monstruo anónimo, había meditado sobre los desconocidos jeroglíficos, y había oído las sílabas que sólo la palabra Cthulhu podía traducir... Todo esto en circunstancias tan sobrecogedoras que no es raro que persiguiese al joven Wilcox con preguntas y ruegos. Esta experiencia anterior había ocurrido diecisiete años antes, en 1908, mientras la Sociedad Norteamericana de Arqueología celebraba su consejo anual, en Saint-Louis. El profesor Angell, por su autoridad y sus méritos, había desempeñado un papel importante en todas las deliberaciones, y a él se acercaron varios profanos que aprovechaban la oportunidad de la convocatoria para hacer preguntas y plantear problemas.

El jefe de ese grupo no tardó en convertirse en centro de atracción de todo el congreso. Era un hombre de aspecto muy común, mediana edad, y que había hecho el viaje de Nueva Orleans a Saint-Louis en busca de cierta información que no había podido obtener en su distrito. Se llamaba John Raymond Legrasse y era inspector de policía. Traía consigo el objeto de su viaje: una estatua de piedra, repugnante y grotesca, muy antigua aparentemente, cuyo origen no había logrado determinar.

No debe creerse que el inspector Legrasse se interesara por la arqueología. Todo lo contrario; su deseo de instruirse tenía como único origen razones puramente profesionales. La estatua, ídolo, fetiche o lo que fuese, había sido capturada meses antes en los pantanos boscosos del sur de Nueva Orleans, en el curso de una expedición contra una presunta ceremonia vudú. Tan singulares y odiosos eran los ritos, que la policía comprendió que se hallaba ante un culto totalmente ignorado, e infinitamente más diabólico que los del vudú. Los confusos e increíbles relatos arrancados por la fuerza a los prisioneros nada informaron sobre su posible origen. De ahí el deseo de la policía de consultar a alguna autoridad para identificar así el horrible símbolo, y seguir las huellas del culto hasta sus fuentes.

El inspector Legrasse no había esperado que su pedido convocara una impresión semejante. La aparición de la curiosa estatua bastó para excitar a los hombres de ciencia, y pronto todos rodearon al inspector para contemplar de cerca la diminuta figura cuya rareza y aspecto de genuina y abismal antigüedad abrían perspectivas tan misteriosas y arcaicas. Nadie reconoció la escuela escultórica de la que había nacido la estatua, y sin embargo centenares y hasta miles de años parecían haberse posado en la oscura y verdosa superficie de aquella piedra desconocida.

La figura, que los miembros del congreso pasaron de mano en mano para estudiarla con más minuciosidad, media de unos veinte a veinticinco centímetros de altura y estaba finamente labrada. Representaba un monstruo de contornos vagamente antropoides, pero con una cabeza de pulpo cuyo rostro era una masa de tentáculos, un cuerpo escamoso que sugería cierta elasticidad, cuatro extremidades dotadas de garras enormes, y un par de alas largas y estrechas en la espalda. Esta criatura, que exhalaba una malignidad antinatural, parecía ser de una pesada corpulencia, y estaba sentada en un pedestal o bloque rectangular, cubierto de indescriptibles caracteres. Las puntas de las alas rozaban el borde posterior del bloque, el asiento ocupaba el centro, mientras que las garras largas y curvas de las plegadas extremidades asían el borde anterior y descendían hasta un cuarto de la altura del pedestal. La cabeza de cefalópodo se inclinaba hacia el dorso de las garras enormes que apretaban las elevadas rodillas. El conjunto daba una impresión de vida anormal, más sutilmente terrorífico a causa de la imposibilidad de establecer su origen. Su vasta, pavorosa e incalculable edad era innegable; sin embargo, nada permitía relacionarlo con algún tipo de arte de los comienzos de la civilización.

El material de la estatua encerraba otro misterio. No había nada parecido, en la geología o la mineralogía, a aquella pieza jabonosa, verdinegra, de estrías doradas o iridiscentes. Los caracteres de la base eran igualmente desconcertantes, y ninguno de los miembros del congreso, a pesar de que representaban a la mitad de las autoridades mundiales en esta esfera, pudo descubrir el más remoto parentesco lingüístico.

Tanto la figura como el material pertenecían a algo increíblemente lejano, totalmente distinto de la humanidad que conocemos: algo sugería, de un modo terrible, antiguos y profanos ciclos en los que nuestro mundo y nuestras concepciones no habían participado.

Y, sin embargo, mientras los miembros del congreso sacudían la cabeza y se confesaban incapaces de resolver el misterio, uno de ellos creyó descubrir algo raramente familiar en la efigie y los jeroglíficos, y al fin, no sin reticencia, confesó lo que sabía. Este hombre era el hoy desaparecido William Channing Webb, profesor de antropología en la Universidad de Princeton y explorador de bastante renombre.

Cuarenta y ocho años antes el profesor Webb había recorrido Groenlandia e Islandia en busca de ciertas inscripciones rúnicas que hasta ese entonces no había podido descubrir. En la costa occidental de Groenlandia se había encontrado con una tribu degenerada de esquimales, cuya religión, un culto demoníaco curioso, lo había impresionado sobremanera por su faz deliberadamente sanguinaria y repulsiva. Era aquella una fe que los otros esquimales ignoraban casi del todo, y a la que se referían estremeciéndose. Databa, decían, de épocas muy antiguas, anteriores al nacimiento del mundo. Junto a ritos anónimos y sacrificios humanos había invocaciones de origen tradicional dirigidas a un demonio supremo o tornasuk. El profesor Webb había oído esa invocación en boca de un viejo angekok, o brujo sacerdote, y la había transcrita fonéticamente, hasta donde era posible, en caracteres romanos. Pero lo que ahora parecía importante era el fetiche adorado en ese culto, y alrededor del cual bailaban los esquimales cuando la aurora boreal brillaba muy por encima de los acantilados de hielo. Era, declaró el profesor, un tosco bajorrelieve de piedra con una figura horrible y algunos caracteres misteriosos. Creía recordar que se parecía, por lo menos en todos los rasgos esenciales, a la criatura bestial que ahora estaban examinando.

Este relato, recibido con asombro y sorpresa por los miembros del congreso, pareció excitar al inspector Legrasse, que abrumó al profesor a preguntas. Habiendo copiado una invocación recitada por uno de los oficiantes del pantano, rogó al profesor Webb que tratase de recordar las sílabas recogidas en Groenlandia. Siguió una comparación exhaustiva de todos los detalles y un instante de sombrío silencio cuando el profesor y el detective convinieron en la virtual identidad de las frases. He aquí, en sustancia (la división de las palabras fue establecida de acuerdo con las pausas tradicionales observadas por los oficiantes), lo que el brujo esquimal y los sacerdotes de Luisiana habían cantado a sus ídolos:

Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh wgah'nagl fhtagn.

Legrasse había tenido más suerte que el profesor Webb, pues varios prisioneros le habían revelado el sentido de esas palabras. Era algo así:

En su casa de R'lyeh el fallecido Cthulhu espera soñando.

Y entonces, respondiendo a un ruego general, el inspector relató minuciosamente su experiencia con los fieles del pantano; veo ahora que mi tío dio gran importancia a esa historia. Tenía cierto parecido con las ensoñaciones más extravagantes de los teósofos y los creadores de mitos, y revelaba una asombrosa imaginación de carácter cósmico que nadie hubiese esperado entre parias y vagabundos.

El 1º de noviembre de 1907 la policía de Nueva Orleáns había recibido un alarmado mensaje de la región pantanosa del Sur. Los colonos, gente primitiva, pero de buen natural, descendientes en su mayor parte de Laffite, eran presas del pánico a causa de algo desconocido que había invadido la región durante la noche. Se trataba en apariencia de un culto vudú, pero de una especie más terrible que todo lo que ellos conocían. Desde que el malévolos tamtam había comenzado a sonar incesantemente en aquellos bosques oscuros donde nadie osaba aventurarse, habían desaparecido varias mujeres y niños. Se habían oído gritos irracionales, chillidos desgarradores y cantos lúgubres, y unas llamas diabólicas habían bailado en la espesura. Los vecinos, añadía el aterrizado mensajero, no podían soportarlo.

En las primeras horas de la tarde veinte policías partieron en dos carruajes y un automóvil, guiados por el tembloroso colono. Cuando el camino se hizo intransitable abandonaron los vehículos y durante varios kilómetros chapotearon en silencio a través de los espesos bosques de cipreses donde nunca penetraba la luz del día. Raíces tortuosas y nudos malignos de musgo español retardaban la marcha, y de vez en cuando una pila de piedras húmedas o los fragmentos de una pared en ruinas hacían más depresiva aquella atmósfera que los árboles deformados y las colonias de hongos contribuían a crear. Al fin apareció un miserable conjunto de chozas, y los histéricos colonos corrieron a agruparse alrededor de las vacilantes

linternas. El apagado golpear de los tamtams se oía débilmente a lo lejos, la brisa traía muy de cuando en cuando un chillido que helaba la sangre. Un resplandor rojizo parecía filtrarse por entre el follaje pálido, más allá de las interminables avenidas de la noche selvática. A pesar de su repugnancia a quedarse nuevamente solos, todos los habitantes del lugar se negaron a avanzar un solo paso hacia la escena del culto maldito, de modo que el inspector Legrasse y sus diecinueve colegas tuvieron que aventurarse sin guías por aquellas negras arcadas de horror donde ninguno de ellos había puesto el pie.

La región en que ahora entraba la policía tenía tradicionalmente muy mala fama, y en su mayor parte no había sido explorada por hombres blancos. Algunas leyendas se referían a un lago secreto en que vivía una colosal e informe criatura, algo parecida a un pólipos y de ojos fosforecentes, y, según los colonos, unos demonios de alas de murciélagos salían a medianoche de sus cavernas para adorar al monstruo. Afirmaban que éste estaba allí desde antes que La Salle, de los indios, y aun de las bestias y pájaros del bosque. Era una verdadera pesadilla, y verlo significaba la muerte. Pero se aparecía en sueños a los hombres, y eso bastaba para que éstos se mantuviesen alejados. La orgía vudú se desarrollaba en los límites extremos del área aborrecida, pero aun así el emplazamiento era bastante malo, y eso quizás había aterrorizado a los colonos más que los chillidos o incidentes.

Sólo la poesía o la locura podían haber reproducido los ruidos que oyeron los hombres de Legrasse mientras atravesaban lentamente el sombrío pantano, acercándose a la luz rojiza y a los apagados tamtams. Hay una cualidad vocal propia de las bestias; y nada más terrible que oír una de ellas cuando el órgano de donde proviene debería emitir otra. Una furia animal y una licencia orgiástica se exacerbaban allí hasta alcanzar alturas demoníacas con gritos y aullidos extáticos que reverberaban en los bosques tenebrosos como ráfagas pestilentes surgidas de los abismos del infierno. De vez en cuando cesaban los gritos y lo que parecía un coro de voces roncas entonaba la odiosa melopea¹:

Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh wgah'nagl fhtagn.

Por fin los hombres llegaron a un sitio donde el bosque era menos denso, y se encontraron de pronto en el lugar mismo de la escena. Cuatro trastabillaron, un quinto perdió el conocimiento, y otros dos lanzaron un grito de horror que, por suerte, fue apagado por el tumulto salvaje de la orgía. Legrasse roció con agua pantanosa el rostro del hombre desvanecido, y luego todos contemplaron el espectáculo fascinados por el horror.

En un claro natural del pantano se alzaba una isla verde de tal vez un acre de extensión, desprovista de árboles y bastante seca. Allí saltaba y se retorcía una horda de anormalidades humanas más indescriptibles que cualquiera de las que hubiese podido pintar un Sime o un Angarola. Sin ropas, esta híbrida muchedumbre bramaba, rugía y se contorsionaba alrededor de una hoguera circular. De vez en cuando se abrían las cortinas de fuego y se podía distinguir en el centro un bloque de granito de unos dos metros y medio de alto, en cuya cima, incongruente por su pequeñez, se alzaba la funesta estatua. En diez cadalso instalados a intervalos regulares en un ancho círculo que rodeaba la hoguera, con el monolito como centro, colgaban con la cabeza hacia abajo los cuerpos extrañamente mutilados de los desaparecidos colonos. Dentro de este círculo saltaba y rugía el anillo de fieles, moviéndose de izquierda a derecha en una bacanal interminable entre el círculo de cadáveres y el círculo de fuego.

Pudo haber sido sólo la imaginación o pudo haber sido un simple eco, pero uno de los hombres, un impresionante español, creyó oír que las invocaciones eran seguidas por unas respuestas antifónicas que procedían de un lejano y sombrío lugar, situado en lo más profundo de aquel bosque de leyenda. Este hombre, Joseph D. Gálvez, a quien más tarde encontré e interrogué, era desbordantemente imaginativo. Llegó a decir que había oído el débil golpear de unas grandes alas y que había vislumbrado unos ojos luminosos y una enorme masa blanca detrás de los árboles más lejanos. Pero creo que estaba demasiado influido por las supersticiones locales.

La inactividad de los hombres paralizados fue comparativamente de poca duración. El deber venció pronto todas las dudas, y aunque los celebrantes debían de llegar al centenar, la policía, confiada en sus armas de fuego, irrumpió en medio de la horda. Durante cinco minutos el caos y el tumulto fueron indescriptibles. Hubo furiosos golpes, disparos y huidas. Pero finalmente Legrasse pudo contar cuarenta y siete prisioneros, a los que obligó a vestirse rápidamente, y que rodeó de policías. Cinco de los celebrantes habían muerto, y otros dos, muy malheridos, fueron transportados por sus cómplices en improvisadas parihuelas. La imagen del monolito fue sacada con todo cuidado y llevada por Legrasse.

Examinados en el cuartel de la policía, luego de un viaje agotador, los prisioneros resultaron ser mestizos de muy baja ralea, y mentalmente débiles. Eran en su mayor parte marineros, y había algunos negros y mulatos, procedentes casi todos de las islas de Cabo Verde, que daban un cierto matiz vudú a aquel culto heterogéneo. Pero no se necesitaron muchas preguntas para comprobar que se trataba de algo más antiguo y profundo que un fetichismo africano. Aunque degradados e ignorantes, los prisioneros se mantuvieron fieles, con sorprendente consistencia, a la idea central de su aborrecible culto.

Adoraban, dijeron, a los Grandes Antiguos que eran muy anteriores al hombre y que habían llegado al joven mundo desde el cielo. Esos Antiguos se habían retirado ahora al interior de la tierra y al fondo del mar, pero sus cadáveres se habían comunicado en sueños con el primer hombre, quien inventó un culto que nunca había muerto. Este era ese culto, y los prisioneros dijeron que había existido siempre y que siempre existiría, ocultándose en lejanías desiertas y lugares retirados hasta que el gran sacerdote Cthulhu saliese de su sombría morada en la ciudad submarina de R'lyeh para reinar otra vez sobre la Tierra. Algun día vendría, cuando los astros ocuparan una determinada posición; y el culto secreto estaría allí, esperándolo.

Mientras tanto no podían decir nada más. Se trataba de un secreto que ni la tortura podría arrancarles. La humanidad no era lo único consciente en la Tierra, pues había unas formas que emergían de la sombra para visitar a sus escasos fieles. Pero éstas no eran los Grandes Antiguos. Ningún ser humano había visto a los Antiguos. El ídolo de piedra representaba al gran Cthulhu, pero nadie podía decir si los otros eran o no como él. Nadie era capaz de descifrar ahora la antigua escritura; muchas cosas se transmitían oralmente. La invocación ritual no era el secreto. Éste no se comunicaba nunca en voz alta. El canto significaba: "En su casa de R'lyeh el fallecido Cthulhu espera soñando".

Sólo dos de los prisioneros fueron juzgados bastante cuerdos y se les ahorcó; el resto fue enviado a diversas instituciones. Todos negaron haber participado en los crímenes rituales, y afirmaron que los culpables de aquellas muertes eran los Alas-Negras que habían venido hasta ellos desde su refugio inmemorial en el bosque encantado. Pero nada coherente se pudo saber de aquellos aliados misteriosos. Lo que la policía logró obtener salió en su mayor parte de un vieísimo mestizo llamado Castro, quien pretendía haber tocado puertos distantes y hablado con los jefes inmortales del culto en las montañas de China.

El viejo Castro recordaba fragmentos de odiosas leyendas que empequeñecían las especulaciones de los teósofos y hacían de nuestro mundo algo reciente y fugaz. En ciclos muy lejanos otros seres habían gobernado la Tierra. Habían vivido en grandes ciudades, y sus vestigios podían encontrarse aún -le habían dicho a Castro los inmortales de China- en unas piedras ciclópeas de algunas islas del Pacífico. Habían muerto muchísimo antes de la aparición del hombre, pero había artes que podrían revivirlos cuando los astros volvieran a ocupar su justa posición en los cielos de la eternidad. Estos seres, indudablemente, procedían de las estrellas y habían traído sus imágenes con ellos.

Estos Grandes Antiguos, continuó Castro, no eran de carne y hueso. Tenían forma -¿no lo probaba acaso esta imagen estelar?-, pero esa forma no era material. Cuando las estrellas eran propicias iban de mundo en mundo a través del cielo; pero cuando eran desfavorables, no podían vivir. Pero aunque ya no viviesen, no habían muerto en realidad. Yacían todos en casas de piedra en la gran ciudad de R'lyeh, preservada por los sortilegios del gran Cthulhu para el día que las estrellas y la Tierra pudiesen recibir su gloriosa resurrección. Pero en esa época alguna fuerza exterior debía ayudar a la liberación de sus cuerpos. Los conjuros que impedían que se descompusieran impedían también que se moviesen, y los Antiguos tenían que contentarse con yacer y pensar en la oscuridad mientras transcurrían millones de años. Conocían todo lo que ocurría en el mundo, pues su lenguaje consistía en la transmisión del pensamiento. En ese mismo instante hablaban en sus tumbas. Cuando, luego de un caos infinito, aparecieron los primeros hombres, los Grandes Antiguos hablaron a los más sensibles moldeándoles los sueños.

Aquellos primeros hombres, murmuró Castro, establecieron el culto con que se adoraba a los ídolos de los Grandes Antiguos; ídolos traídos de estrellas oscuras en una época infinitamente lejana. Ese culto no moriría hasta que las estrellas volvieran a ser favorables. Los sacerdotes sacarían entonces al gran Cthulhu de su tumba para que reviviese a sus vasallos y volviera a asumir su reinado en la Tierra. Ese tiempo sería fácil de conocer, pues entonces la humanidad se parecería a los Grandes Antiguos: salvaje y libre, más allá del bien y del mal, sin moral y sin ley. Y todos los hombres gritarían y matarían, y gozarían alegremente. Los Antiguos, liberados, enseñarían nuevos modos de gritar y matar y gozar, y el mundo entero ardería

en un holocausto de libertad y éxtasis. Mientras tanto, el culto, con apropiados ritos, debía conservar el recuerdo de aquellos días antiguos y presagiar su retorno.

En los primeros tiempos algunos hombres escogidos habían hablado en sueños con aquellos seres, pero luego algo había pasado. La gran ciudad de piedra de R'lyeh, con sus monolitos y sepulcros, se había hundido bajo las olas, y las aguas de los abismos, con ese misterio primigenio en que nadie había pensado ni siquiera en penetrar, habían interrumpido esas citas espirituales. Pero los recuerdos no morían, y los altos sacerdotes afirmaban que cuando los astros fuesen favorables la ciudad volvería a la superficie. Entonces los viejos espíritus de la Tierra, mohosos y sombríos, saldrían de sus subterráneos y propagarían los rumores recogidos allá, en olvidados fondos del océano. Pero de ellos el viejo Castro no se atrevía a hablar. Se interrumpió de pronto y ni la persuasión ni las sutilezas pudieron arrancarle otras informaciones. Tampoco quiso mencionar, curiosamente, el tamaño de los Antiguos. En cuanto al culto, afirmó que su centro debía encontrarse en los desiertos intransitados de Arabia, donde Irem, la ciudad de los Pilares, sueña aún intacta y secreta. No tenía relación alguna con la brujería europea y sólo era conocido por sus miembros. Ningún libro aludía a él, aunque los chinos inmortales decían que en el Necronomicón del árabe loco Abdul Alhazred había un sentido oculto que el iniciado podía interpretar de muy diversas maneras, especialmente en el tan discutido dístico:

No está muerto quien puede yacer eternamente, y en épocas extrañas hasta la muerte puede morir.

Legrasse, profundamente impresionado, y no poco intrigado, había buscado sin éxito las filiaciones históricas del culto. Castro, aparentemente, había dicho la verdad al afirmar que era un secreto. Las autoridades de la Universidad de Tulane no pudieron arrojar luz alguna sobre el culto o la imagen, y ahora recurría a las mayores autoridades y se encontraba nada menos que con el episodio de Groenlandia del profesor Webb.

El ferviente interés que despertó el relato de Legrasse, corroborado por la presencia de la estatuita, tuvo algún eco en las cartas que intercambiaron luego los miembros del congreso; pero apenas hay alguna mención en el informe oficial. La prudencia es preocupación primordial de aquellos que se enfrentan a menudo a la charlatanería y la impostura. Legrasse prestó durante un tiempo la estatua al profesor Webb, pero a la muerte de este último le fue devuelta, y está desde entonces en su casa. Allí la he visto no hace mucho tiempo. Es de veras algo estremecedor, e indiscutiblemente parecida a la escultura labrada en sueños por el joven Wilcox.

No me asombró que mi tío se hubiese excitado con el relato del joven. ¿Qué pudo pensar al saber, ya enterado de la información recogida por Legrasse, que un joven sensible no sólo había soñado la figura y los jeroglíficos de las imágenes del pantano y de Groenlandia, sino que también había oído en sueños tres de las palabras de la fórmula repetida por los maestros de Luisiana y los diabólicos esquimales? Era natural que el profesor Angell hubiese iniciado instantáneamente una minuciosa investigación, aunque yo en mi fuero interno sospechaba que el joven Wilcox había oído hablar del culto, y había inventado una serie de sueños para acrecentar el misterio ante los ojos de mi tío. El relato de los otros sueños y los recortes colecciónados por el profesor parecían corroborar la historia del joven; pero mi bien fundado racionalismo y la total extravagancia del asunto me llevaron a adoptar las conclusiones que estimé más razonables. De modo que luego de estudiar otra vez el manuscrito y comparar las notas teosóficas y antropológicas con la descripción del culto que había hecho Legrasse, viajé a Providence para ver al escultor e increparle el haberse burlado de tal modo de un sabio anciano.

Wilcox vivía aún, solo, en el Fleur de Lys de la Calle Thomas, desagradable imitación victoriana de la arquitectura bretona del siglo XVII. La fachada de estuco del hotel lucía ostentosamente entre las encantadoras casas coloniales y a la sombra del más hermoso campanario georgiano que pudiera verse en Norteamérica. Encontré a Wilcox en sus habitaciones, sumido en su labor, y comprendí en seguida, por las piezas que lo rodeaban, que su genio era profundo y auténtico.

Creo que durante un tiempo Wilcox figurará entre los grandes decadentes; pues ha cristalizado en arcilla, y reflejará un día en el mármol, esas pesadillas y fantasías evocadas en prosa por Arthur Machen y que Clark Ashton Smith ha hecho visibles en versos y pinturas.

Moreno, frágil y de aspecto un poco descuidado, Wilcox se volvió lánguidamente y sin dejar su silla me preguntó qué deseaba. Cuando le dije quién era, manifestó cierto interés, pues mi tío había excitado su curiosidad al examinar sus raros sueños, aunque sin expresar las razones de ese examen. Sin sacarlo de su ignorancia, traté prudentemente de hacerlo hablar.

Poco tiempo me bastó para convencerme de que era absolutamente sincero; hablaba de sus sueños de un modo inequívoco. Esos sueños, y su residuo subconsciente, habían influido profundamente en su arte, y me mostró una estatua mórbida cuyo modelado me estremeció, casi, por la fuerza de su oscura sugestión. No recordaba haber visto el original excepto en el bajorrelieve creado durante un sueño, pero los contornos se habían formado insensiblemente bajo sus manos. Era, sin duda, la forma gigantesca de la que había hablado en su delirio. Comprobé muy pronto que no sabía nada del culto, salvo lo que el constante interrogatorio de mi tío había dejado escapar, y traté otra vez de concebir de qué modo podía haber recibido esas impresiones sobrenaturales.

Hablabía de sus sueños de un modo extrañamente poético, haciéndome ver con terrible claridad la ciudad ciclópea de piedra verde y musgosa -cuya geometría, añadió curiosamente, era totalmente errónea-, y oí otra vez con un temor expectante el subterráneo llamado mental: Cthulhu fhtagn, Cthulhu fhtagn.

Esas palabras figuraban en la temible invocación que evocaba el sueño-vigilia de Cthulhu en su bóveda de piedra de R'lyeh, y a pesar de mis racionales ideas me sentí profundamente perturbado. Wilcox, era indudable, había oído hablar casualmente del culto, y lo había olvidado en seguida en la masa de las lecturas y concepciones igualmente fantásticas. Más tarde, en virtud de su impresionable carácter, el culto había encontrado un modo de expresión subconsciente en los sueños, el bajorrelieve de arcilla y la estatua que yo estaba ahora contemplando. De modo que la superchería había sido involuntaria. El joven tenía unos modales un poco afectados, y un poco vulgares, que me desagradaban de veras; pero yo ya estaba dispuesto a admitir tanto su genio como su honestidad. Me despedí amablemente, y le deseé todo el éxito que su talento prometía.

El asunto del culto continuó fascinándome y a veces imaginaba poder adquirir un gran renombre investigando su origen y relaciones. Visité Nueva Orleáns, hablé con Legrasse y otros de los que habían participado en aquella vieja expedición, examiné la estatua y hasta interrogué a los prisioneros que todavía vivían. El viejo Castro, por desgracia, había muerto hacía varios años. Lo que escuché entonces de viva voz, aunque no fue más que una confirmación detallada de los escritos de mi tío, acrecentó mi interés, y tuve la seguridad de estar sobre la pista de una religión muy antigua y secreta cuyo descubrimiento me convertiría en un antropólogo famoso. Mi actitud era aún entonces absolutamente materialista, como aún quisiera que lo fuese, y por una inexplicable perversidad mental rechacé la coincidencia de los sueños y los recortes colecciónados por el profesor Angell.

Hubo algo, sin embargo, que comencé a sospechar y que ahora creo saber: la muerte de mi tío no fue nada natural. Cayó al suelo en la colina, en una de las estrechas callejuelas que partían de unos muelles donde abundaban los mestizos extranjeros, luego del descuidado empujón de un marinero de tez oscura. Yo no había olvidado que los oficiales de Luisiana se distinguían por la mezcla de sangres y sus intereses marinos, y no me hubiera sorprendido conocer la existencia de agujas venenosas y métodos criminales secretos tan faltos de piedad como aquellas creencias y ritos misteriosos. Legrasse y sus hombres, es cierto, no habían sido molestados; pero en Noruega acaba de morir un marino que veía cosas. ¿No pudieron haber llegado a oídos siniestros las investigaciones realizadas por mi tío luego de encontrarse con el escultor? Creo hoy que el profesor Angell murió porque sabía o quería saber demasiado. Es posible que me espere un fin semejante, pues yo también he aprendido mucho.

3. La locura del mar

Si el cielo decidiese algún día acordarme un insigne favor, borraría totalmente de mi memoria el descubrimiento que hice, por simple casualidad, al echar una ojeada a una hoja de periódico que recubría un estante. Era un viejo número del Boletín de Sidney del 18 de abril de 1925, con el cual no hubiese podido dar en mi vida cotidiana. Había pasado inadvertido hasta para la agencia de recortes que había estado colecciónando ávidamente durante esa época materiales para mi tío. Había yo casi abandonado mis investigaciones cerca de lo que el profesor llamaba el "culto de Cthulhu" y me encontraba de visita en casa de un docto amigo de Patterson, Nueva Jersey, conservador del museo local y mineralogista de renombre. Examinando un día los ejemplares de reserva, amontonados en desorden en los estantes de una de las salas del fondo del museo, mi mirada se detuvo en la rara ilustración de uno de los periódicos extendido bajo las piedras. Era el Boletín de Sidney que he mencionado. Mi amigo tenía correspondientes en todos los países extranjeros imaginables. La imagen era una fotografía en sepia de una odiosa estatua de piedra casi igual a la que Legrasse había encontrado en el pantano.

Despojé vivamente a la hoja de su precioso contenido, leí el artículo con cuidado y lamenté su brevedad. Lo que sugería, sin embargo, era de suma importancia para mi ya vacilante búsqueda. Arranqué cuidadosamente la noticia con el propósito de ponerme en seguida en acción. He aquí el contenido:

Misterioso barco a la deriva rescatado en alta mar

El Vigilant arribó remolcando a un yate neozelandés armado. Un muerto y un sobreviviente a bordo. Relatan combates furiosos y muertes en alta mar. Marinero rescatado se niega a dar detalles de la misteriosa experiencia. Ídolo extraño hallado en su poder. Se iniciará una investigación.

El carguero Vigilant de la compañía Morrison, procedente de Valparaíso, arribó esta mañana a su puesto de amarre en la Bahía de Darling remolcando al yate Alert de Dunedin N.2 con serias averías, pero dotado aún de un poderoso armamento. El yate fue avistado el 12 de abril a los 34°21' de latitud sur, y a los 152°17' longitud oeste, con un muerto y un sobreviviente a bordo.

El Vigilant dejó Valparaíso el 25 de marzo, y el 2 de abril fue alejado considerablemente de su curso, en dirección sur, por excepcionales tormentas y enormes olas. El 12 de abril avistó el buque a la deriva. En apariencia había sido abandonado, pero luego descubrió que llevaba un sobreviviente en estado de delirio, y un hombre muerto por lo menos desde hacía una semana.

El sobreviviente apretaba entre sus manos una piedra horrible de origen desconocido, de unos treinta centímetros de alto, cuyo origen los profesores de la Universidad de Sidney, la Sociedad Real y el museo de la Calle College no pudieron determinar, y que el hombre afirmaba haber descubierto en la cabina del yate, en un altarcito rudimentario.

Este hombre, ya recobrado, relató una historia de piratería y violencia sumamente extraña. Se trata de un noruego llamado Gustaf Johansen, de cierta cultura, segundo oficial en la goleta Emma de Auckland, que partió para el Callao el 20 de febrero, con una tripulación de 20 hombres.

El Emma, dijo, fue retrasado y alejado considerablemente de su ruta por la tormenta del 1º de marzo, y el 22 del mismo mes a los 49°51' de latitud sur y a los 128°54' de longitud este encontró al Alert conducido por una tripulación de canacos² y mestizos de aspecto patibulario. El capitán Collins no obedeció la orden de virar, y la tripulación del yate abrió fuego sin aviso con una batería de cañones de bronce particularmente pesada.

Los marineros del Emma, dijo el sobreviviente, se resistieron con valentía, y aunque la goleta comenzó a hundirse, pues varios proyectiles habían alcanzado la línea de flotación, lograron acercarse al enemigo y lo abordaron poniéndose a luchar en cubierta. Como los tripulantes del yate combatían de un modo torpe y cruel, tuvieron que matarlos a todos.

Tres de los hombres del Emma, incluso el capitán Collins y el primer oficial Gree, murieron; y los ocho restantes, bajo el mando del segundo oficial, Johansen, se pusieron a navegar en la dirección seguida originalmente por el yate, a fin de descubrir por qué motivo se les había ordenado cambiar de rumbo.

Al día siguiente desembarcaron en una islita que no figuraba en ningún mapa. Seis de los hombres murieron allí, aunque Johansen se mostró particularmente reticente a este respecto y dijo que habían caído en una grieta entre las rocas.

Más tarde, parece, Johansen y sus compañeros volvieron al yate y trataron de hacerlo navegar, pero fueron vencidos por la tormenta del 2 de abril.

Desde ese día hasta el 12 de abril, fecha en que fue recogido por el Vigilant, Johansen no recuerda nada, ni siquiera cuándo murió su compañero William Briden. La muerte no se debió aparentemente a otra causa que a privaciones.

Cables procedentes de Dunedin informan que el Alert era muy conocido como barco de carga y tenía muy mala reputación. Pertenecía a un curioso grupo de mestizos cuyas frecuentes incursiones nocturnas a los bosques atraían no poca curiosidad. Luego de la tormenta y los temblores de tierra del 1º de marzo se había hecho apresuradamente a la vela.

Nuestro corresponsal en Auckland afirma que el Emma y sus tripulantes gozaban de una excelente reputación y que Johansen es un hombre digno de toda confianza.

El almirantazgo va a iniciar una investigación sobre este asunto, durante la cual se tratará de convencer a Johansen para que hable más libremente.

Esto era todo, además de la diabólica imagen, i pero qué pensamientos despertó en mi mente! Estas nuevas y preciosas noticias acerca del culto de Cthulhu probaban que éste tenía fieles seguidores tanto en el mar como en la tierra. ¿Qué motivo había impulsado a la híbrida tripulación a ordenar el regreso del Emma mientras navegaban con su ídolo? ¿Qué isla desconocida era aquella en que habían muerto seis de los tripulantes, acerca de la cual el contramaestre Johansen se mostraba tan reticente? ¿Qué resultado había tenido la investigación del almirantazgo y qué se sabía del odioso culto en Dunedin? Y lo más extraordinario, ¿qué profunda y natural relación de hechos era esta que daba una significación maligna e innegable a los sucesos tan cuidadosamente anotados por mi tío?

El 1º de marzo -el 28 de febrero de acuerdo con el huso horario internacional- se habían producido una tormenta y un terremoto. El Alert y su malencarada tripulación habían dejado rápidamente Dunedin como obedeciendo un imperioso llamado, y en el otro extremo de la Tierra poetas y artistas habían comenzado a soñar con una ciclópea ciudad submarina mientras un joven escultor modelaba, en sueños, la forma del terrible Cthulhu. El 23 de marzo la tripulación del Emma desembarcaba en una isla desconocida, perdiendo allí seis hombres; y en esa misma fecha los sueños de algunas personas alcanzaron su mayor intensidad y se oscurecieron con el terror de un monstruo maligno y gigantesco, mientras un arquitecto se volvía loco y un escultor caía presa del delirio. ¿Y qué pensar de esa tormenta del 2 de abril, fecha en que cesaron todos los sueños de la ciudad sumergida, y Wilcox salió indemne de aquella fiebre extraña? ¿Qué pensar igualmente de aquellas alusiones del viejo Castro a los Antiguos venidos de las estrellas y a su reino próximo, y a su culto, y a su gobierno de los sueños? ¿Estaba balanceándose en el borde de un abismo de horrores cósmicos, insoportables para un ser humano? En todo caso no afectaron sino a la mente, pues el 2 de abril puso término de algún modo a la monstruosa amenaza que había sitiado el alma de los hombres.

Aquella tarde, luego de haber pasado el día enviando telegramas y haciendo urgentes preparativos, me despedí de mi huésped y tomé un tren para San Francisco. En menos de un mes llegué a Dunedin, donde, sin embargo, descubrí que se sabía muy poco de los extraños miembros del culto que habían vivido en las posadas marineras. El vagabundeo en los muelles era asunto demasiado común, y no valía la pena mencionarlo; pero algo oí a propósito de una expedición terrestre realizada por estos mestizos durante la cual se escuchó el débil golpear de unos tambores y se vio un fuego rojo en las colinas lejanas.

En Auckland me enteré de que Johansen había vuelto a Sidney, donde acababa de someterse a un inútil interrogatorio, con el pelo totalmente cano, y que luego de vender su casita de la Calle West había regresado con su mujer a su viejo hogar, en Oslo. De su aventura no dijo a sus amigos más de lo que ya sabían los oficiales del almirantazgo, y todo lo que pudieron hacer fue darme su nueva dirección.

Volví entonces a Sidney y hablé sin éxito con gente de mar y miembros de la corte. Vi el Alert en Circular Quay, en la bahía de Sidney, pero nada me reveló su casco. La imagen en cuillillas, de cabeza de pulpo, cuerpo de dragón, alas escamosas y pedestal con jeroglíficos, se conservaba en el museo de Hyde Park. La examiné con cuidado y descubrí que estaba exquisitamente labrada, y tenía el mismo profundo misterio, terrible antigüedad y sobrenatural rareza de material que el ejemplar más pequeño de Legrasse. Para los geólogos, me dijo el conservador del museo, la estatua era un enigma monstruoso, y juraban que no había en el mundo una roca parecida. Recordé, estremeciéndome, lo que había dicho el viejo Castro a Legrasse a propósito de los primeros Grandes Antiguos: "Vinieron de las estrellas y trajeron consigo sus imágenes".

Profundamente perturbado resolví visitar al oficial Johansen en Oslo. Llegué a Londres, me reembarqué en seguida para la capital de Noruega, y un día de otoño eché pie a tierra en un limpio desembarcadero, a la sombra del Egeberg.

La casa de Johansen, descubrí, estaba situada en la Ciudad Vieja del rey Harold Haadrada, que había conservado el nombre de Oslo durante los siglos en que la ciudad principal adoptara el nombre de Cristianía. Hice el corto viaje en un taxi y golpeé con el corazón tembloroso la puerta de una casa vieja y limpia de frente enyesado. Salió a recibirmé una mujer de cara triste, vestida de negro, quien me comunicó en un inglés vacilante que Gustav Johansen no era ya de este mundo.

No había sobrevivido mucho a su regreso, pues su aventura marina de 1925 le había destrozado la salud. La mujer no sabía más que el público, pero Johansen había dejado un largo manuscrito, que trataba "asuntos técnicos", escrito en inglés con la intención manifiesta de que su esposa no lo entendiese. Mientras paseaba por una callejuela, cerca del muelle de Gothenburg, un atado de viejos periódicos, salido de la ventana de un altillo, lo golpeó y lo hizo caer. Dos marineros indios lo ayudaron en seguida a levantarse, pero el hombre murió antes de que llegase la ambulancia. Los médicos, incapaces de precisar la causa del deceso, lo habían atribuido a un malestar del corazón y a un debilitamiento general.

Sentí entonces que un oscuro terror, que no me abandonaría hasta que a mí también me fuese acordado el eterno reposo, "accidentalmente" o por otro motivo, me traspasaba los huesos. Habiendo persuadido a la viuda de que mi conocimiento de esos "asuntos técnicos" me autorizaba a poseer el manuscrito, me llevé el documento y comencé a leerlo en el barco que me conducía a Londres.

Era un relato simple, desordenado; un diario de mar redactado de memoria en que se intentaba recoger día a día aquel último y terrible viaje. No lo transcribiré literalmente a causa de sus oscuridades y redundancias, pero mi resumen bastará para explicar por qué el rumor de las aguas contra los costados del buque se me hizo tan intolerable que tuve que taponarme los oídos.

Johansen, gracias a Dios, no lo sabía todo, aunque vio la ciudad y el monstruo; pero yo ya no podré dormir en paz mientras recuerde el horror que espera emboscado del otro lado de la vida, en el tiempo y el espacio, y aquellas malditas criaturas que vinieron de los astros más antiguos y que sueñan en las profundidades del mar, conocidas y favorecidas por un culto de pesadilla decidido a lanzarlas sobre nuestro planeta cada vez que algún terremoto vuelva a elevar la monstruosa ciudad de piedra al aire y la luz del sol.

El viaje de Johansen había comenzado tal como lo declarara él mismo ante el almirantazgo. El Emma había dejado Auckland en lastre el 20 de febrero, y sintió todo el impacto de esa tempestad consecutiva al terremoto que arrancó a los abismos marinos el horror que pobló los sueños de los hombres. Recobrado el gobierno, el buque navegó favorablemente hasta encontrarse con el Alert el 22 de marzo (y sentí la pena del oficial al describir el bombardeo y el hundimiento de su nave). De los mestizos del yate, Johansen hablaba con un horror realmente significativo. Había algo abominable en ellos que hacía que su destrucción pareciese casi un deber, y Johansen se sorprende ante la acusación de crueldad que contra él y sus compañeros hizo la corte. Ya en el yate capturado, Johansen y sus hombres, impulsados por la curiosidad, prosiguen viaje hasta avistar una alta columna de piedra que emerge del océano, y a los 49°9' de latitud oeste, y 126°43' de longitud sur, se encuentran ante una costa barrosa, y una albañilería ciclópea cubierta de algas que no puede ser sino la sustancia tangible del terror supremo del universo: la ciudad muerta de R'lyeh, construida hace millones de años, antes de los comienzos de nuestra historia, por las enormes y espantosas criaturas que descendieron desde unos astros desconocidos. Allí yacen el gran Cthulhu y sus compañeros, ocultos en unas bóvedas verdes y húmedas desde donde envían, luego de incalculables ciclos, pensamientos que aterrorizan a los hombres sensibles y reclaman imperiosamente a

los fieles del culto que inicien el peregrinaje de la liberación y la restauración. El oficial Johansen ignoraba todo esto, ipero Dios sabe bien que había visto bastante!

Creo que emergió de las aguas sólo la cima de la ciudadela, coronada por un enorme monolito, donde yace el gran Cthulhu. Cuando imagino el tamaño de todo lo que puede esconder el fondo del océano, siento deseos de morir sin esperar ya más. Johansen y sus hombres se sintieron aterrados ante la majestad cósmica de esta húmeda Babilonia habitada por demonios, y debieron sospechar, instintivamente, que no pertenecía ni a éste ni a ningún otro planeta similar. En todas las líneas de la estremecida descripción de Johansen se advierte el mismo pavor; ante el tamaño indescriptible de los bloques de piedra verde, ante la altura vertiginosa del monolito labrado, ante la asombrosa identidad de esas colosales estatuas y bajorrelieves con la rara imagen encontrada en la sentina del Alert.

Sin conocer el futurismo, Johansen describe, al hablar de la ciudad, algo muy parecido a una obra futurista. En vez de referirse a una estructura definida, algún edificio, se reduce a hablar de vastos ángulos y superficies pétreas... superficies demasiado grandes para ser de este mundo, y cubiertas por jeroglíficos e imágenes horribles. Menciono estos ángulos pues me recuerdan los sueños que me relató Wilcox. El joven escultor afirmó que la geometría de la ciudad de sus sueños era anormal, no euclidianas, y que sugería esferas y dimensiones distintas de las nuestras. Ahora un marino ilustrado tenía ante la terrible realidad la misma impresión.

Johansen y sus hombres desembarcaron en la playa de esta monstruosa acrópolis y se prepararon, resbalando, por los titánicos y musgosos escalones que ningún ser humano hubiera podido edificar. El sol mismo parecía deformado cuando se lo miraba a través de las miasmas polarizadas que emanaban de esta perversión submarina; una amenaza tortuosa acechaba en esos ángulos desconcertantes donde una segunda mirada descubría una concavidad donde se había creído ver la convexidad.

Todos los exploradores, aun antes de ver algo definido (salvo las rocas, los musgos y las algas) se sintieron presas de un indefinible terror. Todos habrían escapado si no hubiesen temido la burla de los otros, y sólo de mala gana se decidieron a buscar -vanamente, como comprendieron más tarde- algo que sirviese de recuerdo.

Rodríguez, el portugués, fue el primero en llegar a la base del monolito y les gritó a los otros lo que acababa de descubrir. Poco más tarde los hombres contemplaron curiosamente una enorme puerta de piedra labrada con el ya familiar bajorrelieve del pulpo-dragón. Se parecía, dice Johansen, a la enorme puerta de un granero. Todos vieron allí una puerta, ya que estaba encuadrada en un umbral, un dintel y dos montantes, pero nadie pudo decidir si estaba situada horizontalmente, como la puerta de una trampa, o algo inclinada, como la puerta exterior de un altillo. Como lo hubiese dicho Wilcox, la geometría del lugar era errónea. Uno no podía estar seguro de que el mar y el suelo fueran horizontales, de modo que la posición relativa de todo el resto parecía variar fantásticamente.

Briden presionó sobre la piedra en diversos sitios sin resultado. Luego Donovan palpó con delicadeza los bordes, apretando separadamente cada punto. Subió con lentitud a lo largo de la grotesca moldura de piedra -puede decirse que subió si se admite que la puerta no era al fin y al cabo horizontal-, y los hombres se preguntaron cómo una puerta podía ser tan enorme. Al fin, muy suavemente, muy lentamente, la parte superior del panel comenzó a inclinarse hacia adentro, y todos vieron que la piedra se balanceaba.

Donovan se deslizó o trepó de algún modo a lo largo de uno de los montantes, y los hombres se pusieron a observar el curioso retroceso de la puerta monstruosa. En este fantástico mundo de deformaciones prismáticas, la piedra se desplazaba anormalmente en diagonal, despreciando todas las leyes de la materia y la perspectiva.

La abertura mostraba una oscuridad casi material. Estas tinieblas tenían realmente una cualidad positiva, pues ocultaban algunas partes de las paredes interiores que debían ser visibles. Al fin surgió de aquella cárcel milenaria algo así como una humareda que oscureció la luz del sol mientras se elevaba hacia el cielo, empequeñecido y arrogado, con la ayuda de sus alas membranosas. El olor que salía de aquellos abismos recién abiertos era insopportable, y Hawkins, que tenía el oído fino, creyó oír allá abajo un sonido chapoteante e inmundo. Todos escucharon, y todos escuchaban aún cuando el monstruo se hizo visible, babeando y apretando su inmensidad verde y gelatinosa a través de la tenebrosa abertura hasta elevarse pesadamente en el aire corrompido de aquella ciudad de pesadilla.

La letra del pobre Johansen es apenas inteligible en esta parte. De los seis hombres que nunca llegaron al barco, cree que dos murieron simplemente de miedo en aquel instante maldito. El monstruo está más allá de toda posible descripción. No hay lenguaje aplicable a ese abismo de horror inmemorial, a esa pavorosa contradicción de todas las leyes de la materia, la fuerza y el orden cósmicos. Una montaña que caminaba. ¡Dios! ¿Puede extrañar que en el otro lado de la Tierra enloqueciese un gran arquitecto, y que en aquel telepático instante la fiebre devorara al pobre Wilcox? El monstruo de los ídolos, el verde y viscoso demonio venido de otros astros, había despertado para reclamar sus derechos. Las estrellas eran otra vez favorables, y lo que un viejo culto no había podido lograr por su voluntad, un puñado de inocentes marineros lo hacía por accidente. Luego de millones y millones de años el gran Cthulhu era libre otra vez.

Tres hombres fueron barridos por aquellas patas membranosas antes que nadie tuviese tiempo de volverse. Que descansen en paz, si hay algún descanso en el universo. Eran Donovan, Guerrera y Angstrom. Parker resbaló mientras los otros tres sobrevivientes se precipitaban frenéticamente en un escenario infinito de rocas verdosas. Johansen jura que fue absorbido hacia arriba por un ángulo que no debía estar allí; un ángulo agudo que se había comportado como si fuese obtuso. De modo que sólo Briden y Johansen llegaron al bote, y se dirigieron desesperadamente hasta el Alert mientras la montañosa monstruosidad descendía por los escalones de piedra resbaladiza y se detenía, titubeando, a orillas del agua.

Las calderas habían quedado funcionando a pesar de que todos habían bajado a tierra, y bastaron unos pocos segundos de frenéticas corridas entre ruedas y motores para poner en marcha el Alert. Lentamente, entre los horrores distorsionados de esa escena indescriptible, la hélice comenzó a golpear las aguas. Mientras tanto, en la costa mortal, sobre aquellas construcciones que no eran de este mundo, el monstruo gigantesco venido de las estrellas emitía unos gritos inarticulados, como Polifemo al maldecir el veloz navío de Ulises. En seguida, con más audacia que los cíclopes de la leyenda, el gran Cthulhu penetró en las aguas e inició la persecución con golpes que levantaron enormes olas. Briden volvió la vista y enloqueció. Desde entonces rió a intervalos hasta que la muerte lo alcanzó en su cabina mientras Johansen vagaba delirando de un lado a otro.

Pero Johansen no había abandonado la partida. Comprendiendo que el monstruo alcanzaría seguramente el Alert antes de que la presión llegase al máximo, resolvió intentar algo desesperado, y, acelerando los motores, subió rápidamente a la cubierta e hizo girar el timón. En la superficie de las aguas hubo un remolino espumoso, y mientras crecía la presión del vapor, el valiente noruego dirigió el navío contra aquella montaña gelatinosa que se alzaba sobre las sucias espumas como la popa de un galeón demoníaco. La horrible cabeza de pulpo, envuelta en tentáculos, llegaba casi hasta la punta del bauprés³; pero Johansen no retrocedió.

Hubo un estallido como el de un globo que se desinfla, un líquido inmundo como el que surge de un hendidio pez luna, una hediondez que el cronista no se atrevió a describir. Durante un instante una nube verde, acre y enceguecedora, envolvió al buque, y un hervor maligno quedó a popa, donde -Dios del cielo- la esparsa plasticidad de aquella entidad celeste estaba recombinándose y recobrando su forma primitiva, mientras el Alert se alejaba más y más, y ganaba velocidad.

Eso fue todo. Desde ese momento Johansen se contentó con meditar sombríamente sobre el ídolo de la cabina y preparar unas pocas comidas para él y su enloquecido compañero, que reía a carcajadas. No trató de dirigir el navío; después de aquel incidente quedaba un gran vacío en su alma. Luego sobrevino la tormenta del 2 de abril, que terminó de nuclar su conciencia. Recordaba confusamente infinitos abismos líquidos de espectrales paredes giratorias, vertiginosos desplazamientos por mundos huidizos en la cola de un cometa y saltos convulsivos de las profundidades del mar hasta la luna y luego otra vez hasta el mar, todo envuelto en el coro de carcajadas de las antiguas divinidades y de los verdes demonios del Tártaro, de alas de murciélagos.

Luego de esas pesadillas vino el rescate, el Vigilant, el tribunal del almirantazgo, las calles de Dunedin y el largo viaje de retorno a la casa natal, junto al Egeberg. Nada podía contar; pasaría por loco. Lo escribiría todo antes de morir, pero su mujer no debería sospechar nada. La muerte sería para él beneficiosa sólo si borraba los recuerdos.

Tal era el documento que leí. Lo he guardado en la caja de lata junto con el bajorrelieve de arcilla y los papeles del profesor Angell. Incluiré este relato, esta prueba de mi propia cordura donde se ha unido lo que espero que nunca volverá a unirse. He contemplado todo lo que en el universo puede haber de horroroso,

y aun los cielos de la primavera y las flores del verano me parecerán desde ahora impregnados de veneno. Pero no creo que viva mucho. Como desaparecieron mi tío y el pobre Johansen, así desapareceré yo. Conozco demasiado y el culto todavía existe.

Cthulhu existe también, supongo, en ese refugio de piedra que le sirve de abrigo desde que el sol era joven. Su ciudad maldita se ha hundido otra vez, pues el Vigilant navegó por aquel lugar después de la tormenta de abril; pero sus ministros en la Tierra bailan aún, y cantan y matan en lugares aislados, alrededor de monolitos de piedra coronados de imágenes. Cthulhu tuvo que haber sido atrapado por los abismos submarinos pues si no el mundo gritaría ahora de horror. ¿Quién conoce el fin? Lo que ha surgido ahora puede hundirse y lo que se ha hundido puede surgir. La abominación espera y sueña en las profundidades del mar, y sobre las vacilantes ciudades de los hombres flota la destrucción. Llegará el día... ¡pero no debo ni puedo pensarlo! Ruego que si no sobrevivo a este manuscrito, mis ejecutores testamentarios cuiden de que la prudencia sea mayor que la audacia e impidan que caiga bajo otros ojos.

FIN



EL RINCÓN DEL FANTÁSTICO

- LA MEJOR LITERATURA DE TERROR, CIENCIA FICCIÓN Y FANTASÍA -



En esta ocasión y como homenaje a H. P. Lovecraft, al que dedicamos nuestro número, hemos incluido en nuestra sección del fantástico algunos relatos que intentan homenajear la figura del mítico escritor de Providence.

Además traemos nuestra sección de clásicos donde recordamos a August Derleth y una cargadita sección de Steampunk donde os anunciamos la próxima III Convención Steampunk que se celebra en Barcelona y os traemos las bases para que concurséis en nuestro **I Concurso Literario de Relatos Cortos Steampunk y Retrofuturistas** que convocamos con motivo de dicha convención.

Adelante y no os perdáis detalle del menú fantástico que os hemos preparado.

Juan Carlos Boíza

CONOCE MEJOR A NUESTROS REDACTORES

LA ÚLTIMA CONSPIRACIÓN de Josué Ramos



Descárgalo gratis en:

<http://www.jramos.bubok.com/>

Blog del autor:

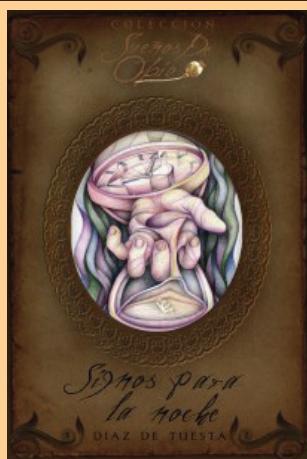
<http://yosurc.blogspot.com>

En un futuro en el que toda la información existente es controlada y gestionada por un único sistema global, un ordenador llamado Vimai, un robot recepcionista deja de funcionar sin motivo aparente, el robot más avanzado de la Tierra explota sin apenas dejar rastro y los sistemas de transportes se colapsan de repente. Nadie sabe por qué, pero todo apunta a un fallo en Vimai.

Bill Shepherd, caracterizado por su actitud sarcástica y antisocial, y creador de Vimai, hará lo posible por descubrir quién está detrás de los extraños acontecimientos que, sin duda, forman parte de una conspiración para acabar con su mayor creación.

Pero nadie logrará descubrir que todos forman parte de una farsa tan inescrutable como inflexible, que ninguno será capaz de controlar o siquiera comprender.

NO TE PUEDES PERDER...



LA NOCHE de Díaz de Tuesta

Género: Terror

Colección: Sueños de opio. Libro 4

Escritor: Díaz de Tuesta

ISBN: 978-84-939291-0-7

Págs: 861

Elegir entre un mal mayor, y uno menor, nunca es fácil. Laura Mendizabal así lo entendió cuando, tras su encuentro casual con esa extraña criatura llamada Caleb, tuvo que aceptar la sucesión de muertes que estaba provocandoen Bilbao, y su afirmación de que "eran necesarias".

Al fin y al cabo, él, que estaba muerto, bien debía saberlo...

Consíguelo en:

<http://is.gd/vKp8aX>

http://www.valentiaautores.com/product.php?id_product=26



¿POR QUÉ ESCRIBO LO QUE ESCRIBO?

BIZARRO

Boby entró en la cafetería McMullen con la moneda en la mano, se sentó en una banqueta de la barra y miró hacia las mesas. MacMullen dio una palmada en la barra.

- ¿Leche?
- Quiero llamar – respondió secamente Boby, mirando a Mc Mullen con algo de desconfianza; quizás el cabrón irlandés estaba intentado leer su mente para captar la debilidad de Boby – Sólo llamar.
- Pues ahí tienes el teléfono – respondió MacMullen señalando hacia los servicios.

Boby dejó la moneda en la barra y se dirigió al teléfono. Agradecía, en su fuero interno, que MacMullen no sintiera ninguna compasión por él. Si tan sólo le hubiese dado una palmadita en la espalda, el hosco y grandullón de Boby abrió roto a llorar como un bebé allí mismo.

Pidió conferencia con su mejor amigo, su único amigo, el mariconazo de Howard. Él no sabía que su madre había muerto y, por supuesto, él no sabía que Boby estaba pensando seriamente en la posibilidad de ponerse un revólver en la sien para ir a pedirle cuentas a su creador. No, Howie no sabía nunca nada que fuese útil. Howie sólo sabía quejarse y escribir como un hijo de puta pagado de sí mismo.

- Residencia de los...
- ¿Howie?, soy Boby.
- ¡Robert! – respondió Howard - ¡Qué sorpresa que te dignes a usar el teléfono! No recibo correspondencia tuya desde hace eones...

Boby sabía que no había ninguna crítica en esa última frase, sino tan sólo la retorcida e infantil necesidad de usar la palabra “eones” en algún contexto que pareciera coherente. De repente, Boby se sintió estúpido por haber llamado, más solo de lo que se había sentido en sus momentos de más orgullosa, varonil y rebelde soledad.

"Mi madre ha muerto, Howie". Desechó la idea con una sacudida del cuello.

- Dime, Robert, ¿cómo andan las cosas por Cimmeria? – preguntó Howard, repentinamente animado
- ¿Para cuándo tu próxima joya?

A Boby le gustaban los halagos, pero nunca la condescendencia. Howard no consideraba que ninguna de las novelas de Boby fuese una joya, aunque fuesen primas lejanas de sus propias novelas, aunque los dioses de las pesadillas de Howard habitasen, por mutuo acuerdo, en los campos de batalla de Boby.

Boby sintió que las tripas se apretaban a sí mismas para intentar cagar alguna gota de sangre.

- Estoy en blanco, Howie.

"Si crees que lo va a interpretar como una llamada de auxilio, si crees que va a mandarte un coche privado para que te lleve a su casa y que allí puedas llorar en su hombro, está muy equivocado. En cualquier caso, ¿eres aún capaz de llorar, Boby?"

- ¡Que afortunado eres, Robert! – dijo Howard, volviendo a su habitual tono dramático - ¡Quemaría todos mis manuscritos por una sola noche sin pesadillas!

- No estoy muy seguro de eso, Howie – respondió Boby, deleitándose al escuchar la risa de su amigo a través del teléfono.

- Tienes razón... No sé sobre qué cosa habría yo de escribir.

"¡Pregúntame cómo estoy, por Dios, cómo anda mi madre!".

- Ayer, sin ir más lejos – continuó Howard – soñé algo terrible que no puedo retener por más tiempo en mi mente. Creo que, si no lo escribo, es posible que salga por mi boca, como un horrendo parásito, dejando mi pellejo vacío sobre la alfombra.

Boby quedó en silencio. No podía hacer más por su vida. Lovecraft quitaba la respiración cuando hablaba, cuando se apasionaba, cuando sufría. Era un tipo afectado, pero podía permitírselo. Lovecraft era un vórtice de algo malo que se hacía bello cuando pasaba a las letras.

Y Boby no era nadie para meterle más mierda en su cabeza.

Tiró la toalla, arrastró una silla para sentarse, apoyando los brazos en el respaldo, y dijo:

- ¿Qué es eso tan terrible, Howie?
- ¡Oh, diablos, no estoy seguro de que quieras oírlo! – hubo un segundo de pausa, ninguna réplica, así que el genio se puso manos a la obra – Verás, he vuelto a soñar con esa ciudad subacuática, pero esta vez no me encontraba solo en aquel sueño. Me pregunto si alguna vez lo estuve...

Esmeralda estaba secando los vasos en la cocina, oyendo la radio local, deseosa de conocer al ganador de aquella fantástica batería de cocina de acero inoxidable. Sobre el fregadero estaba situada la ventana que daba directamente al pequeño aparcamiento de la casa de los Howard. El señorito Robert estaba llegando en ese momento. El ruido del motor del coche anuló la voz de la radio y Esmeralda, resentida, dejó de fregar los vasos en espera de que el motor se apagase.

El motor se apagó.

Seguía habiendo anuncios. Esmeralda suspiró, resignada. Comenzó a secarse las manos en el delantal.

Entonces, sonó el disparo. Esmeralda se asomó por la ventana y vio que la cabeza del señorito Howard reposaba sobre el volante. Desde aquella distancia, Esmeralda pudo ver perfectamente un humo blanquecino que parecía salir de la cabeza del señorito, como si algún pensamiento extraño hubiese hecho un último derriape.

Lovecraft estaba parapetado en la cocina, esperando a que las insidiosas amigas de su madre abandonaran la casa a través del hall. A la vez, dudaba entre prepararse un emparedado o hacer constar a su madre que lo mantenía desasistido desde hacía horas por culpa de aquella condenada partida de bridge.

Al cesar el bullicio, el escritor seguía sin hacer nada. Observaba la luz del sol en su mano, sobre su rodilla, intentando decidir si estaba recibiendo una quemadura.

Su madre entró en la cocina y Lovecraft, inmediatamente, perdió todo interés por increparla. Su madre parecía alegre y muy segura de sí misma. Se estaba retocando el cardado de su pelo con la palma de la mano, como si mantease a una cucaracha.

- He oído el teléfono, hijo.

No era necesario que hiciese la pregunta; estaba hecha, de modo implícito, como casi todo en la actitud de aquella mujer. La bondad, el cariño y la generosidad estaban implícitas; debían estarlo, porque no eran explícitas en ningún momento.

- Era mi amigo Robert.
- Ah – su madre pareció repentinamente muy interesada en comprobar el trabajo de las sirvientas sobre la cubertería de la cocina.

Lovecraft sintió una punzada de amor propio y acabó explicando lo que tendría que haber guardado en el cajón de las suposiciones. Sólo para captar su atención.

- Creo que está muy afectado por algún motivo y planea atentar contra su propia vida.
- ¡Howard! – le recriminó su madre, como si hubiese escuchado una obscenidad. Al darse cuenta de su propia salida de tono, algo más suave (explícitamente indulgente, por una vez), añadió - ¡Dios mío, qué situación! ¡¿Y qué has podido hacer por él, pequeño?!

Lovecraft miró por la ventana. Quizá el sol sí que le estaba produciendo una quemadura. Metió ambas manos en los bolsillos.

- He podido sentir un escalofrío por la dignidad de un hombre que quiere abandonar este mundo de alcahuetas.
- ¡Tienes la boca infestada por el hollín de tus odiosos cuentos! – saltó inmediatamente su madre, acercándose con las manos encogidas sobre la matriz, como si en ese momento recordase que tener un hijo conlleva dolor - ¡No estás pensando lo que dices! ¡Llama a ese chico inmediatamente y ofrécele tu ayuda! – paró un momento. Puso la mano sobre la pierna de su hijo, que la estudió con recelo – Puedes ser un joven muy convincente y encantador.
- Madre – dijo con paciencia – Él no me ha dicho nada. Lo he deducido yo por mi perspicacia. Él no me ha pedido ayuda y, por tanto, su orgullo le impediría aceptarla. En todo caso, Robert dice que se ha quedado en blanco. Alguien de nuestra condición sólo se queda en blanco cuando su alma ha terminado su trabajo.
- Eso es horrible, Howard... ¿Te vas a quedar como si nada, esperando que un día te llamen por teléfono para decirte que Boby ha muerto?

Lovecraft se alejó de su madre, dejándola con la mano vuelta hacia arriba, como si pidiese dinero. Detuvo su andar altanero junto a la puerta de la cocina. Se volvió con una media sonrisa más parecida al escozo de la luna que al desprecio de un hijo.

- Madre – dijo – no me molestes con asuntos que no son de mi incumbencia. Tengo un parásito dentro y he de marchar a vomitarlo.

Escritores Libres



El portal de literatura independiente que pone a tu alcance las mejores web dedicadas al mundo de la letras

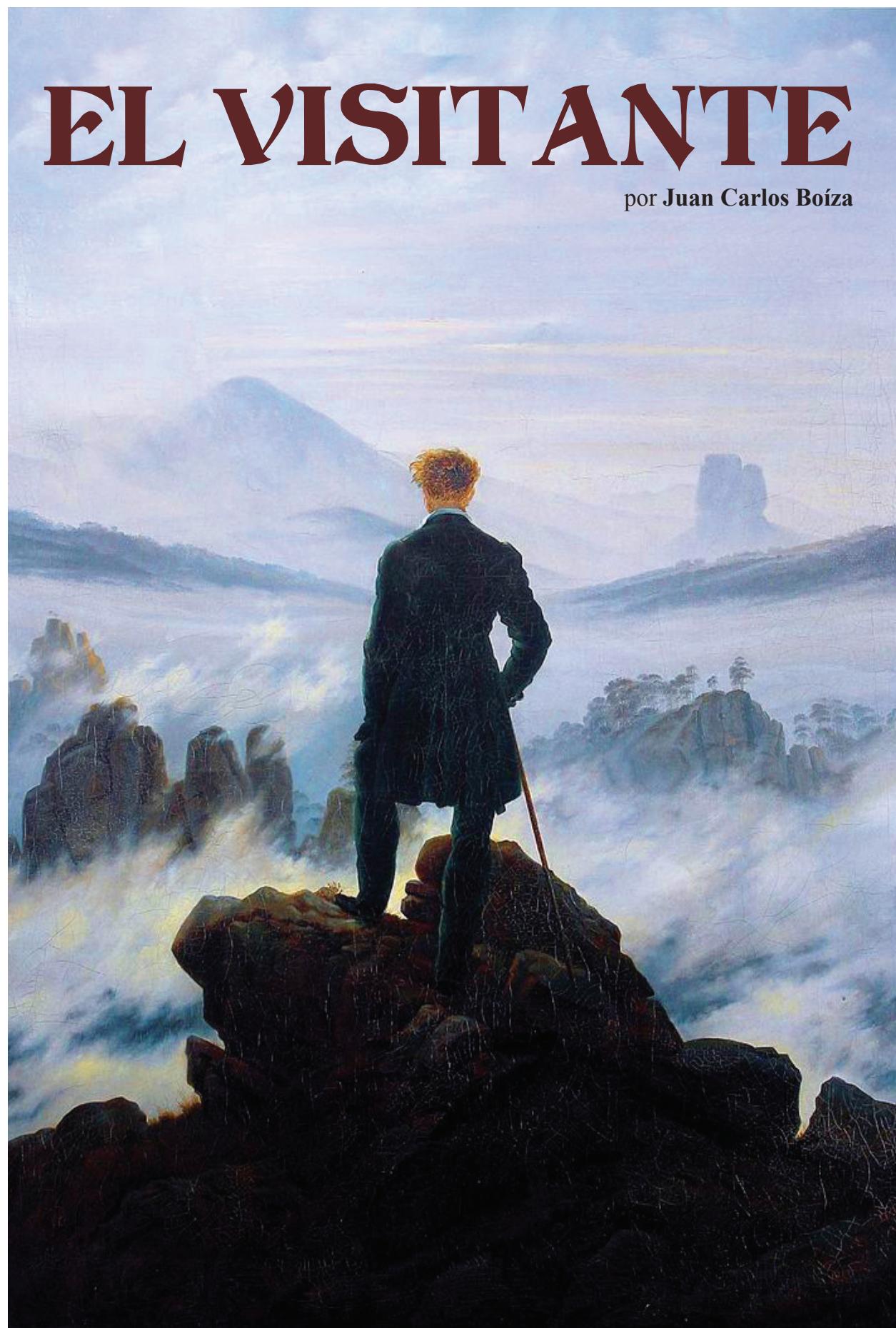
más literatura

**CONSIGUE GRATIS CUALQUIER NÚMERO ATRASADO
Y TODA LA INFORMACIÓN QUE NECESITES EN:**

www.masliteratura.com



actualidad



EL VISITANTE

por Juan Carlos Boíza

Cerrados, como unas fauces hambrientas sobre la garganta de su víctima; húmedos, como una amante ansiosa en el lecho marital; fríos, como el mármol de una tumba olvidada; oscuros, como el pensamiento de un poeta amargado; y misteriosos, como la mirada de un lobo bajo la luz de la luna. Así eran los bosques que rodeaban la olvidada villa de Horcal en los confines de las escarpadas cordilleras de los Cárpatos. Se decía de estos bosques que la madera talada de sus árboles, que ardía en los hogares de los horcaleños con lentitud agradecida, poseía un aroma ambarino, pegajoso al olfato y, según algunos, similar al de la sangre fresca. Fuera o no verdad, lo cierto es que aquel pueblo, escondido entre montañas, accesible sólo por medios rústicos desaparecidos hoy en día en la mayoría de lugares y olvidado hace tiempo por los mapas modernos, desprendía un extraño olor que para el visitante menos avezado podría confundirse con el olor a humedad proveniente de madera fresca, pero que para una nariz más entrenada se revelaba como inquietante e irreconocible.

Wortingthon Irvin Winsfeldman llegó a aquel lugar una mañana temprano proveniente de un lugar que él mismo nunca quiso confesar pero que probablemente no era lejano a una gran ciudad, ya que sus andares refinados y su ropa elegante así parecían demostrarlo. El sol acababa de salir entre las montañas y la niebla aún persistía en algunos lugares, cuando el extranjero apareció andando en la calle principal con una mochila entre sus hombros de la que sobresalían extraños aparatos totalmente desconocidos para los lugareños. La noticia de su llegada se extendió rápidamente entre los horcaleños y no fueron pocas las cabezas curiosas que se asomaron a sus ventanas para observar al peculiar visitante.

Wortingthon se paró en medio de la calzada para contemplar el extraño pueblo al que había llegado y que no aparecía en sus mapas cuidadosamente diseñados. Las casas eran de madera muy oscura casi negra, los tejados, a dos aguas, eran increíblemente puntiagudos y estaban recubiertos de un material suave y brillante que no supo identificar. Los habitantes le miraban con curiosidad pero ninguno parecía querer acercarse a él lo suficiente como para iniciar una conversación, por lo que de momento hubo de conformarse con la información que la cuidadosa observación del lugar le proporcionaba. La configuración del pueblo era tan peculiar como todo lo demás, las casas parecían situadas en hileras oblicuas entre sí, formando seguramente algún tipo de dibujo.

Cuando llegó a lo que parecía el centro de la villa se encontró ante una plaza de curioso aspecto hexagonal. Esperaba encontrar en ella algún edificio a modo de Ayuntamiento pero, si lo había, fue incapaz de distinguirlo del resto, pues las casas eran todas idénticas e iguales a las que viese desde que entrase en la villa. En el centro de la plaza había un no menos extraño monumento o algo que podría considerarse como tal. Se trataba de tres flechas esculpidas en una roca negra brillante parecida al basalto, que apuntaban al cielo, siendo la del centro de mayor altura a las de los lados. A Wortingthon se le antojó como un enorme tridente enterrado del que sólo sobresalía el extremo. Pronto comprobó que en aquel peculiar enclave se producía un curioso fenómeno; se mirase en la dirección que se mirase, el paisaje contemplado era siempre el mismo. Hasta tal punto, que Wortingthon probablemente no hubiese sido capaz de saber por qué calle había llegado de no haber sido por el monumento, que facilitaba, no sin esfuerzo, la orientación. Aturdido, escogió la calle, si podía llamársela así, a la que parecía señalar la flecha central y siguió andando por ella, seguro de no perderse y confiado en encontrar en algún lugar alguien con quien conversar.

Tras avanzar lentamente unos metros, comenzó a percibir un lejano sonido frente a él, aunque no supo identificar exactamente de qué se trataba. Siguió avanzando hacia la fuente de aquel extraño y monótono murmullo, captando cada vez con más claridad lo que parecía una especie de cántico sordo y repetitivo.

Por fin llegó frente al lugar del que provenía la letanía. Se trataba, para su sorpresa, del primer edificio de arquitectura distinta a los demás que encontraba en aquel recóndito pueblo. De color oscuro y materiales de construcción similar al resto, presentaba, sin embargo, una enorme puerta de bronce esculpida a modo de un entramado infinito de ramas, hojas, raíces y, en definitiva, de una infinita variedad de follaje. Aunque no había nada más en el exterior que denunciase su verdadera naturaleza, Wortingthon tuvo el presentimiento, no sin cierta inquietud, de que se trataba de algún tipo de Iglesia.

Por un momento dudó sobre la oportunidad o no de entrar en aquel lugar e interrumpir el ritual que se celebrase en su interior pero, al final, la curiosidad y la necesidad de encontrar por fin algún horcaleño con el que hablar, pudo más que su naturaleza precavida y decidió entrar en el recinto sagrado.

Abrió las puertas con precaución, procurando molestar lo menos posible a quienes se encontrasen en su interior. Sin embargo, en el mismo momento en que posó sus manos sobre el metal helado de las puertas, el cántico apagado que le había guiado a aquel lugar desapareció bruscamente y un silencio amenazador invadió la estancia.

actualidad

Wortingthon estaba preparado para encontrarse en una iglesia ortodoxa o quizá católica, conocía incluso algunas iglesias luteranas, musulmanas o judías entre aquellas montañas. Sin embargo, el templo al que entró con paso inseguro no se parecía a nada de lo que conocía. El interior estaba oscuro, iluminado a penas por una hilera de velas rojas que recorrían las paredes, proyectando sombras inseguras y cimbreantes sobre los negros muros del edificio. No pudo distinguir figura ni ornamentación alguna, tan sólo paredes lisas de negro infinito. Lo que parecía el altar estaba también iluminado por dos grandes candelabros de siete brazos llenos de velas rojas, lo que en un principio le hizo sospechar a Wortingthon que podía tratarse de un templo judío pero, al fijarse detenidamente, pudo distinguir como los brazos de ambas figuras semejaban tentáculos retorcidos, muy lejanos a la imagen clásica del Menorah hebreo.

Pero lo más inquietante se encontraba justo en la pared frontal. Tras el altar e iluminado por aquellos candelabros impíos, se encontraba esculpida con increíble realismo una enorme figura que parecía extenderse por toda la pared y que representaba un ser extraño y deforme. Con una cabeza enorme poblada de ojos inhumanos, y con una expresión de crueldad infinita dibujada en sus pupilas doradas, el cuerpo se dividía en múltiples tentáculos, unos grandes y retorcidos y otros pequeños y brillantes, que componían una sinfonía de cuerpos entrelazados, similar a un mar de gusanos y culebras unidos en una orgía de deseos insatisfechos.

Wortingthon retrocedió instintivamente mientras un mar cabezas giraba, desde los bancos situados frente al altar, para enfrentar su mirada fría e inhumana con el miedo y angustia que crecía en su interior.

Aunque sólo por un instante pudo fijar su atención sobre el mar de rostros blanquecinos que desde la penumbra se giraron para observarle, creyó percibir de inmediato una oleada de profundo desprecio, que le golpeó con la fuerza de un húmedo y sofocante torbellino confundiendo sus sentidos. Todo a su alrededor empezó a desvanecerse y la oscuridad de aquel edificio fue nublando su mente hasta invadirla, sumiéndole en profundas tinieblas.

Lo que ocurrió después es algo que Wortingthon nunca fue capaz de narrar con claridad a los que tuvimos la terrible oportunidad de oír este relato de sus propios labios. Aunque la negritud era total, fue consciente entre pesadillas de que su cuerpo era manipulado y transportado por manos invisibles de tacto húmedo y antinatural. Aquellos dedos fríos parecían capaces de tocar con su tacto pervertido hasta su misma esencia a través de sus ropas, y, aunque inconsciente e incapaz de moverse, Wortingthon fue presa de un terror irracional que ninguna mente humana puede ser capaz de comprender salvo en iguales y terribles circunstancias.

Cuando finalmente Wotingthon pudo librarse del terrible velo que cubría su mente, fue consciente de que habían transcurrido horas desde que se sumiese en aquella terrible pesadilla. Si en algún rincón de su atormentado cerebro aún pervivía la remota esperanza de ser víctima de algún tipo de complicada alucinación, lo que sus ojos contemplaron le arrancaron sin piedad de tal ilusión arrojándole con crueldad a la espantosa realidad que le rodeaba.

Lo primero que contempló con estupor fue un terrible cielo negro sobre su cabeza. La luz del día había desaparecido y en su lugar un firmamento oscuro, cubierto de nubes de color ceniza y viudo de estrellas, ocupaba su lugar. Ni siquiera pudo contemplar desde donde se encontraba la luna que debería haber brillado casi llena en aquellas fechas.

Wortingthon intentaba girar su cabeza en busca del astro rey de la noche, cuando fue consciente de forma dolorosa de que sus brazos y piernas se hallaban inmovilizados al igual que el resto de su cuerpo. Con estupor comprendió que se encontraba completamente desnudo y atado a una fría losa, que al principio no supo identificar pero que, cuando poco a poco su mente fue ganado en claridad, reconoció con asombro horrorizado como la flecha central de aquel extraño monumento con forma de tridente semienterrado que encontrase en el centro del pueblo a su llegada.

La posición de la flecha, ligeramente inclinada, le obligaba a enfrentar su rostro al firmamento amenazador. Con un gran esfuerzo consiguió girar su cabeza hacia la calle, donde pudo contemplar una muchedumbre de siluetas, acaso humanas, que le contemplaban en completo silencio.

Fue aquel silencio irracional y su quietud fantasmal lo que más espantaron a Wortingthon que, sin poderlo remediar, comenzó a gritar de puro terror. Ninguna de las figuras que le contemplaban se estremeció siquiera con su agónico grito, lo que aumentó el horror que sentía. Tras unos minutos de angustia terrible, un cansancio abrumador se apoderó de Wortingthon que, agotado e impotente, quedó en silencio casi

resignado a su extraño destino. Su miedo, más allá de todo límite tolerable para una mente racional, dio pasó a la incredulidad, preliminar de la locura que amenazaba con invadir de forma inminente la atormentada mente del pobre viajero.

Fue en ese momento cuando una de las figuras se movió avanzando hacia él con seguridad. Una antorcha pareció surgir de la nada y Wortingthon pudo por fin contemplar el rostro de sus captores.

Caras cenicientas, peculiarmente oliváceas y tristes, le contemplaban con miradas perdidas y muertas, como si algo hubiese robado de aquellos lánguidos rostros el brillo de la vida. El hombre que levantaba la antorcha era, sin embargo, distinto a los demás. Su rostro alargado y de tez blanca como el mármol, parecía lleno de una extraña fuerza y maldad, que asomaba por sus ojos enrojecidos como una fuerza enloquecedora. Sus ropas también destacaban en medio del gentío. En vez de las telas anodinas y poco lustrosas del resto de habitantes del pueblo, aquel hombre lucía una túnica roja, probablemente de seda, repleta de adornos dorados que trazaban extraños dibujos retorcidos sobre su pecho y sus hombros. Se trataba con toda seguridad del sacerdote de aquella terrible comunidad.

Cuando Wortingthon consiguió observarle con mayor detalle mientras se acercaba hacia él con la antorcha en la mano, algo le hizo volver a sentir un espanto irreprimible. Quizá, presa del terror, su mente comenzase a fallar en aquel momento pero lo cierto es que creyó percibir como, debajo de aquella túnica de color sangre, extrañas formas parecían zigzaguear y contonearse, como si alguna criatura que no se atrevía ni a imaginar se encontrase allí agazapada. Sin poderlo evitar, volvió a gritar con toda la fuerza que sus pulmones exhaustos le permitieron.

Cuando agotado volvió a reclinarse, escuchó como aquel fanático sacerdote comenzaba a entonar un cántico emenazador, en un lenguaje que le resultó imposible de identificar. La intensidad de la extraña letanía fue incrementándose y una extraña sensación comenzó a apoderarse de Wortinthong. En su mente comenzaron a formarse imágenes y sonidos que le eran desconocidos y ajenos pero que, poco a poco, fueron ganando coherencia. Su mente estaba siendo invadida por recuerdos que no eran suyos, recuerdos olvidados de épocas pretéritas, tan lejanas, que resultaban casi imposibles de comprender para una mente humana.

Tierras y aguas se separaron de un maremánum inicial sin sentido. Abismos insondables y cumbres vertiginosas se crearon y murieron ante sus ojos, mientras criaturas incipientes se arrastraban por unas superficies de tierra aún en plena formación. Aquellos pequeños organismos primitivos fueron ganando en complejidad hasta convertirse en criaturas monstruosas, de formas hoy olvidadas e imposibles de describir. Aquellos seres cobraron conciencia de sí mismos y, arrastrándose sobre sus tentáculos y extremidades deformes, comenzaron a transformar el mundo.

Wortington pudo percibir sus mentes y comprendió que los recuerdos que sentía eran sus recuerdos. Con horror percibió claramente la inhumanidad de aquellas inteligencias, carentes de valores morales y llenas de una crueldad y una maldad casi insoportables. Las vio luchar entre ellas por el poder mientras se multiplicaban, animadas por el odio y el desprecio a su propia especie. Al final, aquellas luchas fueron mermando su número hasta el punto de que sólo sobrevivieron los más fuertes y crueles. Los supervivientes, tras su victoria despiadada, comprendieron que su mundo había quedado completamente destruido por sus luchas brutales. Horrorizados, huyeron a ocultarse en simas sin fondo, hasta que pudieran volver a dominar una tierra productiva. Fue entonces cuando Wortingthon supo que aquellas criaturas aún permanecían, después de eones escondidas y aletargadas, esperando su oportunidad para volver a sumir el mundo en el violento caos que las vio nacer.

Aturrido, sacudió su rostro intentando apartar de su mente las brumas que la envolvían, pero la voz del sacerdote volvió con más fuerza mientras nuevas imágenes iban formándose ante sus ojos cerrados. Vio de nuevo pasar las eras y a nuevas criaturasemerger del fango primigenio, pero esta vez le eran más familiares. Paulatinamente, sus formas fueron concretándose en figuras animales que, aunque ya desaparecidas, le resultaban conocidas. Una nueva criatura destacaba entre todas las demás. Su forma era vagamente humana pero sus facciones parecían animales. Se dio cuenta de que estaba viendo a uno de los primeros homínidos andar, vivir y evolucionar ante sus ojos, hasta ir alcanzando el aspecto del hombre actual.

Pero había algo terrible en la escena; aquellos primeros hombres no estaban solos. Junto a ellos se encontraban unas figuras oscuras, como sombras, que evolucionaban como parásitos, espiando a una humanidad desprevenida. En ellos percibió el hedor inconfundible de las criaturas monstruosas primigenias que habían destruido su mundo. Era como si su esencia estuviese corrompida por el aliento expectante de

aquellas monstruosidades. Eran como los hombres, pero no eran hombres. Eran una triste parodia de la humanidad, creada para crecer a su sombra, viviendo de su energía y potencial, con el único propósito de servir a sus monstruosos dioses creadores, en su intención de volver a reinar sobre el mundo, tal y como lo hiciesen en el pasado.

Wortington abrió sus ojos desencajados por el espanto y comprendió que los rostros mortecinos que le rodeaban no eran otra cosa que aquella copia blasfema de la humanidad. Unos seres que acechaban al hombre con el único propósito de devolver a sus dioses de pesadilla a la Tierra, y sacrificar a la humanidad en el altar de sus sacrílegos creadores.

El cielo comenzó a estremecerse y un extraño remolino de nubes empezó a girar sobre su cabeza. Lo que al principio eran formas gaseosas indefinidas, fue tomando coherencia hasta concretarse en algo cada vez más sólido. Largos tentáculos y un cuerpo deformé, que reconoció de inmediato como el representado en la iglesia horcaleña, se formó sobre él, comenzando a descender con lentitud. De inmediato, comprendió que estaba contemplando uno de aquellos dioses primigenios. Una de las bestias que, tras destruir su mundo, esperaban, escondidos en abismos de locura, para volver a conquistar la Tierra que una vez fuera suya.

La letanía del sacerdote terminó y un silencio sepulcral lo inundó todo. El fluir habitual de aire pareció suspenderse como si la naturaleza misma se sintiese amenazada. Wortington pudo sentir en su mente como aquel ser, que descendía sobre él, sentía un odio feroz hacia él. Una envidia malsana, una repugnancia casi sólida hacia el ser humano, que hizo comprender a Wortington que no sólo su vida estaba en peligro, sino que también su propia alma lo estaba. Aquel ser no se conformaría con consumir su cuerpo sino que buscaba alimentarse de su misma energía espiritual, de la esencia que le convertía en un ser humano, y que era lo que aquella horrible criatura realmente odiaba.

Cuando los húmedos tentáculos de la criatura comenzaron a deslizarse por la pulida superficie negra del monumento hasta rozar la piel de su rostro, Wortington comenzó a rezar una plegaria como nunca lo había hecho. Imploró a Dios con toda la fuerza de su corazón mientras lágrimas de rabia e impotencia resbalaban por sus mejillas. Los tentáculos de la criatura comenzaron a enroscarse alrededor de sus brazos y un dolor lacerante atravesó su cuerpo como si mil cuchillas ardientes penetraran su piel.

Estaba a punto de perder la conciencia por el terrible dolor, cuando notó que la bestia retrocedía comenzando a liberarle. Al principio no entendió lo que sucedía, estaba demasiado confuso y aterrorizado para comprender que el azar del destino había girado su caprichosa ruleta a su favor. Gotas de agua vivificadora golpearon su rostro, al principio tímidamente pero después con más fuerza, contribuyendo a aclarar su mente. Miró a su alrededor y vio como los horribles habitantes de aquel pueblo olvidado corrían a esconderse a sus hogares como si una fuerza invisible les persiguiese. Tan sólo el sacerdote permaneció unos instantes más mirándole fijamente. Wortington pudo sentir sus ojos golpearle con profundo desprecio y odio, antes de que él también abandonase la plaza, tras sus asustados acólitos.

Aún aturrido, Wortington miró hacia el cielo esperando encontrar la mole de aquella criatura obscena aún sobre él pero, en su lugar, sólo pudo contemplar un cielo encapotado que derramaba sobre él la furia de una tormenta. Entonces fue cuando se comprendió lo sucedido; de alguna forma que no entendía, aquellas criaturas no soportaban agua, su naturaleza corrompida no era capaz de enfrentarse a un elemento tan natural, quizás porque representaba la esencia de la pureza mientras ellos no eran más que naturaleza corrupta.

Mientras el agua empapaba la piedra oscura en que se hallaba sujeto, Wortington notó como su cuerpo comenzaba a resbalar por la superficie. Creía estar atado de alguna manera al monumento pero se equivocaba, aquel material extraño le había mantenido adherido a él, casi succionando su cuerpo a través de la piedra, pero ahora aquella lluvia milagrosa le estaba liberando.

Poco a poco, fue resbalando por la piedra hasta alcanzar el frío enlosado de la calle con un golpe sordo. Estaba completamente desnudo y la lluvia golpeaba su cuerpo con furia pero Wortington no notaba las inclemencias del tiempo, tan sólo sabía que era libre.

Wortington corrió; corrió como nunca lo había hecho antes. Se adentró en plena noche en los bosques escarpados y corrió con desesperación y locura, arriesgándose a caer y despeñarse en cualquiera de los desfiladeros que se multiplicaban en aquellos lugares, o a ser presa de los lobos hambrientos que vagababan por la montaña. Pero, acompañado por la fortuna que antes se le negase, consiguió sobrevivir.

Le encontraron dos días después. Según le describieron los leñadores que dieron con él inconsciente entre

los árboles, aún se encontraba desnudo y su cuerpo era un mapa confuso de arañosazos y contusiones sin fin. Pero, lo que más les llamó la atención, fueron sus pies. A penas una fina capa de piel quedaba ya junto al hueso de la planta de sus extremidades sanguinolentas.

Cuando le trajeron al hospital en que yo trabajaba de enfermero, nadie pensaba que sobreviviría a las terribles heridas que tenía pero, sólo dos días después, recuperó la conciencia. Fue allí, junto a su cama, mientras le cambiaba los vendajes que cubrían casi todo su cuerpo, donde oí por primera vez su terrible historia.

Huelga decir que nadie le creyó. Casi todos pensaron que se trataban de alucinaciones. El rumor más extendido era que había sido atacado por bandidos y abandonado en el bosque y que su mente enloquecida había inventado aquel fantástico relato. Pero yo no estaba tan seguro.

No sabría decir exactamente por qué, pero había algo en el tono de su voz cuando relataba su historia que me inquietaba profundamente. El leve temblor de sus manos y su mirada perdida en un horrible recuerdo que se negaba a abandonar su memoria, me parecían prueba suficiente de que aquel hombre, en apariencia mentalmente trastornado, era en realidad una persona afectada por un terrible sufrimiento, por un temor que contraía su mente y su alma.

Aunque se recuperó físicamente con gran rapidez, su mente se había vuelto frágil como el cristal. A penas era capaz de mantener una leve conversación coherente sin empezar a divagar y a proferir interminables frases sin sentido, repletas de nombres de dioses desconocidos y amenazadores. Cthulhu, Hastur, Azathoth, Yog-Shotot, Shub-Niggurath, Nyarlathotep y otros nombres, que soy incapaz de recordar, poblaban una jerigonza febril repleta de frases apocalípticas y amenazadoras.

Una noche acudí a su habitación y lo encontré mirando por la ventana hacia la oscuridad de la noche. Sus ojos brillaban como si acabase de llorar. Me miró fijamente y sonrió con amargura mientras susurraba "Ya viene a por mí". Sentí un escalofrío recorrer mi columna vertebral y, sin saber muy bien por qué, me precipité hacia la ventana mirando con ansiedad al exterior.

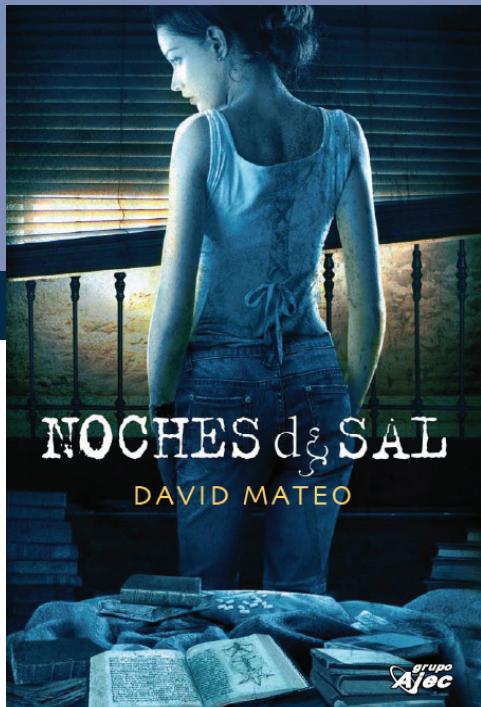
Fuera había una noche perfecta, la luna brillaba en su plenitud iluminando con su pálida luz los bosques. No había nada amenazador y por un momento me sentí estúpido. Me volví hacia Wortington, que se había recostado en su cama con la mirada fija en la ventana ignorando por completo mi presencia. Cuando le vi allí callado y ausente, pensé que, quizás, después de todo, mis impresiones eran incorrectas y que, al final, aquel hombre no era más que un pobre diablo que había perdido la mente refugiándose en extrañas alucinaciones. Abandoné la habitación dejándole con su mirada perdida en la profundidad de la noche. Ahora sé que nunca podré olvidar aquella mirada.

A la mañana siguiente Wortington no estaba en su habitación. En su cama aún podía verse la huella que había dejado su cuerpo, aún en la misma posición que yo le dejase. Casi como si se hubiese evaporado en el aire. De inmediato se organizó una partida de búsqueda por el bosque. Hombres y mujeres del pueblo, junto con la mayoría del personal de hospital exploraron las montañas en busca de su rastro pero yo no fui con ellos.

Cuando vi la habitación, mi mundo cambio por completo. Aunque para los demás pasó desapercibido, quizás porque sus sentidos se negaban a comprender la verdad, yo vi inmediatamente las extrañas huellas que bajaban por la ventana hasta llegar a la cama. Huellas alargadas, como si una extraña humedad hubiese resbalado por el marco y reptado hasta los pies del lecho donde estaba Wortington. Unos rastros mohosos en los que se distinguían extraños círculos, en los que creí adivinar la silueta de las monstruosas ventosas de un desproporcionado tentáculo. Pero, a pesar de que aquellas huellas borrosas me llenaron de espanto, lo que de verdad me trastornaba el espíritu era imaginar cómo aquel caos reptante había regresado por el mismo camino que había llegado, llevando consigo el cuerpo del infeliz Wortington y atravesando sin dificultad una ventana repleta de barrotes, como si su naturaleza fuese la de un fluido antinatural.

Después de aquel día, decidí escribir todo lo sucedido al infeliz viajero que conocí en el hospital, como una catarsis que me sirviese para calmar mi espíritu y aceptar que, más allá de nuestro mundo ordenado, existe otro cuya naturaleza es el caos y el horror y que espera su oportunidad para volver a dominar un mundo que en tiempos pretéritos fue suyo. Pero no lo he conseguido, aún me estremezco cuando la luna ilumina la noche y sólo soy capaz de relajarme cuando la lluvia irrumpa en los cielos.

FIN



NOCHES de SAL

DAVID MATEO

Título: Noches de Sal

Autor: David Mateo

Portada: Epica Prima

Prólogo: José Miguel Vilar-Bou

Precio: 22,60 €

Tamaño: 23x16 Cm. Tapa Dura con Sobrecubierta

Páginas: 560

ISBN: 978-84-15156-11-6

David Mateo nos sumerge con su última novela en un universo muy particular, quizá se trate de la novela más intimista y personal del autor valenciano.

Escogiendo un estilo narrativo nada sencillo, el autor narra la historia en dos épocas diferentes, lo que puede parecer confuso para algunos lectores, pero que resulta en una narración rica y compleja que no dejará insatisfecho al lector más exigente.

La caracterización de los personajes resulta el plato fuerte de la obra, donde los distintos personajes evolucionan de forma natural de acuerdo a la historia, contribuyendo a dotar a la historia de un realismo y credibilidad sobresaliente que, paradójicamente, consigue hacer que la trama fantástica y oscura atrape al lector con inusitada facilidad.

Hay que destacar también el retrato detallado y excelentemente documentado que se hace de la ciudad de Valencia, marco de la trama y auténtico protagonista de ésta. Cosa que consigue sin caer en descripciones excesivamente largas que puedan distraer la atención del lector, utilizando para ello pinceladas de distintos relatos de sucesos acaecidos en distintas partes de la ciudad salpicados a lo largo de la trama de forma cuidada y amena.

Hay que agradecer aquí que David Mateo dote a su obra de un gran valor cultural ya que jalona la novela de numerosas referencia a datos, sucesos y anécdotas históricas reales que hacen de su lectura, no sólo un momento ameno, sino que también la convierten en una oportunidad para parender y mejorar nuestros conocimientos sobre la ciudad de Valencia.

En definitiva estamos ante una de las mejores obras del autor, muy recomendable para cualquier lector que sepa apreciar una obra bien escrita, fundamentada y perfectamente documentada con la historia real de una gran ciudad como Valencia.

Redactor

Juan Carlos Boíza

EL AUTOR

David Mateo. Valencia, 1976. Autor de novelas de género fantástico. Cuenta con ocho títulos entre su repertorio: «Nicho de reyes», «El último dragón», «Encrucijada», «Noches de sal», «Heredero de la alquimia», «Carne muerta», la novela juvenil «El susurro del bosque» y la recopilación de cuentos «Perversa». Colaborador de la revista de cine «Scifiworld» y de varios diarios de la Comunidad Valenciana. En el 2009 publica el libro ilustrado «Valencia CF, xé que bo» en el que se realiza una mirada desenfadada y dinámica a los casi cien años de historia de la institución valenciana.



Trabaja como dinamizador sociocultural y gestor de eventos literarios para diversas entidades públicas y privadas. Es miembro fundador de NOCTE, la Asociación Española de Escritores de Terror, ha dirigido dos revistas dedicadas a la literatura fantástica y a lo largo del 2011 sus obras comenzarán a ser publicadas en el mercado francés.

SINOPSIS

Aurora, a los once años, quedó marcada por las trágicas circunstancias de la muerte de su madre en un accidente de tráfico. Desde entonces, permanece recluida en un piso de la calle de Los Nocturnos de Valencia, encadenada a viejos rostros de su niñez y a unas criaturas fantasmagóricas que nacen de su propia psicosis.

Abel, joven ilustrador que trabaja para Las Provincias y que estudia medicina en la Facultad, llega hasta ella a través de una pasión común: la literatura. El arte y la inspiración consumarán una relación atípica entre ambos. Lo que ninguno de los dos sospecha, es que esa relación traerá consecuencias terribles en un futuro lejano que afectarán a las personas que más aman.

Una novela de terror con formato de thriller dividida en dos líneas temporales. Un grupo de mujeres tendrá que hacer frente a un asesino en serie, cuya metodología criminal le ha llevado a recibir el sobrenombre de Pilatos. Una entidad que siembra el terror por las calles de una Valencia gótica que acaba convirtiéndose en un personaje más de la historia.

MÁS INFORMACIÓN

La novela se puede comprar en librerías y grandes superficies. Para más información se puede escribir a: grupo_ajec@msn.com. También puedes encontrar una información más detallada en la página web de la editorial: <http://www.grupoajec.es> y en la página de la propia novela: <http://nochesdesal.grupoajec.es/>

ENTREVISTA AL MAGAZINE



Allá por el mes de Marzo de este año, echó a andar la primera revista en español dedicada íntegramente a la temática Steampunk.

Nació en México por la unión del foro Steampunk México (que este verano cumplió su primer año de existencia) y un pequeño grupo de hispanohablantes que se hacen llamar Mercenarios de DIOS.

Tras comprobar que el proyecto seguía adelante, que la revista mejoraba y crecía, y que todo marchaba a buen ritmo; decidí ya en el mes de Junio que no podía dejar pasar más tiempo sin contactar con los responsables del grupo.

N. Inmunsapá, en representación de todos, compartió conmigo las siguientes palabras:

ntes de nada, ¿cuántos y quiénes son los Mercenarios de Dios, y cuáles son sus objetivos?

Lo que buscamos como colectivo es trabajar en proyectos en común. Aunque todos tenemos nuestras áreas de especificación y empleos particulares, la idea es que conjuntemos nuestras habilidades. El retrofuturismo es un campo que permite hacerlo desde diversas áreas.

De momento nos hemos enfocado en el proyecto que nombramos Retrofuturismo: 1875, que abarca varias actividades.

Cuántos somos es, de momento, una pregunta difícil de contestar. En el viaje se han unido más a las filas, somos un ejército que está en movimiento. A veces hay bajas, otras veces deserciones, pero luego vuelven las listas. Pero podría decirte que el equipo base son:

Xpike, diseño editorial. El artista detrás de la imagen de El Investigador, de los propios Mercenarios de DIOS e incluso de SP México. Además escribe su propia sección en El Investigador.

Lady Von Marmalade, editora en jefe. Es la causante de que exista El Investigador, pues fue idea suya directamente y nos animó a comenzar con este proyecto. A ella le debemos la imagen del lacre de cera, el diseño del blog y la logística.

Profesora Kattalina Salazar, aporta material histórico. Además, cuenta con un pequeño grupo de apoyo.

G'mork, creador del personaje Bennet Winterman, a partir del cual surge el proyecto Retrofuturismo: 1875, que comienza todo nuestro trabajo en estas áreas. Además actualmente se encuentra enfocado en la formación del Taller de Equipo y Armamento Mercenario, constructor de Memento Mori.

Meirylu Wendorf, columnista en El Investigador de Le Petite Trianon, espacio dedicado al entretenimiento con temática retrofuturista. Puede saber más de ella en su blog La Torre de Vapor.

Jacques Lovesteele, nuestro primer Mercenario en el continente europeo, buen amigo y gran compañero de trabajo. Cronista, reportero, corresponsal y cuenta con su cámara fotográfica MDC.

Elisa, psicóloga. No le gusta la ciencia ficción pero nos ha acompañado en un par de artículos de El Investigador (números 2 y 3).

N. Inmunsapá, encuentra, recluta, da la cara y surge con la idea del colectivo, además de escribir.

Y, recién llegados, dos columnistas y otro cronista/reportero. Uno de ellos sociólogo y la otra diseñadora. Nuestro reportero, un polímata auténtico, que podrá ver en números siguientes.

Así, también hemos tenido colaboraciones de gente como JK Keats de Frankenrol, el Profesor Von Brokenheimer, Bandido Perales, y las entrevistas al foro de SP México y Vernian Process.

Todavía lleváis cuatro números y un especial pero, ¿qué aceptación a nivel nacional e internacional está teniendo el magazine?

Es difícil de medir, pero puedo decir que a nivel internacional nos va bien. Nos leen en España, Argentina, Venezuela, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Estados Unidos e Inglaterra; y hasta países como Alemania o Francia.

A nivel nacional, de manera personal lo siento más flojo. Creo que de momento agrada la estética pero no llegamos a todos con los contenidos, quizás porque el movimiento es más nuevo que en países como España o Perú. Pero esperamos, con la presentación en el evento literario del día 18, ajustar eso un poco.

¿Cuáles son las secciones fijas de la revista? ¿Tenéis pensado añadir nuevas secciones, aumentar el número de páginas?

El Micro-scope, La Petit Trianon y El Fonógrafo, de música.

La biblioteca imperial bizantina, de reseñas literarias, retrofuturismo y entrevistas a personalidades del mundo retrofuturista en general.

Las Ucronías, fragmentos a modo de notas de la época dando chispazos de información y pistas de una rama de nuestras actividades.

Además, contamos con las traducciones relativamente rápidas de SP Magazine o The Gatehouse Gazette, como en este último número con la filosofía Dieselpunk. Constantemente vienen secciones. Y, aunque no aparezcan todas en un número, la idea es abarcar el mayor número posible de áreas que es posible en este movimiento para informar e incluir a la vez la calidad y variantes de esta corriente.

En cuanto a aumentar, lo vemos complicado. 28 páginas cada mes apenas si están alcanzando para que le echen un vistazo. Sin embargo, si el futuro lo exige será lo más acorde a la respuesta del público.

¿Os vais a centrar en la revista, o tenéis pensado diversificaros en otras actividades?

Cómo ya mencioné, El Investigador es parte del proyecto Retrofuturismo: 1875, que incluye relatos ambientados en el wild weird west; y Nullius in verba y Kaiserreich, que se desarrollan en escenarios distintos pero en el mismo año, teniendo cierta coherencia entre ellos, pero conservando la independencia propia. Estos no solo serán novelas, sino que se adaptarán al formato gráfico.

También, como le dije, se tiene pensado arrancar la creación de Equipo y Armamento Mercenario con un Taller en el que se enfocarán creativos del arte.

Y una sección llamada Letras Ajenas se anexa ahora para que escritores coloquen sus historias retrofuturistas completas o por capítulos.

Y por último, como veo que hacen falta más Mercenarios, ¿qué hay que hacer y qué hay que aportar para unirse a la tropa?

Pedimos compromiso y calidad.

Sabemos que trabajar gratis es difícil, pero no imposible. Hay que hacer los espacios y enfocarse en las capacidades que cada uno posee y simplemente aportar al conjunto. La promoción, los contactos, la información... lo llevamos Xpike, Von Marmalade y un servidor, N. Inmunsapá.

Si se desea colaborar con algo específico solo basta dirigirse a Lady Von Marmañade o a un servidor.

Muchas gracias por la espera y aguantar mis gigantescas respuestas.

Gracias a vosotros por la labor que estáis haciendo y a ti, N. Inmunsapá, por acceder a realizar la entrevista.

Josué Ramos
Redactor



¡HAGAN SITIO! ¡HAGAN SITIO!

HARRY HARRISON

Título original: Make Room! Make Room!

Año de publicación: 1966

Editorial: Acervo

Colección: Ciencia-Ficción nº 17

Traducción: José María Aroca

Edición: 1976

ISBN: 978-84-7002-205-0

Precio: Descatalogado

No habría conocido este libro de Harry Harrison, de no haber sido por Soylent Green, película más conocida en España con el curioso título de Cuando el destino nos alcance.

Sin embargo, a todo aquel que, como yo, pueda tener la intención de cometer el error de acercarse a este libro a través del trabajo de Charlton Heston, he de advertir de que poco tienen que ver película y libro.

a base común es la de un 1999 con un mundo al borde del abismo, en un New York habitado por 35.000.000 de personas; donde las personas viven hacinadas en casas, escaleras, portales, calles...

El petróleo se ha agotado y los coches ya no son más que lugares de habitación; los vegetales están a punto de agotarse, y la carne es un artículo de lo más lujoso.

El protagonista en el que nos centraremos, Andrew Rusch, es un agente de policía que debe encargarse de mantener el orden, hasta donde las circunstancias lo permiten, y cargar como antidisturbios, ya que no hay efectivos suficientes, contra las multitudes hambrientas.

Sin embargo, el asesinato que Andrew deberá investigar se resuelve de un modo muy diferente en la película que en el libro (de hecho, creo recordar que Soylent Green elimina totalmente de su mapa al asesino del libro; si no recuerdo mal...).

Por otro lado, el anciano compañero de piso de Andrew, Sol, tiene un final muy distinto; más trágico y sorprendente en Soylent Green, en una escena bastante famosa.

Y, finalmente, la trama que envuelve al Soylent Green... y el mismísimo Soylent Green están totalmente ausentes, con todo lo que ello implica.

Lo que quiero decir es que, en lugar de haber visto esa película hace ya tanto tiempo, y hacerme con el libro ahora pensando en ella; mejor hubiese sido invertir el orden de los factores.

Si ya has visto Soylent Green, trata de leer ¡Hagan sitio! ¡Hagan sitio! desde un punto de vista totalmente nuevo, con total objetividad, como si nada tuviesen que ver uno con otro.

Y, si no has visto Soylent Green ni has leído ¡Hagan sitio! ¡Hagan sitio!; por supuesto, empieza con Harry Harrison.

Josué Ramos
Redactor

ANTIHIELO

STEPHEN BAXTER

Título original: Anti-Ice

Edición original: 1993

Editorial: Ediciones B

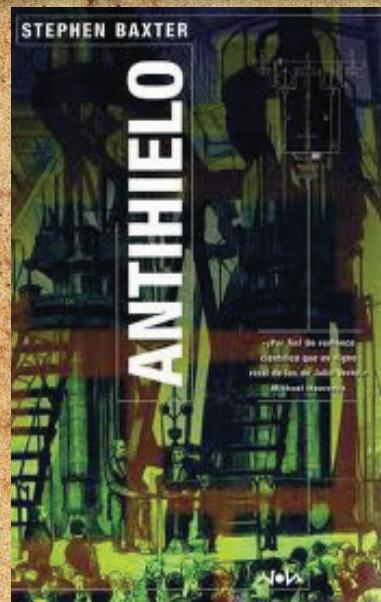
Colección: Nova, Ciencia-Ficción nº 119

Traducción: Pedro Jorge Romero

Edición: octubre de 1998

ISBN: 978-84-406-8824-8

Precio: 12,71 EUR



Es esta una de mis mejores adquisiciones del verano, y una de las mejores lecturas que me ha dado el Steampunk.

La portada ya nos recibe con un prometedor: "¡Por fin! Un romance científico que es digno rival de los de Julio Verne.", según las fauces de Michael Moorcock, alguien que se supone que sabe de lo que habla... Y, después de leerlo, yo también puedo decir lo mismo. ¡Por fin!

La única obra que conozco que se acerca a este planteamiento, y a la calidad, de esta obra es Los relojes de Alestes, de Víctor Conde; pero, con todo respeto, Baxter es mucho Baxter.

La obra se desarrolla en torno a los años 70 del siglo XIX. El poder del Imperio Británico es total y, para rematarlo, encuentra en la Antártica un nuevo material que revoluciona totalmente el concepto de las guerras: el antihielo. Este material debe ser mantenido a frío antártico ya que, al aumentar su temperatura, libera enormes cantidades de energía. Su potencial es casi infinito y, en este contexto, le dará otra vuelta de tuerca a la Revolución Industrial.

La obra comienza con un prólogo en el que se nos muestra una escena alucinante del enorme poder del antihielo durante la guerra de Crimen, en 1855; para pasar después a darnos una vuelta por la Exposición Universal de Manchester de 1870, donde el antihielo es usado en proyectos más visionarios y positivos.

En la Exposición, el antihielo y un pequeño sabotaje, llevarán a un agregado del Foreign Office inglés, Ned Wickers y a sir Josiah Traveller a un inesperado y curioso viaje a la Luna...

Pero la obra no se limita a ser arte en su aspecto visual, sino que también se vale del poder del antihielo para reflexionar sobre la época, el imperialismo británico, las ventajas y los peligros de acaparar tanto poder, la teoría de la destrucción mutua asegurada y las responsabilidades morales que conllevan tales cuestiones tanto para los gobiernos, como para aquellos inventores y científicos que colaboran en ponerlos a su alcance. Por eso, además de hacerme pensar casi en cada página en Julio Verne o H.G.Wells, también me ha traído a la mente cierto proyecto de investigación que USA desarrolló en el contexto de la II Guerra Mundial, usando su propio "antihielo"...

Un libro muy bien desarrollado, con un mundo alternativo genial; recomendable no solo para los fans del Steampunk, sino también para los amantes de la ciencia ficción o de la buena lectura.

Quien quiera conocer mejor la obra de Stephen Baxter haría bien en saber que si Antihielo es un guiño evidente a De la Tierra a la Luna; Las naves del tiempo es la continuación de La máquina del tiempo de H.G.Wells. Además, Baxter ha escrito otros retrofuturismos como Voyage, rehaciendo las misiones Apollo; o novelas del espacio como Titan, colonizando Titán; o Moonseed, terraformando nuestra Luna.

Un autor que no pienso perder de vista...

III CONVENCIÓN STEAMPUNK



Para este año 2011 tendrá lugar el sábado 12 y el domingo 13 de Noviembre en el Espai Jove la Fontana, en el barrio barcelonés de Gràcia (Gran de Gràcia 190-192, Barcelona) con el ánimo de mostrar los trabajos de todo tipo de artistas, artesanos y empresas relacionadas.

Algunas actividades que se llevarán a cabo durante la convención han sido ya confirmadas, por lo que ya es posible apuntarse de forma gratuita a:

- I Concurso de Caracterización Retrofuturista (se celebrará la exhibición en la Convención)
- I Concurso de Inventos Retrofuturistas (plazo hasta el 30 de octubre) (se celebrará el certamen y entrega de premios en la Convención)
- I Concurso de Relatos Retrofuturistas (plazo hasta el 21 de octubre) (se celebrará la exhibición en la Convención)
- I Concurso de Barbas y Bigotes (se celebrará la exhibición en la Convención)
- Visita guiada en la Barcelona Modernista (11 de noviembre a partir de las 16h)

Más Literatura, por su parte, hará un esfuerzo para que al menos uno de sus jurados pueda estar presente. Todavía tenemos que hacer unos ajustes en los motores de nuestro airship, pero trabajamos contrarreloj para tenerlo a punto, además colaboramos organizando un concurso de relatos que os detallamos en la página siguiente.



Si quieres saber más:

Blog: <http://consteampunk2001.blogspot.com/>
Web: http://www.convencionsteampunk.com/#!_inicio
Twitter: <http://twitter.com/#!/ascasteampunk>
Facebook: <https://www.facebook.com/groups/129062320520691/>

I Concurso Literario de Relatos Cortos Steampunk y Retrofuturistas

En el marco de la III Convención Steampunk y Retrofuturista que tendrá lugar en Barcelona en Noviembre de 2011 y con ánimo de fomentar la temática retrofuturista en la literatura española la Asociación Catalana de Steampunk y otros Retrofuturismos (A.C.S.A.R. por sus siglas en catalán), en colaboración con la revista digital Más Literatura convocan el I Concurso Literario de Relatos Cortos Steampunk y Retrofuturistas con arreglo a las siguientes bases:

CONDICIONES DE PARTICIPACIÓN:

1. Podrán presentarse todas aquellas personas residentes en territorio español que lo deseen, indistintamente de su edad o sexo, que escriban relatos originales e inéditos en español. En el caso de presentarse menores de 18 años de edad, deberán adjuntar un permiso de participación y aceptación de los términos de las bases debidamente redactado y firmado por su tutor/a.

TEMÁTICA:

2. Los relatos deben ser de temática exclusivamente retrofuturista (Steampunk, Dieselpunk, Clockpunk...). Serán aceptadas variantes como Fantasía Steampunk, Fantasía Gaslamp o fusiones con otros géneros, siempre y cuando se conserven las características básicas y el espíritu del género retrofuturista elegido.

3. Los relatos históricos o de ambientación histórica — sean ambientados en el XIX o en cualquier otro siglo — serán descalificados si no presentan claramente una temática retrofuturista.

Nota: La organización de esta convocatoria aconseja a los neófitos que se informen con respecto a los retrofuturismos y sus características si desean participar.

RELATOS:

4. Deberán tener una extensión de entre 300 y 2.000 palabras.

5. Solo se aceptarán relatos originales e inéditos. Los relatos que no cumplan con esta condición serán inmediatamente descalificados.

6. Todas las narraciones deberán estar escritas en lengua castellana, de acuerdo a las normas ortográficas y gramaticales de la lengua. Los relatos que presenten faltas a este respecto serán valorados negativamente por los jurados, pudiendo llegar a ser descalificados por este motivo.

ENVÍO:

7. Solo se aceptará el envío de un relato por participante a la siguiente dirección: convencion.steampunk@roba@gmail.com, con el siguiente asunto claramente indicado: "PARA CONCURSO DE RELATOS: (título del relato)". Por ejemplo: "PARA CONCURSO DE RELATOS: El sueño de Tesla."

8. En el cuerpo del mensaje figurarán únicamente los siguientes datos:

- Título del relato.
- Datos de autor: Nombre, apellidos y pseudónimo utilizado.
- Datos de contacto: correo electrónico y número de teléfono.

9. Los relatos deberán adjuntarse en formato .doc de Microsoft Word y estar firmados únicamente bajo pseudónimo al final del relato (el pseudónimo no se contará como parte del relato a la hora de medir su extensión). El título del relato deberá constar subrayado al principio del documento y como nombre de archivo. Por ejemplo: El sueño de Tesla.doc

PLAZO DE ENTREGA:

10. Los relatos podrán ser enviados hasta el 15 de Octubre, día incluido. Los relatos recibidos después de esa fecha serán ignorados.

COMPOSICIÓN Y FALLO DEL JURADO:

11. El jurado estará compuesto por cuatro de los editores de la sección Mundo Steampunk de la revista digital Más Literatura, y por un escritor invitado: Víctor Conde, autor de Los relojes de Alestes y ganador del Premio Minotauro 2010 con la novela Crónicas del Multiverso.

12. De entre los seis jurados, cada uno elegirá personalmente los relatos que considera meritorios de ser finalistas del concurso, de entre los que se elegirán los ganadores. El fallo del jurado se comunicará privadamente a los elegidos previamente a la Convención, que tendrá lugar en Noviembre de 2011.

PREMIOS:

13. Todos los relatos finalistas serán publicados en un número especial que la revista digital Más Literatura publicará en Enero de 2012 con motivo de la Convención.

14. La entrega de premios tendrá lugar dentro de la Convención Steampunk, en Barcelona. En caso de no poder asistir personalmente, se ruega a los ganadores que lo notifiquen previamente para facilitarles una alternativa de envío.

15. La participación en esta convocatoria implica de forma automática la plena y total aceptación, sin reservas, de este texto.

16. Todas las consultas sobre esta convocatoria deben ser dirigidas por escrito a una de las siguientes direcciones:

convencion.steampunk@roba@gmail.com

yosurc@gmail.com

AUTOR RECOMENDADO

AUGUST DERLETH

(24 de febrero de 1909 - 4 de julio de 1971)

Cuando me topé con este autor, hace ya muchos años, me pregunté si podía decirse que había tenido realmente suerte; si yo, como escritora, desearía un destino igual para mí.

Escritor prolífico y talentoso, con una larga producción y una labor literaria destacable, lo cierto es que se le suele recordar no por méritos propios sino, casi por completo, por su relación con H.P. Lovecraft. Con él se carteó mucho tiempo, fue su amigo y su primer editor y realizó importantes aportaciones a la terrorífica ambientación de los Mitos de Cthulhu.

Incorporó los llamados "Dioses Arquetípicos", frente a los "Primigenios" de Lovecraft, aunque lo más destacable es que con ellos aportó la cuestión moral del bien y el mal. Mientras que los seres de Lovecraft estaban por encima de todo eso, como puede estarlo una tormenta que destruye una aldea, los dioses de Derleth tenían conciencia y motivaciones propias. Personalmente, no sé si es una mejora, me interesa más la otra perspectiva, pero sin duda es una aportación válida.



Por todo esto, Derleth para la mayoría es el que está a la sombra de Lovecraft. Su nombre evoca otras cosas, no su propia obra, no algo original y propio. Y, de hecho, muchos admiradores de Lovecraft le reprochan el haber sido una especie de parásito, utilizando una y otra vez al gran maestro para poder hacerse famoso él mismo.

Un reproche que sorprende, teniendo en cuenta que, si no fuera por Derleth, quizá Lovecraft hubiese sido un autor más, ignorado y olvidado,

como tantos otros. En la historia de la humanidad, seguro que habrá habido numerosos Lovecraft con una obra interesante y propuestas novedosas, pero sólo uno tuvo un Derleth, alguien que luchó por conseguir que su voz se oyera después de muerto.

Porque fue Derleth, junto con Donald Wandrei, quien fundó Arkham House y dio impulso a la obra de Lovecraft. Ambos decidieron afrontar el proyecto al no encontrar ningún editor interesado en publicar la obra de Lovecraft, recientemente desaparecido por aquella época. Ningún editor, ninguno, consideraba que lo escrito por Lovecraft fuese un trabajo merecedor de ser publicado...

Así nació Arkham House. Hoy en día, sobran las presentaciones. Y esa decisión de Derleth es un ejemplo y una inyección de esperanza para tanto autor que, actualmente, está en la misma situación.

Como anécdota, dentro de la mitología de Lovecraft fue el conde d'Erlette, aristócrata francés y autor de *Cultes des Goules*. Por lo que parece, el nombre se inspiraba en la forma ancestral del apellido de Derleth.

Redactora
Yolanda Díaz de Tuesta Martín

OBRAS DESTACADAS

Solo parte de una amplia producción:

COMO AUTOR

1. Someone in the Dark
2. Something Near
3. Solar Pons
4. Dark of the Moon
5. Not Long for this World
6. The Memoirs of the Solar Pons
7. Three problems for Solar Pons
8. The Mask of Cthulhu
9. The Return of Solar Pons
10. Some Notes on H.P.Lovecraft
11. The Reminiscenses of Solar Pons
12. Lonesome Places
13. One Hundred Books by August Derleth
14. The Trail of Cthulhu (1962)
15. The Casebook of Solar Pons
16. A Praed Street Dossier
17. Wisconsin Mirders
18. The Adventure of Unique Dickensians
19. Mr. Fair lie s Final Journey
20. Dwellers in Darkness
21. Solar Pons Omnibus
22. Chronicles of Solar Pons
23. Harrigans Files
24. The House on the Mound
25. Country Matters
26. Aunt May Strikes Again!
27. Return to Sac Prairie
28. Collected Poems
29. In A Quiet Graveyard: Poems of the Sac Prairie People

30. Bright Journey
31. Evening in Spring
32. The Wind in the Cedars and the Odissey of Janna Meade
33. The Final Adventures of Solar Pons
34. Harrigan's File.
35. In Lovecraft's shadow: The Cthulhu Mythos stories of August Derleth
36. Shane's Girls and Lmplight in the Dark
37. The Solar Pons Encyclopedia
38. The Anglers's Companion

EN COLABORACIÓN CON LOVECRAFT (Y OTROS AUTORES LOVECRAFTIANOS)

1. The Lurker at the Threshold
2. The Survivor and Others
3. The Shuttered Room and Other Pieces
4. The Dark Brotherhood and Other Pieces
5. Tales of the Cthulhu Mythos
6. Tales of the Cthulhu Mythos
7. The Watchers out of the Time

RECOPILACIONES REALIZADAS POR DERLETH

1. Night s Yawningg Peal
2. Over the Edge (1964)
3. Dark Things (1971)
4. Dark Mind, Dark Heart
5. Fire and Sleer and Candlelight
6. Worlds of Tomorrow.



taller de escritura

taller de escritura



LOVECRAFT. RACISTA O RETRATISTA

Si asumimos que Lovecraft pensaba como los protagonistas de sus relatos, nos encontraríamos frente a un individuo racista, devoto del darwinismo social, clasista, convencido de la frenología, puritano y mojigato.

Eso es más que posible, pero tengamos en cuenta un par de aspectos. Si leemos cualquier relato de Lovecraft, nos encontramos con que el protagonista suele corresponder a este entorno y perfil: varón joven de clase alta de Nueva Inglaterra, con conocimientos científicos medios, muy convencido de los avances de su tiempo (hasta que la realidad le da un golpe en las narices) y ubicado, generalmente, a finales del siglo XIX. Este mismo varón, como corresponde a su época, suele opinar que el proletariado o campesinado tiene una talla intelectual inferior, que las mezclas de razas humanas suelen conducir a degeneraciones, que incluso no se trata de razas sino de especies distintas y que la propia brutalidad e inferioridad de los campesinos mezclados, los indígenas concupiscentes y resto de humanos inferiores les hace caer en el temor y los ritos a seres abominables de las profundidades del mar o del espacio.

Y es aquí donde nos encontramos con el primer detalle que provoca mi duda. Este varón preclaro y de raza pura es el que está equivocado, el que pierde la razón cuando se encuentra con que las estupideces de los lerdos son representaciones de una realidad que él mismo no puede digerir. Así que Lovecraft, ¿se deleita o critica? ¿Ambas cosas?

El otro punto que me ha llamado poderosamente la atención en mi última revisión de sus textos es un relato llamado "El templo". Nos situamos en la Primera Guerra Mundial, y el protagonista no es un acomodado mojigato

taller de escritura

de la clase alta de Nueva Inglaterra, sino un oficial alemán a bordo de un submarino. En este caso, la razón, la superioridad y la mente preclara ya son exclusivas de los alemanes. ¿Está Lovecraft opinando o retratando a un personaje concreto? Este oficial alemán no atiende a la piedad, es frío y carece de sentimientos, no tiene miedos anteriores ni fobias. Muy al contrario que el autor.

Creo que estos puntos son suficientes para pensar y leer entre líneas su Literatura. Fijaos en que el protagonista de uno de sus relatos puede extrañarse de que un montañés sin imaginación tenga acceso a saberes profundos de otras dimensiones, ¡pero lo cierto es que los tiene! Entonces, ¿no es ridícula la extrañeza del protagonista, la sabiduría del hiperbóreo? ¿No está el autor siendo sutilmente realista, extremadamente coherente?

Redactor

Juan González Mesa

NO TE PUEDES PERDER :

El Exilio de Amún Sar de Juan González Mesa



Lector, te encuentras ante algo más que una novela histórica. Comienza a vislumbrar las claves de una ambientación que servirá de fuente para toda una biblioteca de novelas, presentes, pasadas y futuras.

Comienza a comprender...

Rasún y Asuzami, soldados egipcios, son enviados a custodiar al perverso Amún Sar en su destierro, para que sus crueles artimañas nunca vuelvan a manchar a la familia de Faraón. Pero el influjo de su carisma y su hechicería cambiará sus vidas y sus almas para siempre.

Consíguelo en:

<http://www.bubok.com/libros/5526/el-exilio-de-amun-sar>

<http://www.lulu.com/content/libro-tapa-blanda/el-exilio-de-amun-sar/2235819>
(También en descarga gratuita)

NO TE PUEDES PERDER :

MEMORIAS DE UNA INOCENCIA el víboras

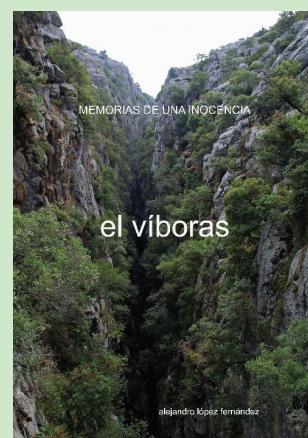
de Alejandro López Fernández

Cuento para personas entre los quince y los ochenta años, que relata las vivencias de un jovencito llamado Jandro durante unas vacaciones en la sierra de Málaga, allá por la década de los cincuenta, sin más pretensiones que distraer al lector y puede que hasta recordar costumbres ya perdidas en la memoria de los tiempos.

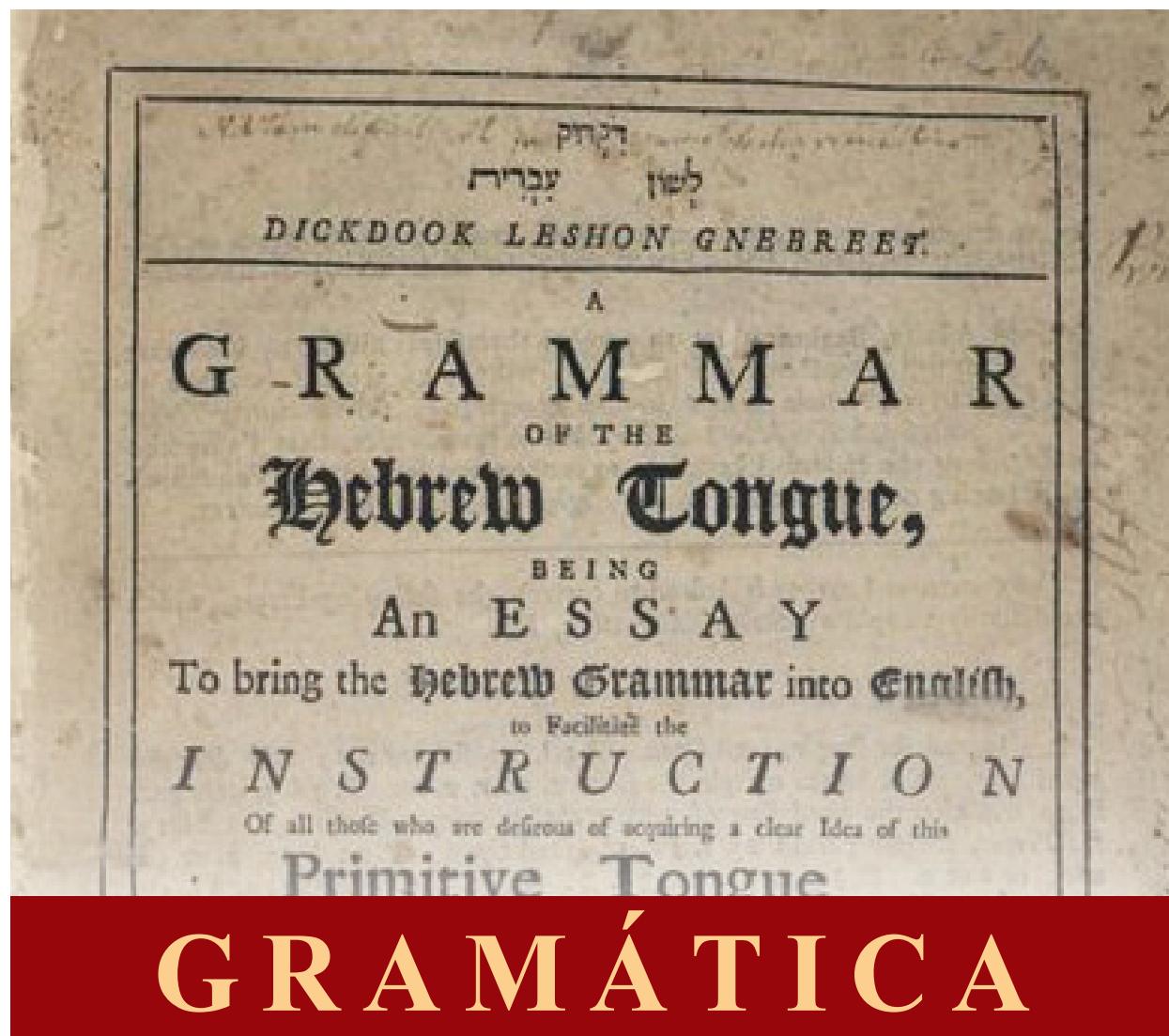
El autor asegura que cualquier parecido con la realidad es producto de su desbordante imaginación.

Consíguelo en:

<http://www.bubok.com/libros/2020/MEMORIAS-DE-UNA-INOCENCIA---el-viboras>



taller de escritura



La Gramática es el estudio de las reglas y principios que regulan el uso de las lenguas y la organización de las palabras dentro de una oración. También se denomina así al conjunto de reglas y principios que gobiernan el uso de un lenguaje muy determinado; así, cada lengua tiene su propia gramática.

La gramática es parte del estudio general del lenguaje denominado lingüística. Clásicamente el estudio de la lengua se divide en cuatro niveles:

Nivel: fonético-fonológico.

Nivel: sintáctico-morfológico.

Nivel: léxico-semántico.

Nivel: pragmático.

A veces se restringe el uso del término gramática a las reglas y principios que definen el segundo de estos niveles. Sin embargo, la separación de los niveles no es totalmente nítida porque ciertas reglas gramaticales se realizan en el nivel fonético-fonológico e igualmente existen parámetros o criterios semánticos que sirven para decidir cuándo una determinada construcción es grammatical.

Tipos de gramática

Entre los principales tipos de gramática o enfoques en el estudio de la gramática se encuentran:

La gramática prescriptiva, o gramática normativa es la que presenta normas de uso para un lenguaje específico, tendiendo a desaconsejar las construcciones no estandarizadas. La gramática tradicional es típicamente prescriptiva. Este tipo de gramática está basada usualmente en el dialecto de prestigio de una comunidad hablante, y desaconseja a menudo ciertas construcciones que son comunes entre los grupos socioeconómicos bajos y que comienzan a usarse en grupos sociales más altos en función de emular el comportamiento de aquellos. Aunque la gramática prescriptiva aún suele utilizarse en pedagogía y en la enseñanza de lenguas extranjeras, ha perdido peso en la lingüística académica moderna, y actualmente describe solamente un subconjunto del uso de la lengua.

La gramática descriptiva intenta describir el uso actual de una lengua, evitando juzgar en forma prescriptiva. Se vincula a una determinada comunidad hablante y pretende proveer reglas de uso para cualquier palabra considerada gramaticalmente correcta en esa comunidad.

La gramática tradicional es la colección de ideas acerca de la gramática que las sociedades occidentales han heredado de Grecia y Roma. La gramática prescriptiva es formulada usualmente en términos de los conceptos descriptivos heredados de la gramática tradicional. La gramática descriptiva moderna apunta a corregir los errores de la gramática tradicional, y generaliza su normativa restrictiva para evitar circunscribir los lenguajes al modelo del latín.

La gramática funcional, es una visión general sobre la organización del lenguaje natural, formulada por Simon Dik, que contempla tres normas básicas de adecuación: la tipológica, que implica la aplicación de reglas a cualquier lengua, la pragmática, que promueve la aplicación de los enunciados a la interacción en la comunicación, y la psicológica, por la que trata de ser compatible con los mecanismos psicológicos involucrados en el procesamiento de un lenguaje natural.¹

La gramática generativa es un enfoque formal para el estudio sintáctico de las lenguas que puede en algunos sentidos generar las expresiones bien construidas de una lengua natural. Una rama de la teoría lingüística (psicolingüística) se basa en la gramática generativa, promovida por Noam Chomsky.

Las gramáticas formales aparecen en lingüística computacional. La sintaxis de cada lenguaje de programación se define de hecho por una gramática formal. En teoría de la informática y en matemática, la gramática formal define lenguajes formales. La Jerarquía de Chomsky describe varias clases importantes de gramática formal.



Antonio de Nebrija impartiendo gramática en presencia del mecenas Juan de Zúñiga.

Historia de la teoría grammatical

La teoría grammatical ha evolucionado a través del uso y la división de las poblaciones humanas y las reglas sobre el uso del lenguaje tendieron a aparecer con el advenimiento de la escritura. La gramática más antigua que se conoce es el Astadhaia, un estudio sobre el sánscrito, escrito por Pánini, en la India, hacia el año 480 a. C. Aunque Sócrates, Aristóteles y otros sabios de la antigüedad disertaron sobre la gramática,

taller de escritura

el primer tratado completo de gramática griega fue el que compuso Crates de Malos (siglo II a. C.). Por otra parte la Ars Grammatica de Elio Donato (s. IV) dominó los estudios gramaticales durante la Edad Media.

La gramática formal es una codificación del uso desarrollada basándose en la observación. Al establecerse y desarrollarse las reglas, pudo aparecer el concepto prescriptivo, que a menudo creó una brecha entre el uso contemporáneo y lo aceptado como correcto. Los lingüistas consideran normalmente que la gramática prescriptiva no tiene justificación alguna más allá del gusto estético de sus autores. De cualquier forma, las prescripciones permiten a la sociolingüística explicar las razones por las que un determinado grupo social utiliza construcciones diferenciales.

El estudio formal de la gramática es una parte importante de la educación desde la edad temprana hasta el aprendizaje avanzado, aunque las reglas que se enseñan en las escuelas no constituyen una gramática en el sentido en que los lingüistas utilizan el término, ya que son prescriptivas antes que descriptivas.

Los lenguajes construidos son muy comunes en la actualidad. Muchos —como el esperanto— fueron diseñados para ayudar en la comunicación humana, o el lojban, altamente compatible con lenguajes artificiales. También se han creado lenguajes como parte de un mundo de ficción (como el klingon y el quenya), y cada uno de ellos tiene su propia gramática.

Fuente: Wikipedia

To bring the Hebrew Grammar into English,
to facilitate the
I N S T R U C T I O N
Of all those who are desirous of acquiring a clear Idea of this
Primitive Tongue

by their own Studies;

In order to their more distinct Acquaintance with the SACRED ORACLES of
the Old Testament, according to the Original. And
Published more especially for the Use of the STUDENTS of HARVARD-COLLEGE
at Cambridge, in New-England.

נְחִיבָר וּמְהֻנָת בַּעֲזֹן כְּפָרֶץ עַל יְהִי
צְדָקָה כְּפָנֵיכֶם

Composed and accurately Corrected,
By J U D A H M O N I S, M. A.

BOSTON, N.E.

Printed by JONAS GRATES, and are to be Sold by the AUTHOR
at his House in Cambridge. MDCCXXXV.

CONCURSOS BUBOK DE LITERATURA

Aunque os traemos habitualmente las obras y autores ganadores de los distintos concursos Bubok, debido principalmente al verano, en que algunos de estos concursos se han visto momentáneamente interrumpidos, hemos preferido dejar la selección de ganadores para nuestro próximo número.

Sin embargo, no queremos dejar pasar la oportunidad de invitaros desde **Más Literatura**, a todos los autores que lo deseen, a darse una vuelta por el foro de bubok para participar en los concursos que se vienen desarrollando (relatos, micros y poesía) cada quince días.

Es importantes que os leáis las bases previamente y que estéis atentos al funcionamiento de los mismos antes de lanzaros a participar.

A continuación os dejamos las direcciones web de los distintos concursos, aunque siempre podéis encontrar información más detallada en la propia web de Bubok en la sección de Foros.

- **Concurso de Relatos:** Con periodicidad quincenal, las obras presentadas no deben tener una extensión superior a las 1700 palabras. Podéis consultar las bases completas en:

http://www.bubok.es/foros/tema/1933/BASES-del-CONCURSO-BISEMANAL-DE-RELATOS-BUBOK-LEER-antes-de-votar-o-participar/#ultimo_mensaje

- **Concurso de Microrrelatos:** Con periodicidad quincenal, las obras presentadas no deben tener una extensión superior a las 100 palabras. Podéis consultar las bases completas en:

http://www.bubok.es/foros/tema/5801/BASES-DEL-CONCURSO-DE-MICRORRELATOS-Validadas-desde-diciembre-de-2010/#ultimo_mensaje

- **Concurso de Poesía:** Con periodicidad quincenal, las obras presentadas deben tener una extensión entre 1 y 50 versos. Podéis consultar las bases completas en:

http://www.bubok.es/foros/tema/5671/BASES-DEL-CONCURSO-DE-POESIA-LEER-ANTES-DE-PARTICIPAR-O-VOTAR/#ultimo_mensaje



taller de escritura

GUIA DE CONCURSOS LITERARIOS OCTUBRE - DICIEMBRE 2011

Certámenes OCTUBRE 2011

PREMIOS LITERARIOS DE NARRATIVA Y POESÍA
IPARRAGIRRE SARIA 2011
(07:10:2011 / Poesía y relato / 600 €)

PREMIO TABASCO DE POESÍA "JOSÉ CARLOS BECERRA" 2011 (Méjico)
(07:10:2011 / Poesía / \$50.000)

CONCURSO "CONECTADOS POR LA CULTURA EN DEMOCRACIA" (Méjico)
(07:10:2011 / Ensayo)

PREMIOS DE CREACIÓN JOVEN CIPAJ 2011
(07:10:2011 / Novel, relato, poesía y cómic/ 3.000 €)

III CONCURSO LITERARIO PARA ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA UNIVERSIDAD DEL MAR (Chile)
(07:10:2011/ Relato / Edición)

3º CONCURSO LITERARIO De Ana Frank a nuestros días 2011 (Argentina)
(07:10:2011/ Cuento, poesía, ensayo, guión, historieta y periodismo/ Viaje)

CONCURSO LITERARIO PARA ESTUDIANTES UNIVERSIDAD DEL MAR (Chile)
(07:10:2011/Relato / Edición)

XVII CERTAMEN LITERARIO CIUDAD DE BARAÑÁIN
(07:10:2011/ Relato/ 1.000 €)

V CONCURSO NACIONAL DE NOVELA "MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ" (Bolivia)
(08:10:2011 / Novela / 18.000 Bs.)

PREMIO DE RELATO CRISTIANO (USA)
(10:10:2011 / Relato / 500 \$)

CERTAMEN LITERARIO Y CARTELES DE BARGAS
(10:10:2011 / Relato y poesía / 450 €)

I PREMIO POÉTICO-FOTOGRÁFICO DE ESCRITURA CORPORAL
(10:10:2011 / Poesía / Edición)

CONCURSO LITERARIO "Artigas en mis recuerdos" (Uruguay)
(10:10:2011 / Poesía y relato)

COLEGIO AULA XXI CONCURSO DE CUENTO (Argentina)
(10:10:2011 / Relato/ Ebook)

CONCURSO LITERARIO ESCRIBIR A LA MANERA DE WILLIAM GOLDING (Uruguay)
(10:10:2011 / Relato/ US 400\$)

IV CONCURSO DE ENSAYO SOBRE LITERATURA COREANA de la UMA
(10:10:2011 / Ensayo / 700 €)

XII CERTAMEN FERNANDO QUIÑONES
(11:10:2011 / Relato,poesía, cómic y guion / 1.000 €)

XXI CONCURSO DE CUENTOS "NOBLE VILLA DE PORTUGALETE"
(13:10:2011 / Relato / 1.800 €)

XXVII CONCURSO DE POESÍA CIUDAD DE TUDELA
(14:10:2011 / Poesía / 2.000 €)

XXXVIII CONCURSO DE CUENTOS "CIUDAD DE TUDELA"
(14:10:2011 / Cuento / 4.000 €)

VII EDICIÓN DEL PREMIO INTERNACIONAL DE CUENTOS DE AUTORES CON DISCAPACIDAD DE LA FUNDACIÓN ANADE
(14:10:2011 / Cuento / 500 €)

CONCURSO NACIONAL DE RELATOS DE SEMANA SANTA DE TOBARRA 2011
(14:10:2011 / Cuento / 300 €)

5º PREMIO RELATO CORTO RASTRILLO NUEVO FUTURO 2011
(14:10:2011 / Cuento / 1.500 €)

V CONCURSO DE RELATOS BREVES EL VALOR DE LO VIVIDO
(14:10:2011 / Cuento / 500 €)

PRIMER CONCURSO DE RELATO BREVE DOCTOR ZARCO
(14:10:2011 / Cuento / Edición)

CONCURSO LITERARIO IZTAPALAPA en homenaje al poeta Max Rojas (Méjico)
(14:10:2011 / Poesía, relato y ensayo)

CONCURSO CALAVERAS LITERARIAS 2011 (Méjico)
(14:10:2011 / Poesía/ 3.500 pesos)

2º CONCURSO DE POESÍA Y CUENTO EL ZORZAL 2011 (Argentina)
(14:10:2011 / Poesía y relato/ Medalla)

I CONCURSO DE NUEVO ENSAYO FILOSÓFICO Filosofia Sub 40 (Argentina)
(14:10:2011 / Ensayo / 10.000 pesos)

LA POESÍA COMO UNA CASA(Colombia)
(14:10:2011 / Poesía / 2.000.000 pesos)

XI CONCURSO LITERARIO DE RELATO Y X DE POESÍA FEDERACION DE CASAS DE CASTILLA Y LEÓN EN ANDALUCIA
(14:10:2011 / Relato y Poesía / 1.000 €)

PREMIO MUNICIPAL DE LITERATURA SAN MIGUEL DE TUCUMÁN (Argentina)
(14:10:2011 / Poesía / 4.000 pesos)

CONCURSO NACIONAL LUIS BRAILLE 2012 (Cuba)
(15:10:2011 / Poesía, cuento, testimonio, infantil / \$ 300)

XXXI PREMIO MUNDIAL FERNANDO RIELO DE POESÍA MÍSTICA
(15:10:2011 / Poesía mística / 7.000 €)

IV PREMIOS LITERARIOS EDICIONES OBLICUAS
(15:10:2011 / Novela y poesía / Edición y 1.000 €)

XI CERTAMEN POÉTICO Y VII DE CUENTO BREVE DEL "CENTRO CULTURAL DEL TANGO ZONA NORTE" (Argentina)
(15:10:2011 / Cuento Breve y poesía / Diploma)

IX PREMIO INTERNACIONAL AGUSTÍN MILLARES CARLO de Investigación en Humanidades
(15:10:2011 / Ensayo / 12.000 €)

XVII CERTAMEN DE POESÍA MARÍA DEL VILLAR
(15:10:2011 / Poesía / Edición)

VII PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA LUIS LÓPEZ ANGLADA BURGOHONDO 2011
(15:10:2011 / Poesía / 1.500 €)

XVIII PREMIO "Club Taurino Mazzantini" de Relato Taurino
(15:10:2011 / Relato / 1.500 €)

VIII CONCURSO DE RELATOS Cuentos junto a la Laguna
(15:10:2011 / Relato / 800 €)

VII CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA "JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN" (Uruguay)
(15:10:2011 / Poesía / Trofeo y diploma)

I CERTAMEN MONOGRÁFICO INNOVALIBROS Bajo el Don de la Ebriedad
(15:10:2011 / Relato / 150 €)

XV Premios CODESPA
(15:10:2011 / Periodismo)

XIII PREMIO DE POESÍA PAUL BECKETT
(15:10:2011 / Poesía / 4.000 €)

VIII CERTAMEN INTERNACIONAL DE RELATOS CORTOS y II CONCURSO INTERNACIONAL DE POEMAS YOLANDA SÁENZ
(17:10:2011 / Poesía y cuento / 1.200 €)

taller de escritura

PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA "ANTONIO OLIVER BELMÁS" BASES CARTAGENA 2011 (17:10:2011 / Poesía / 12.000 €)	XIII CONCURSO INFANTIL DE POESÍA (Argentina) (24:10:2011 / Poesía infantil / Libros)	XXXIII CONCURSO LITERARIO José Álvarez Baragaño 2011 (Cuba) (30:10:2011 / Relato / Diploma)
IX PREMIO "JOSÉ PÉREZ VIDAL 2011" (17:10:2011 / Narrativa-ensayo / 7.000 € y edición)	I CONCURSO DE MICRORRELATOS DE AMNISTÍA INTERNACIONAL VALENCIA (24:10:2011 / Microrrelato / Libros)	PREMIO BIBLIOTECA BREVE 2012 (30:10:2011 / Novela / 30.000 €)
CONCURSO LITERARIO Cuentos en Movimiento (Chile) (17:10:2011 / Relato / 1.000.000 pesos)	2º CONCURSO DE RELATO TERROR AKIBA KUMAC (24:10:2011 / Relato de terror)	PREMIO LITERARIO CASA DE LAS AMÉRICAS (Cuba) (31:10:2011 / Teatro e infantil/ 3.000 \$ y edición)
III CONCURSO DE MICRORRELATOS GETAFE NEGRO 2011 (18:10:2011 / Microrrelato / Curso y Viaje a Suiza)	CONCURSO LITERARIO ANTONIO DI BENEDETTO (Argentina) (24:10:2011 / Relato/ \$ 800)	VI CERTAMEN DE AUTOBIOGRAFÍA UN FRAGMENTO DE MI VIDA (México) (31:10:2011 / Biografía / 1.000 pesos)
PREMIO AL MEJOR RELATO BREVE SOBRE VIDAS DE TABERNA (20:10:2011 / Relato/ 800 €)	IV PREMIO CAROLINA PLANELLS contra la violencia de género (25:10:2011 / Relato/ 600 €)	I CERTAMEN UNIVERSITARIO DE ENSAYO "PENSAMIENTO EMERGENTE" (31:10:2011 / Ensayo / 300 €)
V EDICIÓN DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE MICROFICCIÓN "GARZÓN CÉSPEDES" 2011 (20:10:2011 / Teatro / Edición)	X CERTAMEN LITERARIO "CRISTO DE LA NAVE" 2011 (26:10:2011 / Relato / 300 €)	I BIENAL INTERNACIONAL DE ENSAYO REVISTA KIPUS (Ecuador) (31:10:2011 / Ensayo / 3.000 \$)
V CERTAMEN DE POESÍA AMIGOS DE LA HERRADURA (20:10:2011 / Poesía / 5.000 €)	XXIX CONCURSO DE CUENTOS GABRIEL ARESTI (28:10:2011 / Relato / 4.100 €)	XLV CONCURSO LITERARIO DEL ATENEO CULTURAL CASINO OBRERO (31:10:2011 / Relato / 1.000 €)
IV CONCURSO DE CREACIÓN LITERARIA FRANCISCO GONZÁLEZ DÍAZ 2011 DE Novela Juvenil (21:10:2011 / Novela juvenil / 1.600 €)	PREMIOS VILLA DE CIFUENTES (28:10:2011 / Relato y relato de viajes / 300 €)	XXXVII CONCURSO DE CUENTOS "HUCHA DE ORO" (31:10:2011 / Relato / 15.000 €)
PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO CULTURAL Fernando Benítez (México) (21:10:2011 / Periodismo / 50.000 pesos)	PREMIO NACIONAL DE POESÍA RAMÓN LÓPEZ VELARDE (México) (28:10:2011 / Poesía / \$ 150.000)	PREMIO CASA (Cuba) (31:10:2011 / Ensayo, infantil, teatro, narrativa)
X CERTAMEN DE RELATOS "ESCRITS A LA TARDOR" (VILA DE L'ELIANA 2011) (21:10:2011 / Relato / 600 €)	IX CONCURSO LITERARIO JOSÉ JOAQUÍN BURGOS (Venezuela) (28:10:2011 / Poesía / 5.000 Bs)	CONCURSO LITERARIO FUNDACIÓN CULTURAL ASTURIAS (31:10:2011 / Relato/ 1.000 €)
CONCURSO DE MICRORRELATOS MINEROS Manuel Nevado Madrid (21:10:2011 / Microrrelato / 800 €)	X CONVOCATORIA CALABAZAS EN EL TRASTERO: CATÁSTROFES NATURALES (28:10:2011 / Relato / Edición)	PREMIO SIGMAR DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL 2012 (Argentina) (31:10:2011 / Narrativa infantil / 19.000 pesos)
XIII CONCURSO LITERARIO "LA VOZ DEL AULA" (21:10:2011 / Relato y poesía / 450 €)	XII PREMIO INTERNACIONAL DE PERIODISMO MANUEL ALCÁNTARA (28:10:2011 / Periodismo / 6.000 €)	I CONCURSO LITERARIO DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA (31:10:2011 / Relato, poesía y ensayo / 200 €)
CONCURSO LITERARIO EN ACAPULCO, EL JOVEN Y LA MAR (México) (22:10:2011 / Relato / 4.000 pesos)	CERTÁMENES LITERARIOS DE CUENTO Y POESÍA de la FULTABASCO 2011 (México) (28:10:2011 /Relato y poesía/ 10.000 pesos)	I CONCURSO LITERARIO RELATOS BREVÍSIMOS HOTEL MANDARIN ORIENTAL BARCELONA (31:10:2011 / Relato / Hotel)
CONCURSO DE POESÍA ATINIENSE 2011 (Argentina) (22:10:2011 / Poesía / Diploma)	PREMIOS LITERARIOS "CIUTAT DE VALÈNCIA" XXIX EDICIÓN (29:10:2011 / Poesía / 12.000 €)	PREMIOS TIFLOS de Literatura, Poesía, Cuento y Novela de la ONCE (31:10:2011 / Poesía, Cuento y Novela / 21.000€)
I CONCURSO INTERUNIVERSITARIO DE NOVELA CORTA (23:10:2011 / Novela corta / Edición)	CERTAMEN LITERARIO DE CUENTO Y POESÍA Biblioteca Popular Alejo Iglesias (Argentina) (30:10:2011 / Relato y poesía)	TERCER PREMIO PUNT DE LLIBRE DE CUENTOS CONTADOS (31:10:2011 / Relato / 600 €)
SÉPTIMO CONCURSO NAVIDEÑO La Fragua del Trovador (24:10:2011 / Relato / Edición)	PRIMER CERTAMEN LITERARIO DE LA AAVV EI Conceyín LA CORREDORIA PREMIO LITERARIO DE POESÍA (30:10:2011 / Poesía/ 100 €)	PREMIO NUEVA DRAMATURGIA GUATEMALTECA (31:10:2011 / Teatro / 1.500 \$)
		I CERTAMEN INTERNACIONAL DE RELATO CORTO Y POESÍA "MARCELINO MENÉNDEZ" (31:10:2011 / Relato y poesía / Escultura)

taller de escritura

CONCURSO LITERARIO SOBRE VISIBILIDAD LÉSBICA (31:10:2011 / Relato / Libros)	PREMIO TRINIDAD ARROYO DE NARRACION Y PERIODISMO XV EDICIÓN (02:11:2011 / Periodismo/ 600 €)	III CONCURSO DE DRAMATURGIA LA JARRA AZUL (15:11:2011 / Teatro / Edición)
I PREMIO DE RELATOS DE VIAJES PASAPÁGINA (31:10:2011 / Relato / 300 €)	PREMIO ELLAS JUVENIL ROMÁNTICA (02:11:2011 / Novela/ 6.000 €)	I CONCURSO LITERARIO CUENTO INFANTIL DE LA COMARCA GUDAR-JAVALAMBRE (16:11:2011 / Cuento infantil / ebook)
FESTIVAL DE CORTOS MÍRALES 2011 (31:10:2011 / Guión)	CASTING LITERARIO: Historias para niños (02:11:2011 / Relato infantil/ Edición)	CERTAMEN LITERARIO DE NARRATIVA BREVE "90º ANIVERSARIO" (Argentina) (18:11:2011 / Relato / 1.500 pesos)
CONCURSO CUBA "Cuba: Con dolor en el corazón" (Cuba) (31:10:2011 / Novela, relato, poesía y periodismo/ Edición)	PREMIO BELLAS ARTES DE POESÍA "AGUASCALIENTES" 2011 (México) (04:11:2011 / Poesía / 250.000 pesos)	BIENAL LITERARIA 2011 FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ B. (Venezuela) (19:11:2011 / Relato, poesía y novela breve / 15.000 Bs)
IV CERTAMEN POÉTICO INTERNACIONAL ALONSO QUIJANO (31:10:2011 / Relato y poesía / 300 €)	PREMIO MINOTAURO DE NOVELA FANTÁSTICA (04:11:2011 / Novela fantástica / 10.000 €)	CONCURSO 100 mini-relatos de amor y un deseo satisfecho (22:11:2011 / Relato / Edición)
I PREMIO DE RELATOS DE VIAJES PASAPÁGINA (España) (31:10:2011 / Relato de viajes / 300 €)	VIII CONCURSO DE CUENTOS – 2011 “CULTURA ES LIBERTAD” (04:11:2011 / Relato / ordenador, 350€)	V PREMIO PERIODÍSTICO EVA CANEL (25:11:2011 / Periodismo / 400 €)
X CERTAMEN DE POESÍA CASAS REGIONALES DE ALCOBENDAS 2011 (31:10:2011 / Poesía / 600 €)	XII PREMIOS PERIODÍSTICOS ECODRÍO para sensibilizar sobre el medio ambiente (05:11:2011 / Periodismo/ 3.000 €)	8º PREMIO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA "ISRAEL CAVAZOS GARZA" 2011 (México) (25:11:2011 / Ensayo / \$75.000)
LA VOZ + JOVEN 2011. Concurso de Poesía (31:10:2011 / Poesía / lectura)	III PREMIO CENTROAMERICANO DE CUENTO MARIO MONTEFORTE TOLEDO 2011 (Guatemala) (10:11:2011 / Relato / Q 25.000)	XVIII CERTAMEN DE LETRAS HISPÁNICAS "UNIVERSIDAD DE SEVILLA" 2011 (25:11:2011 / Novela, poesía y teatro / 3.000 €)
I Concurso FECOGA de Relatos Cortos de Gastronomía (31:10:2011 / Relato gastronómico/ 2.000 €)	EDITORES EN BUSCA DE AUTOR (10:11:2011 / Novela / Edición)	IV PREMIO LA BRÚJULA de narrativa infantil-juvenil (30:11:2011 / Narrativa infantil / 9.000 €)
CONCURSO LITERARIO JUAN CARLOS ONETTI (31:10:2011 / Relato, poesía y teatro/ 30.000 pesos)	XI CONCURSO INTERNACIONAL DE CUENTOS NAVIDEÑOS (10:11:2011 / Relato / 1.000 €)	VI CONCURSO LITERARIO HARTU-EMANAK (30:11:2011 / Relato / 100 €)
CONCURSO CRÓNICA MIGRANTE (Colombia) (31:10:2011 / Crónica / Ordenador y edición)	TERCER CONCURSO DE RELATOS CORTOS Y POESIAS SOBRE LA TEMÁTICA: INMIGRACIÓN,INTERCULTURALIDAD Y CONVIVENCIA CIUDADANA (11:11:2011 / Relato y poesía / 600 €)	X CERTAMEN NACIONAL DE NOVELA PARA JÓVENES ESCRITORES"VALENTÍN GARCÍA YEBRA" AÑO 2011 (30:11:2011 / Novela / 3.000 € y edición)

Certámenes NOVIEMBRE 2011

I PREMIO DE RELATO CORTO CIUDAD DE TORREVIEJA (01:11:2011 / Relato / 300 €)	2º CERTAMEN DE MICROCUENTO FANTÁSTICO FANTAST'CS 2011 (13:11:2011 / Microcuento fantástico)	PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA (30:11:2011 / Novela / 200.000 €)
V PREMIO INTERNACIONAL DE LITERATURA PATRICIA SÁNCHEZ CUEVAS (01:11:2011 / Relato / 1.000 €)	PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA RUBÉN DARÍO 2011 (Nicaragua) (15:11:2011 / Poesía / 3.000 \$)	XVII PREMIO ASSITEJ DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD (30:11:2011 / Teatro juvenil / 3.000 €)
PRIMER CONCURSO LITERARIO PARA LA REGIÓN NORTE (República Dominicana) (01:11:2011 / Poesía, ensayo, novela, cuento, teatro, historia y literatura infantil / 75.000 pesos)	SER PETER PAN: un siglo en Nunca Jamás (15:11:2011 / Relato / 1.000 €)	III PREMIO ABOGADOS DE NOVELA (30:11:2011 / Novela / 50.000 €)
LVI JUEGOS FLORALES SAHUAYENSES (México) (01:11:2011 / Poesía / \$40.000 (3.375\$USA)	JUEGOS FLORALES AMALIA AGUILAR VIDART (Argentina) (15:11:2011 / Poesía/ Medalla)	SEGUNDO CONCURSO NACIONAL DE CUENTO Y POESÍA Escritor Omar Leo Solari (Uruguay) (30:11:2011 / Relato y poesía)
CONCURSO EL ÁGUILA DE LA TROCHA (Cuba) (01:11:2011 / Poesía)	CONCURSO PERIODISTICO LITERARIO "NOTAS MIGRATORIAS 2011" (Venezuela) (15:11:2011 / Periodismo / Beca)	PREMIO IBEROAMERICANO PLANETA-CASA AMÉRICA DE NARRATIVA 2012 (30:11:2011 / Novela / 200.000 €)
PREMIO DE RELATO LITERARIO ONLINE (01:11:2011 / Relato/ 300 €)	XXXIII CERTAMEN DE POESÍA SEARUS (15:11:2011 / Poesía / 1.500 €)	VIII CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS DE SACVEN (Venezuela) (30:11:2011 / Cuento / Bs. 7.000)

taller de escritura

LXXI PREMIO ALEJANDRO PÉREZ LUGÍN 2011 DE PERIODISMO (30:11:2011 / Periodismo / 3.000 €)	PREMIO INTERNACIONAL ALBA NARRATIVA 2012 (Cuba) (10:12:2011 / Novela / 15.000 \$)	PREMIO JUVENIL EVEREST (30:12:2011 / Narrativa juvenil / 12.000 €)
PREMIO DE CREACIÓN LITERARIA VILLA DEL LIBRO (30:11:2011 / Novela y poesía / 15.000 €)	CONCURSO PARA ESCRITORES DE LITERATURA JUVENIL DE PAÍSES DEL MERCOSUR (Argentina) (15:12:2011 / Relato infantil / 7.000 pesos)	XXXIII PREMIO DE POESÍA "ARCIPRESTE DE HITA" (30:12:2011 / Poesía / Edición)
PREMIOS GANDALF 2011 (30:11:2011 / Relato / 150 €)	CONCURSO DE ENSAYO Premio de Hoy 2012 (15:12:2011 / Ensayo / 60.000 €)	CONCURSO INTERNACIONAL DE POESÍA "PERSPECTIVAS DE SENTIDO" (Chile) (30:12:2011 / Poesía / Edición)
V EDICIÓN DEL PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA GRÁFICA (30:11:2011 / Novela gráfica / 10.000 €)	SEGUNDO PREMIO INTERFOLIO DE LITERATURA DE VIAJES (15:12:2011 / Relato de viajes / Edición)	IX PREMIO IBEROAMERICANO DE RELATOS CORTES DE CÁDIZ (30:12:2011 / Relato / 12.000 €)
XIV PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA NICOLÁS GUILLÉN (Méjico) (30:11:2011 / Poesía / 6.000 pesos)	IV CERTAMEN NACIONAL DE POESÍA Y CUENTO BREVE DE EDICIONES RUINAS CIRCULARES (15:12:2011 / Relato y poesía / Edición)	XX CERTAMEN LITERARIO HELÉNIDES DE SALAMINA (30:12:2011 / Prosa / 1.000 €)
IV CERTAMEN LITERARIO PARA JÓVENES "CORAZÓN DE LA MANCHA" (30:11:2011 / Relato juvenil / 325 €)	V PREMIO LITERARIO VOLKSWAGEN – QUÉ LEER (15:12:2011 / Novela / 10.000 €)	XI PREMIO DE POESÍA LEONOR DE CÓRDOBA (30:12:2011 / Poesía / Edición)
PRIMER PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA VISUAL JUAN CARLOS EGUILLO (30:11:2011 / Poesía / Exposición)	CONCURSO: "RELATOS DE MUJERES 2011" (15:12:2011 / Relato / 2.000 €)	I PREMIOS LITERARIOS DE LA REVISTA ÁGORA PAPELES DE ARTE DRAMÁTICO (31:12:2011 / Poesía)
Certámenes DICIEMBRE 2011		XXIV CONCURSO INFANTIL Y JUVENIL DE CUENTOS CIUDAD DE TUDELA (16:12:2011 / Cuento infantil / 120 €)
V CONCURSO INTERNACIONAL DE MINICUENTOS EL DINOSAURIO 2011 (Cuba) (01:12:2011 / Microrrelato/ 300 USD)	XV BIENAL DE POESÍA «PREMIO COPÉ INTERNACIONAL 2011» (Perú) (16:12:2011 / Poesía / 30.000 nuevos soles)	III CERTAMEN DE RELATO HIPERBREVE CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA (31:12:2011 / Microrrelato/ 2.000 €)
PREMIO HISTORIETA Ñ (Argentina) (01:12:2011 / Cómics / 5.000 pesos)	III BIENAL DE NOVELA «PREMIO COPÉ INTERNACIONAL 2011» (Perú) (16:12:2011 / Novela / 45.000 nuevos soles)	II PREMIO IBEROAMERICANO DE POESÍA JUEGOS FLORALES DE TEGUCIGALPA 2011 (Honduras) (31:12:2011 / Poesía / 5.000 \$)
CONCURSO NACIONAL DE NARRATIVA FOTUTO 2011 (Cuba) (01:12:2011 / Relato / Diploma)	XI CONCURSO LITERARIO DE REDACCIÓN 2011 (16:12:2011 / Redacción infantil / 500 €)	II CERTAMEN LITERARIO DE LA ANLE (EE.UU) (31:12:2011 / Microrrelato / Edición)
CONCURSO DE POESÍA FONDISMA (01:12:2011 / Poesía / 150 €)	VIII CERTAMEN DE RELATO BREVE GERALD BRENAN (19:12:2011 / Relato / 3.000 €)	PREMIOS DE LITERATURA 2011 (Puerto Rico) (31:12:2011 / Poesía, Cuento, Ensayo y Novela / \$10.000)
PREMIOS NACIONALES 2011 - UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER (Colombia) (02:12:2011 / Poesía y relato/ 5.000.000 pesos)	CONCURSO LITERARIO ESCRIBA EDITORIAL (21:12:2011 / Novela, relato y poesía / 10.000 €)	XVIII CERTAMEN LITERARIO "ALAS DEL ALMA" 2011 (Argentina) (31:12:2011 / Poesía y Cuento/ Edición)
III CONCURSO NACIONAL DE LIBRO DE POESÍA (Colombia) (02:12:2011 / Poesía / 5.000.000 pesos)	PRIMER PREMIO NACIONAL DE POESÍA VEGA MEDIA PRESS 2011 (28:12:2011 / Poesía)	XV PREMIO ALFAGUARA DE NOVELA 2012 (31:12:2011 / Novela / 175.000 €)
1er CONCURSO DE CORTOMETRAJES Hoy corto, con el alcohol (02:12:2011 / Guion / 1.000 €)	XXXIII PREMIO DE POESÍA DE ARCIPRIESTE DE HISTA DE ALCALÁ LA REAL (30:12:2011 / Poesía / Edición)	

Importante: La información ofrecida es meramente orientativa. Antes de acudir a un certamen es recomendable ponerte en contacto con la entidad convocante. Las bases de los respectivos premios y concursos pueden estar sujetas a cambios.

Fuente: www.escritores.org

Las Extrañas Aventuras de H.P. Lovecraft

Título Original: The Strange Adventures of H. P. Lovecraft

Guion y dibujo: Mac Carter y Jeff Blitz

Editorial: Image Comics

Fecha: 8 Abril(EEUU)

Web: <http://www.lovecraftcomic.com>

Las Extrañas Aventuras de H. P. Lovecraft son una original relectura del trabajo de Lovecraft en clave fantástica combinándolos de forma ingeniosa con la propia biografía del famoso escritor de terror.



La historia intenta crear una mezcla fantástica de elementos de la propia vida del escritor y algunas de sus novelas. Así, Lovecraft es retratado como un joven escritor que encontrará el Necromicón, un misterioso libro que liberará los horrores más fantásticos, al conceder a Lovecraft la habilidad de hacer realidad sus pesadillas. Esto le obligará a combatir los monstruos nacidos de su propia imaginación, mientras procura no caer dormido para no liberar más horrores.

Con un equipo creativo sobresaliente y unos guiones originales, la editorial Image Comics da una nueva vuelta de tuerca al universo Lovecraftiano, en una comic cuyo gran reto es lograr plasmar con verosimilitud mediante la pluma y la tinta sobre papel, la complicada mitología del autor de Providence, algo realmente complicado pero que, gracias al nuevo enfoque utilizado, parecen haber logrado con solvencia.

De momento el resultado es tan positivo que la industria cinematográfica ya ha puesto sus ojos en el comic para llevarlo a la gran pantalla (ver página siguiente).



¿SABÍAS QUE...?

Ron Howard podría llevar a la pantalla la adaptación de la novela gráfica “Las extrañas aventuras de H.P. Lovecraft”.

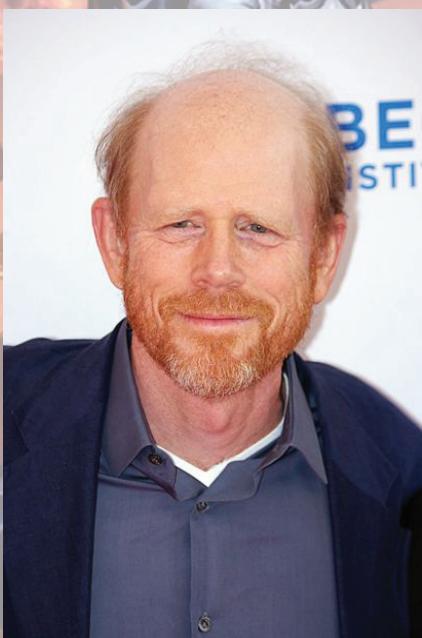


Foto: David Shankbone

Ron Howard ('Ángeles y demonios', 'El desafío: Frost contra Nixon') declaró a una famosa web de cine (SensaCine.com) que su próximo proyecto podría ser la adaptación de la novela gráfica "Las extrañas aventuras de H.P. Lovecraft".

El nombre de Howard lleva sonando como posible director de esta adaptación desde que la Universal Pictures anunciara la adquisición de los derechos de la serie de Image Comics. Aunque el proyecto aún se encuentra en fase de desarrollo y ha habido bailes con los guionistas (aunque en un principio se pensó que fuese Carter, el propio creador del comic el encargado, se rumorea que podría utilizarse un nuevo guionista) parece que va ganando puntos la posibilidad de que finalmente sea llevado a la gran pantalla.

Desde un principio Howard se mostró muy entusiasmado con el proyecto de que comentó que "es un reto, pero si lo hacemos bien podría ser realmente original y psicológicamente interesante y terrorífico". Sobre el comic,

el director piensa que "es muy inteligente usar a H.P. Lovecraft de una forma ficticia, pero también hay algunos elementos biográficos sueltos". Aunque para Howard los cómics no son su terreno de juego habitual, se muestra confiado en que Adventures of H.P. Lovecraft sea "original y a la vez inquietante a nivel muy psicológico"

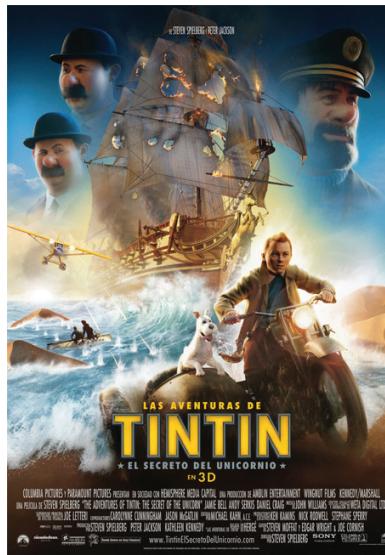
El guión del film estará basado en las vivencias del famoso escritor durante su juventud, en la que se enfrentó a varias enfermedades mentales, sin dejar nunca su faceta como escritor. La acción comenzará cuando a través de "El necronomicón", un libro inventado por el propio Lovecraft, le invade una maldición, que hará realidad todas sus pesadillas.

Probablemente los retrasos que está sufriendo es su proceso de desarrollo se deban a la extremada prudencia que levanta en el mundo del cine el nombre de Lovecraft. Aunque se puede decir que es uno de los escritores cuyas obras son más ambicionadas por los jóvenes directores de cine fantástico (como muestra tenemos al director mexicano Guillermo del Toro que lleva años intentando adaptar En las montañas de la locura), no se puede decir que los intentos de llevar las obras de Lovecraft al cine hayan sido demasiado exitosos. Desde películas ya olvidadas como El monstruo del terror (Daniel Haller, 1965), pasando por éxitos pasajeros como Re-Animator (Stuart Gordon, 1985), el buen aficionado al terror aún está a la espera de la gran adaptación de Lovecraft a la gran pantalla.



cajón de sastre - CINE

LAS AVENTURAS DE TINTIN El secreto del unicornio (3D)



Título: Las aventuras de Tintin: El secreto del unicornio

Título Original: The Adventures of Tintin: Secret of the Unicorn

Género: Animación, Aventuras

Nacionalidad: USA

Año: 2011

Director: Steven Spielberg

Guion: Steven Moffat, Edgar Wright, Joe Cornish

Reparto: Jamie Bell, Daniel Craig, Andy Serkis, Simon Pegg, Nick Frost, Gad Elmaleh, Toby Jones, Mackenzie Crook

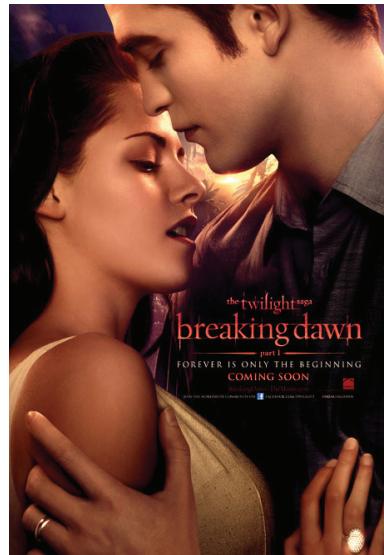
Sinopsis: La historia se centra en la búsqueda de un tesoro hundido perteneciente al famoso pirata del siglo XVII, Rackham el Rojo, cuya principal pista para ser encontrado está en una maqueta de un modelo de un antiguo barco.

Steven Spielberg ha mantenido un estricto secreto durante la realización de esta producción, que en un principio se pensó llevar a cabo con actores reales, pero que finalmente verá la luz en una flamante animación 3D.

De esta forma el director americano pretende respetar la imagen y el espíritu del comic del genial autor belga Georges Remi (Hergé)

Fecha de Estreno: Viernes, 28 de Octubre de 2011

La Saga Crepúsculo: Amanecer (parte 1)



Título: La Saga Crepúsculo: Amanecer. Parte 1

Título Original: The Twilight Saga: Breaking Dawn. Part 1

Género: Thriller, Fantasía

Nacionalidad: USA

Año: 2011

Director: Bill Condon

Guion: Melissa Rosenberg

Reparto: Robert Pattinson, Kristen Stewart, Taylor Lautner, Dakota Fanning, Michael Sheen, Ashley Greene, Maggie Grace, Kellan Lutz, Anna Kendrick, Nikki Reed, Jackson Rathbone, Lee Pace, Billy Burke, Peter Facinelli, Christian Serratos, Sarah Clarke, Elizabeth Reaser, Michael Welch, Joe Anderson, etc...

Sinopsis: Cuarta entrega de la saga de Crepúsculo (Twilight), basada en la novela de Stephenie Meyer, donde tiene lugar el esperado enlace entre Edward y Bella, ante la desesperación de Jacob. Cuando parece que por fin Bella va a ver cumplido su sueño de felicidad eterna, una amenaza inesperada se cierne sobre ella.

Siguiendo la fórmula iniciada en Harry Potter de dividir la última novela en dos partes, la Saga Crepúsculo vuelve a la gran pantalla para empezar el principio de su fin cinematográfico, a la espera de nuevas entregas literarias.

Fecha de Estreno: Viernes, 18 de Noviembre de 2011

JANE EYRE



Título: Jane Eyre

Título Original: Jane Eyre

Género: Drama Romántico

Nacionalidad: Reino Unido

Año: 2011

Director: Cary Fukunaga

Guion: Moira Buffini

Reparto: Mia Wasikowska, Michael Fassbender, Jamie Bell, Judi Dench, Sally Hawkins, Tamzin Merchant, Imogen Poots, Holly Grainger

Sinopsis: Basada en el clásico de Charlotte Bronte, cuenta la historia de Jane Eyre (Mia Wasikowska) que huye de Thornfield House, donde trabaja como institutriz contratada por el acomodado Edward Rochester (Michael Fassbender). La aislada e impresionante mansión, así como la frialdad del Sr. Rochester ponen a prueba la resistencia y fortaleza de la joven, educada en un orfanato. Pero al reflexionar sobre su pasado y recuperar su curiosidad natural, Jane regresará a Thornfield House y al terrible secreto que esconde el Sr. Rochester.

Una apuesta arriesgada en un panorama cinematográfico plagado de extraterrestre, monstruos y vampiros de todo pelaje y condición, que merece el aplauso sólo por apostar por un cine literario lleno de autenticidad y que tan poco se prodiga en la gran pantalla.

Fecha de Estreno: Viernes, 02 de Diciembre de 2011

ESTRENO DESTACADO

CAPITÁN TRUENO Y EL SANTO GRIAL

ÚNETE A LA AVENTURA

Película: Capitán Trueno y el Santo Grial.

Género: Aventuras, histórico

Duración: 115 min

Nacionalidad: España

Año: 2011

Director: Antonio Hernández

Guion: Pau Vergara; basado en el comic creado por Víctor Mora

Estreno en España: 7 Octubre 2011

Calificación por edades: Apta para todos los públicos.

Reparto: Sergio Peris-Mencheta (capitán Trueno), Natasha Yarovenko (Sigrid), Gary Piquer (sir Black), Manuel Martínez (Goliath), Asier Etxeandía (Hassan), Alejandro Jornet (Morgano), Ramón Langa (Al Kathara)



Durante el transcurso de la III Cruzada en Palestina, el Capitán Trueno (Sergio Peris-Mencheta) se encuentra, en las mazmorras de una fortaleza, con un moribundo cristiano de nombre Juan de Ribera. Este le encomienda la misión de devolver a España un cáliz mágico: el Santo Grial, robado por una orden milenaria. El Capitán contará con la ayuda de sus fieles Crispín (Adrián Lamana) y Goliath (Manuel Martínez), así como la de la bella Sigrid (Natasha Yarovenko), princesa del reino de Thule, para llevar a cabo su misión. En su camino, el grupo deberá enfrentarse a un malvado señor feudal y a sus "diablos" negros, que atemorizan a la población de la baja Aragón.

"Capitán Trueno y el Santo Grial" es uno de los films más perseguidos del panorama cinematográfico español y que más quebraderos a dado a los productores para su consecución. Después de incontables pericopias ha sido el director Antonio Hernández ("En la ciudad sin límites", "Los Borgia") el encargado de llevar al Capitán a la gran pantalla a partir del guion escrito por Pau Vergara, adaptación del famoso cómic español creado por Víctor Mora en 1956. Considerado un ícono de la imaginería popular española, el comic de Mora ha marcado a generaciones enteras de lectores entre ellos al propio director de film, Pau Vergara que declaraba: «*Cuántas veces habré sido yo Trueno, o Crispín o Goliath, o algunos de los enemigos del cruzado español. Horas y horas de peleas, de cabalgadas, asedios a fortificaciones, viajes en globo, monstruos marinos, pócimas y embrujos, y todo sin salir de un pueblecito de Castilla, ¡no estaba mal por 2,50 pesetas!*».

Con Sergio Peris-Mencheta que encarna al Capitán Trueno como protagonista absoluto, ha llegado el momento de ver si el paso al cine del personaje es capaz de crear en la gran pantalla el mismo impacto que tuvo en el comic. ¡Difícil tarea!



cajón de sastre - INTERNET



The banner features a steampunk-themed illustration with a globe, gears, a dirigible, a figure in flight, and a cityscape. The text "MUNDO STEAMPUNK" is prominently displayed in the center, and "Escritores Libres" is in the top right corner.

MUNDO STEAMPUNK
www.mundosteampunk.com

Hoy queremos traeros nuestra nuestra última apuesta en el mundo de la literatura y que viene a unirse a nuestra familia de webs en **Escritores Libres**.

En vista del auge espectacular que vive este género y que ha visto su justo reflejo en el crecimiento de la sección que a él venimos dedicando en **Más Literatura**, hemos pensado que había llegado el momento de crear una web que aglutinase estas tendencias litararias. Es así como ha nacido nuestro nuevo blog **Mundo Steampunk** (www.mundosteampunk.com).

Mundo Steampunk es la apuesta que desde **Escritores Libres** queremos hacer para crear un punto de encuentro para todos los aficionados al fascinante mundo del Steampunk, no sólo en su faceta literaria, sino en todas sus vertientes. Desde aquí intentaremos informaros de todas las iniciativas, concursos, convenciones que vayan convocándose, además de, como no puede ser de otra manera, traeros las mejores obras que nazcan con este género tan apasionante como leif motiv.

En **Mundo Steampunk** queremos animaros también a que participéis con vuestras propias propuestas, comentarios y obras para hacer de esta web un lugar vivo en continua evolución con vosotros los lectores como su auténtico motor.

Por eso, si queréis enviarnos cualquier material, ilustraciones, fotografías, vídeos o simplemente consultarnos cualquier incidencia o colaborar con nosotros, podéis hacerlo a través de la dirección de correo:



contacto@escritoreslibres.com

Especifica en el asunto "**Mundo Steampunk**" y nos pondremos inmediatamente en contacto contigo. Prometemos contestaros a todos lo antes posible.

Esperamos que os lo paséis bien en nuestra compañía mientras viajamos con vosotros en este auténtico regreso al futuro.

LAS MEJORES WEBS DEDICADAS A H. P. LOVECRAFT



PÁGINAS EN ESPAÑOL

Valdemar

Esta editorial española, radicada en Madrid, publica la obra de Lovecraft en Español en ediciones de superlujo. Tremenda colección de novela gótica, incluyendo a los autores más destacados de los últimos dos siglos: Arthur Machen, W. H. Hodgson, Walter de la Mare, La Fanu, Robert E. Howard, Edgar Allan Poe. Editorial de referencia para el lector Español y Latinoamericano. Son responsables de la edición de la "Narrativa Completa" de HPL.

<http://www.valdemar.com/>

La web en castellano dedicada a Lovecraft y su obra

La mejor y más completa web en español sobre el escritor de Providence que contiene abundantes archivos, artículos y foros para todos los amantes de Lovecraft. Muy recomendable.

<http://www.hplovecraft.es/>

Nueva Logia del Tentáculo

Estupenda y muy activa página en español. Tiene un activo foro donde podrás discutir temas Lovecraftianos con grandes expertos en el tema.

<http://www.dreamers.com/logia>

Sedice

Comunidad literaria con un foro exclusivamente dedicado a Lovecraft.

<http://www.sedice.com/modules.php?name=Forums&file=viewforum&f=25>

PÁGINAS EN INGLÉS

The H.P. Lovecraft Archive

La página definitiva para el estudio y conocimiento de la figura de Lovecraft. Toneladas de información. Baste decir que entre el staff de la página se encuentran S.T. Joshi y David E. Schultz, los dos máximos estudiosos sobre la figura de Lovecraft. En inglés.

<http://www.hplovecraft.com/>

Miskatonic University

En dura pugna con "The Lovecraft Archive", por ser la página de referencia para la figura de Lovecraft en internet, es incluso más extensa que la primera. Se podría decir que "The Lovecraft Archive" es la página académica y esta la de curiosidades. Sólo la sección dedicada a Weird Tales vale un imperio. Exténsimo recurso en inglés.

<http://www.yankeeclassic.com/miskatonic/>

The H. P. Lovecraft Historical Society

Sitio interesantísimo donde podrás encontrar montones de cosas relacionadas con Lovecraft. Tienen tienda con camisetas, posters, descargas, información sobre el magnífico corto "The Call of Cthulhu" y sobre un juego de rol llamado Cthulhu Lives. En inglés.

<http://www.cthulhulives.org/>

H. P. Lovecraft: A Pictorial Bibliography

Estupenda web, en inglés, con una de las bibliografías más completas que se pueden encontrar acerca de Lovecraft. Incluye una bibliografía de traducciones y de trabajos acerca del escritor. Incluye también imágenes de las portadas de los trabajos.

<http://mysite.verizon.net/hplovecraft/index.html>

Arkham house publishers

La editorial fundada por August Derleth y Donald Wandrei y responsable de la publicación de la obra de Lovecraft en Estados Unidos después de su fallecimiento. En inglés.

<http://www.arkhamhouse.com/>



¡¡ Ven a conocernos a Escritores Libres !!

El portal de literatura independiente que pone a tu alcance las mejores web dedicadas al mundo de las letras

Hace varios años, diversos escritores de habla hispana nos agrupamos con la intención de crear una web de literatura donde dar a conocer nuestras obras e iniciar un diálogo directo con nuestros lectores. Aquella iniciativa tuvo una gran acogida, que se ha visto refrendada con el tiempo, haciéndonos aumentar nuestras propuestas y contenidos.

Por eso, creemos que ha llegado el momento de dar un paso más y dar a luz a una idea que acariciábamos desde el principio: Escritores Libres; un portal dedicado a la literatura libre e independiente que agrupa todos nuestros contenidos, de forma amena y ofrece un marco único desde el que acceder a todas nuestras novedades.

Desde estas páginas podréis acceder a los últimos artículos publicados en cualquiera de nuestros blogs, además de a contenidos propios, orientados tanto a los lectores como a los escritores que empiezan y quieren dar a conocer su obra.

www.escritoreslibres.com

